

La Moda Elegante

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

924+4



PARÍS Y BERLÍN BELLEZA

Gran Prix et Médailles d'Or.

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz por fuerte que sea el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis por delicado que sea. Resultados rápidos prácticos y sin molestia ninguna.

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas.

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos, les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Angelical cutis Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fija y finura envidiable, sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.

Polvos Belleza Calidad superfin y los más adherentes al cutis.

De venta en perfumerías de España, América y Portugal.—En Canarias: Droguerías de A. Espinosa.—En Buenos Aires: Aurelio García, calle Florida, 139.—En Habana: Droguerías de Sarrá.—Fabricantes: ARGENTE HERMANOS Badalona (España.)



Imendrolina Belleza

Es la REINA de las CREMAS.

Loción Belleza

(líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis, tanto de la mujer como del hombre. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo, con su uso, un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.

Tinturas Winter

Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño oscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.

Pelífero Belleza

Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.

LEA USTED LAS NOVELAS DE

CONCHA ESPINA

INTERÉS : EMOCIÓN : ESTILO

LIBRERÍA RENACIMIENTO

PRECIADOS, 46

ESPECIALIDAD en nodrizas. Facilitamos toda clase de sirvientas. Palma, 7, Madrid.



Las pestañas muy largas

dan a los ojos un encanto y dulzura especial. La mirada se hace más penetrante y expresiva y el rostro aparece más gracioso y juvenil. Un solo frasco del preparado inofensivo

DESARROLLADOR DE PESTAÑAS

patentado **EYE** bastará para convencer a usted. Frasco pesetas 5, en todas las perfumerías. Especialidades Millat, Barcelona, Santa Agueda, 28.

Rice sus cabellos con la Loción Rizadora María Mercedes

Patentado, inofensiva.

De venta en todas las droguerías. Especialidades Millat, Santa Agueda, 28.— Barcelona.

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

De venta en perfumerías y peluquerías de Madrid, provincias y América.

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

SEMPERE Y OVIEDO ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS, PASAMANERÍAS,
ARTÍCULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Tel. 37-00 M.
Sucursal: 8, SERRANO, 8. Tel. 26-18 S.

Exportador de artículos de moda

V. AFKER
5 - Rue Grétry - 5
PARIS

Croquis de modelos de trajes y abrigos; de bordados con muestras, etcétera, etc.
Solamente para Casas de Moda y modistas de gran lujo.



ISABEL

CORSES, SOUTIENS, CEINTURES

Últimos modelos de París.

Se sirven encargos a provincias.

Alcalá, 33, entr.º - MADRID



Niños alegres, niños sanos.

Por eso cuando su hijo esté triste, paliducho y sin ganas de jugar es indicio de que la anemia se apodera de su cuerpecito.

No se retrase usted un momento ni dude y hágale tomar todos los días tres cucharadas de este riquísimo Jarabe que es el mejor Reconstituyente contra la anemia, la escrófula, el raquitismo, la tuberculosis a los huesos y la debilidad general.

Los niños toman con placer el agradable Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

33 años de éxito creciente.

COMPRO ALHAJAS.—Pago altos precios.—Príncipe, 16

Ayuntamiento de Madrid

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

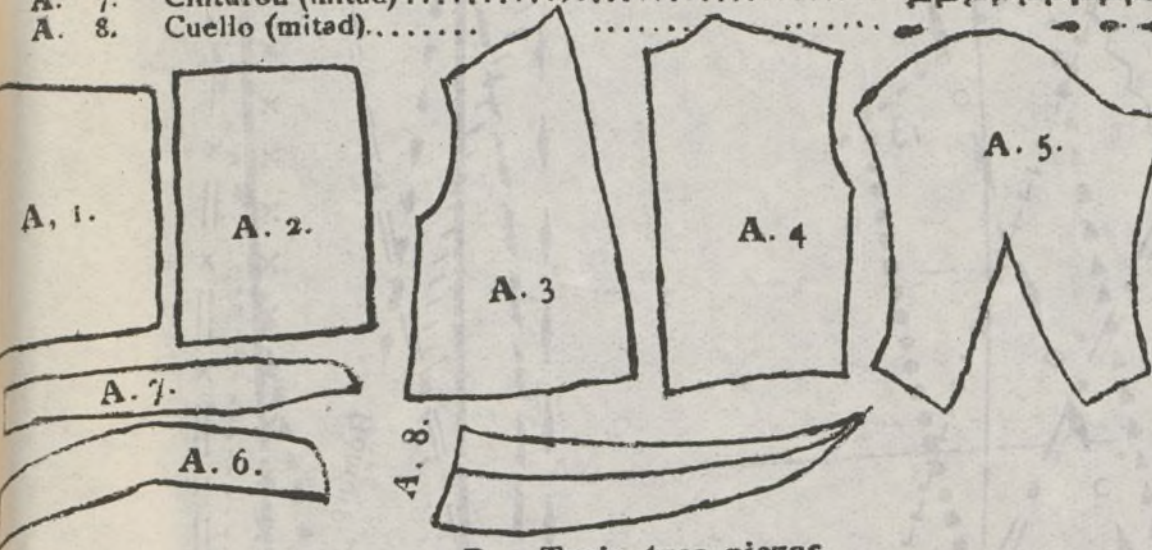
Talla.	Mitad del contorno del pecho.	Mitad del contorno del tallo.	Mitad del contorno de cadera.	Longitud del cuerpo por delante.	Longitud de la falda por delante.
45	45 cm.	32 cm.	48 cm.	30 cm.	100 cm.
46	46	33	49	31	101
47	47	34	50	32	102
48	48	35	51	33	103
49	49	36	52	34	104
50	50	37	53	35	105
51	51	38	54	36	106
52	52	39	55	37	107
53	53	40	56	38	108
54	54	41	57	39	109
55	55	42	58	40	110

ANVERSO

A.—Traje sastre.

(Véase el grabado número 82 de este número.)

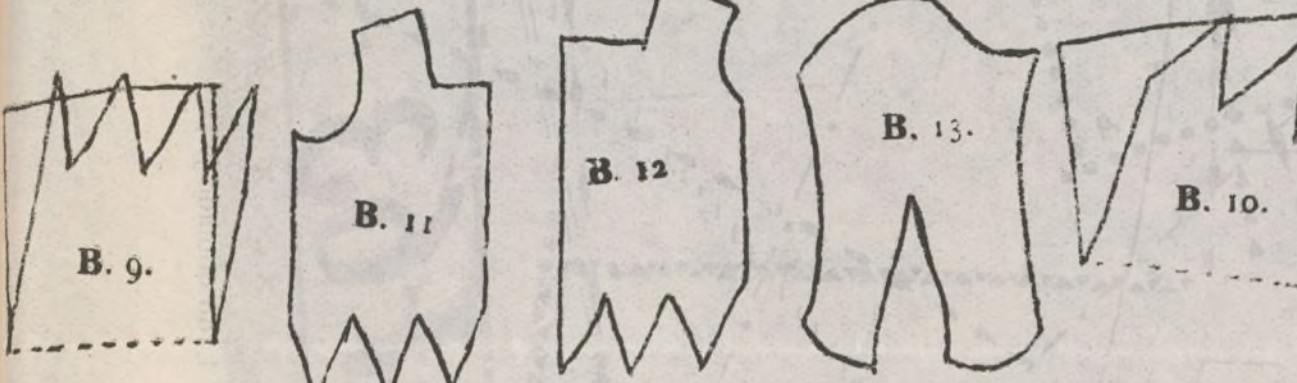
- A. 1. Paño delantero de la falda (mitad).....
 A. 2. Paño de detrás de la falda (mitad).....
 A. 3. Delantero de la chaqueta.....
 A. 4. Espalda de la chaqueta (mitad).....
 A. 5. Manga.....
 A. 6. Cartera de la manga.....
 A. 7. Cinturón (mitad).....
 A. 8. Cuello (mitad).....



B.—Traje tres piezas.

(Véase el grabado número 42 de este número.)

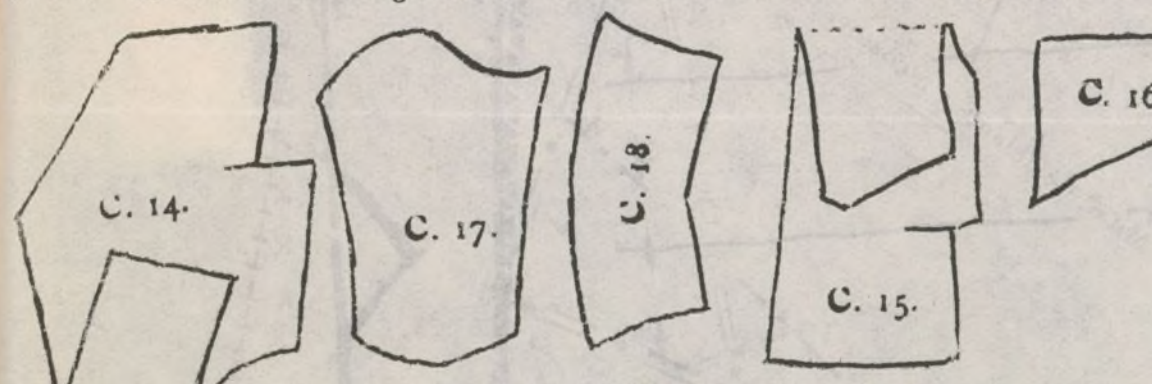
- B. 9. Paño delantero de la falda (mitad doblado).....
 B. 10. Paño de detrás de la falda (mitad doblado).....
 B. 11. Delantero del cuerpo (mitad).....
 B. 12. Espalda del cuerpo (mitad).....
 B. 13. Manga.....



C.—Traje.

(Véase el grabado número 41 de este número.)

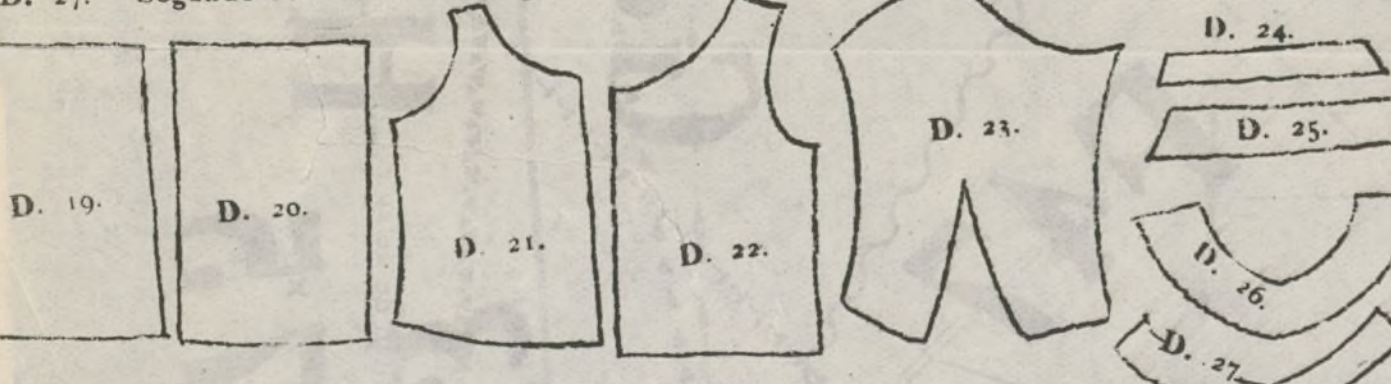
- C. 14. Delantero de la chaqueta (mitad doblado).....
 C. 15. Espalda de la chaqueta (mitad doblado).....
 C. 16. Cuello (mitad).....
 C. 17. Manga.....
 C. 18. Cartera de la manga.....



D.—Traje.

(Véase el grabado número 31 de este número.)

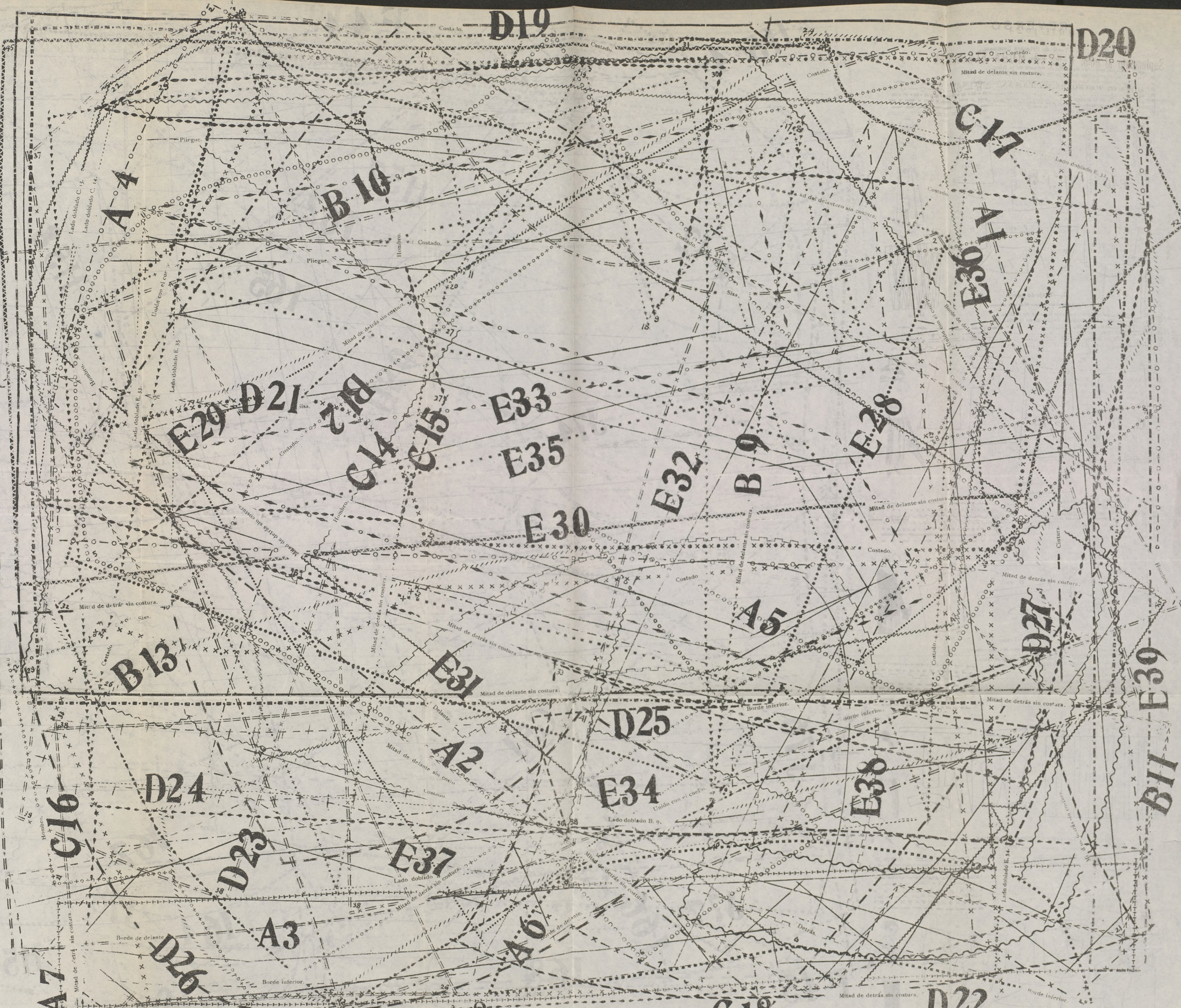
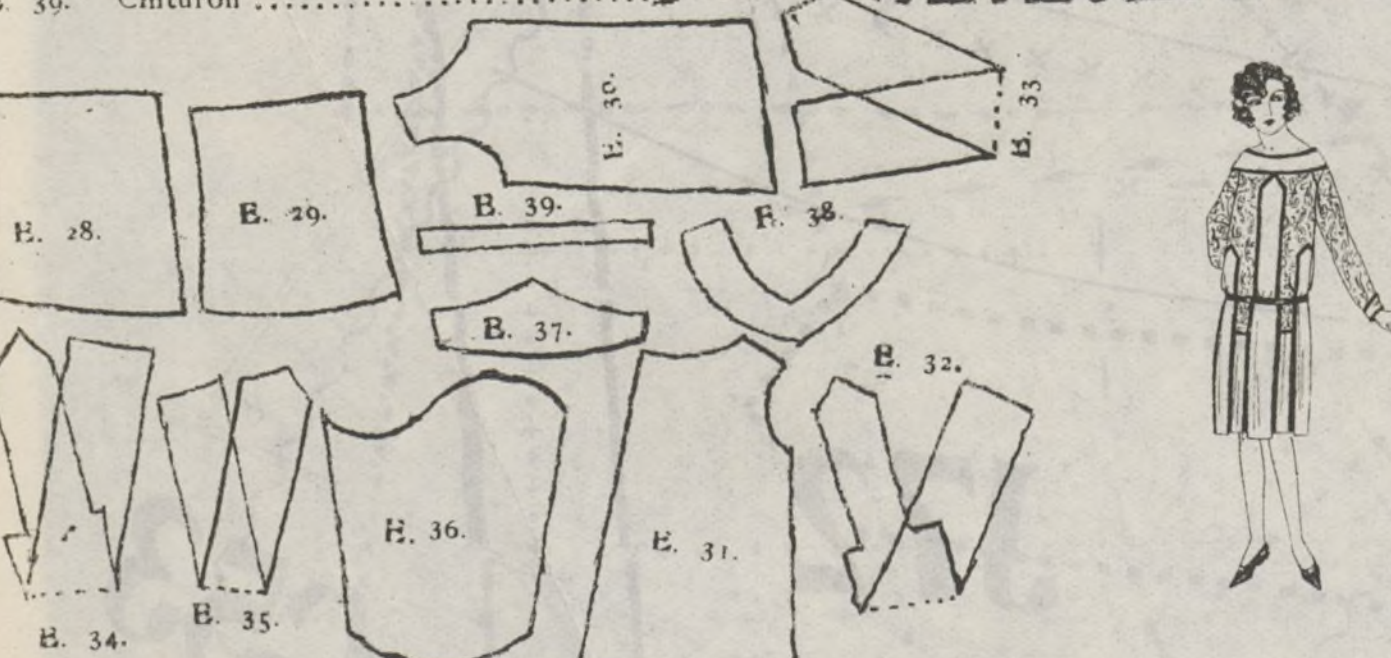
- D. 19. Paño delantero de la falda (mitad).....
 D. 20. Paño de detrás de la falda (mitad).....
 D. 21. Delantero del cuerpo.....
 D. 22. Espalda del cuerpo (mitad).....
 D. 23. Manga.....
 D. 24. Bies de la manga.....
 D. 25. Segundo bies de la manga.....
 D. 26. Volante de la manga.....
 D. 27. Segundo volante de la manga.....



E.—Traje de lanilla.

(Véase el grabado número 31 de este número.)

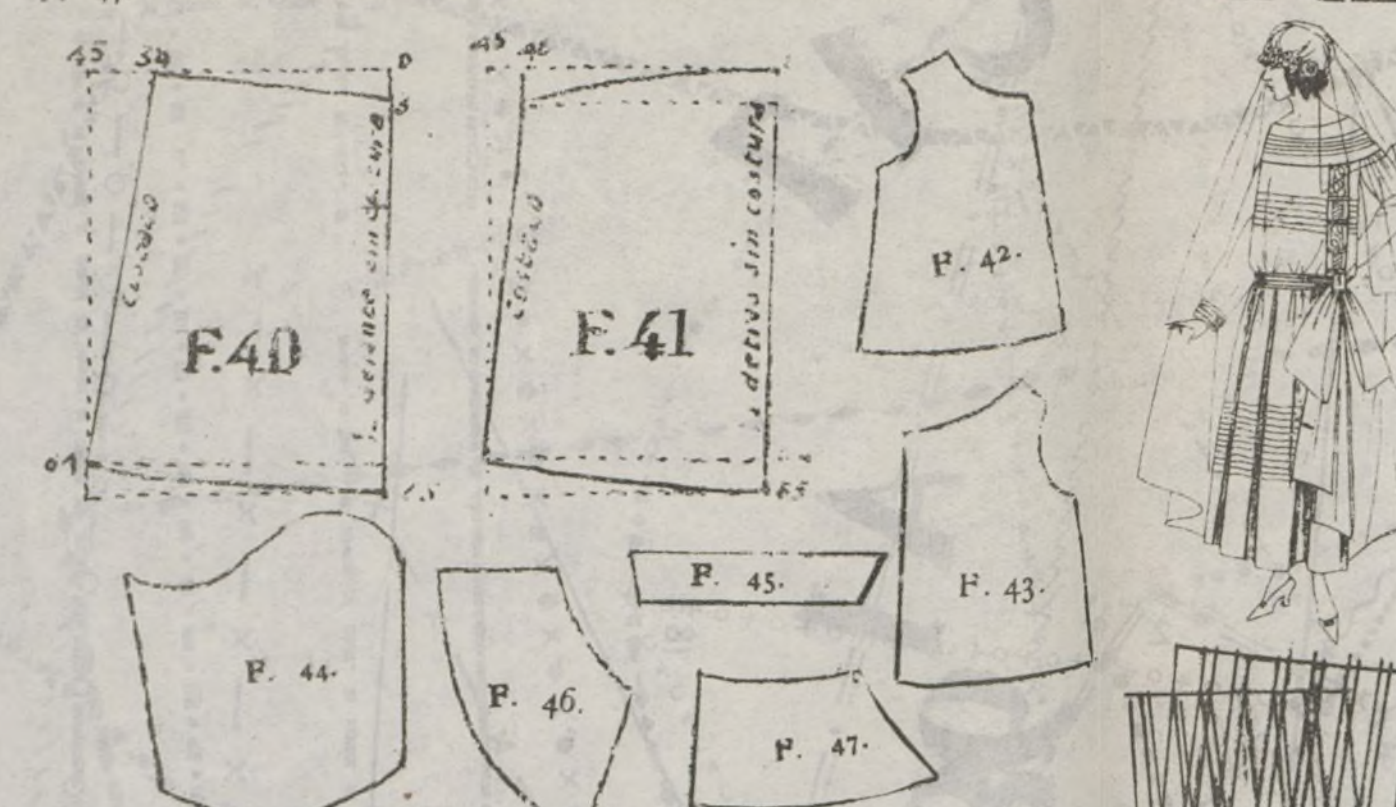
- E. 28. Paño delantero de la falda (mitad).....
 E. 29. Paño de detrás de la falda (mitad).....
 E. 30. Delantero del cuerpo (dobrado).....
 E. 31. Espalda del cuerpo (dobrado).....
 E. 32. Tablón del delantero (dobrado).....
 E. 33. Tablón de detrás (dobrado).....
 E. 34. Tablón del costado (espalda).....
 E. 35. Manga.....
 E. 36. Cartera de la manga.....
 E. 37. Bies del escote.....
 E. 38. Cinturón.....



REVERSO

F.—Traje de Primera Comuni3n.

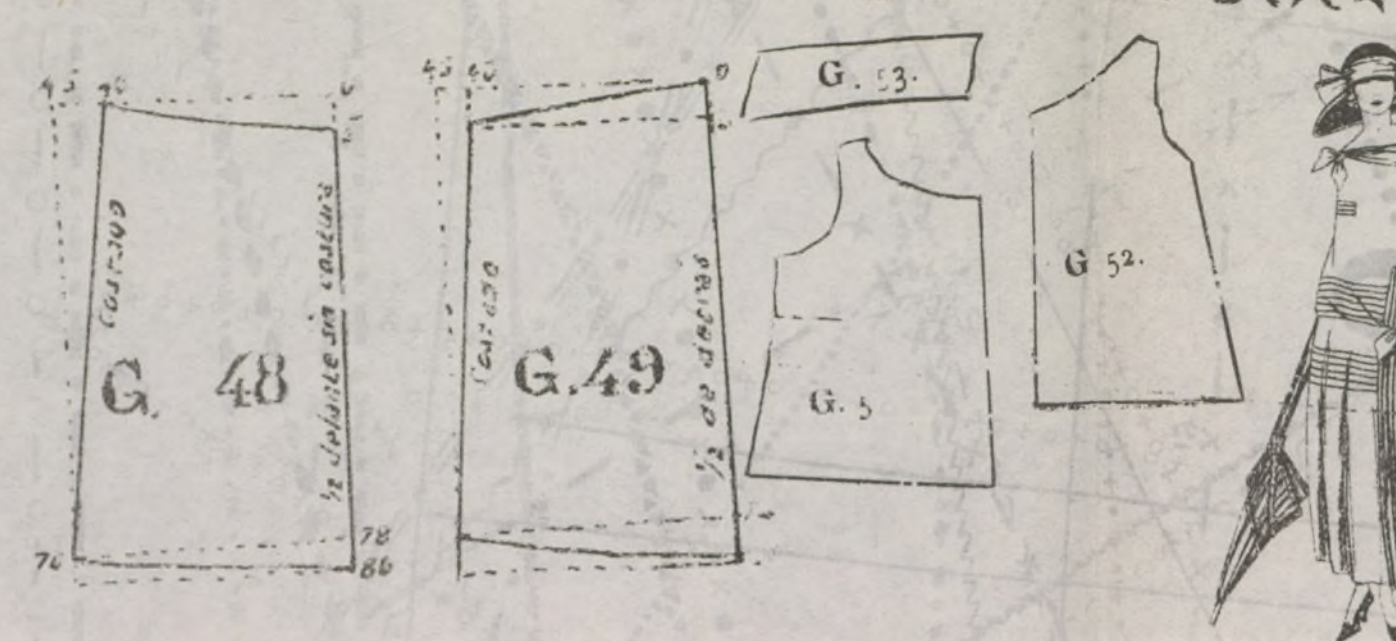
- (V3ase el grabado n3mero 24 de este n3mero.)
- F. 40. Croquis reducido del pa3o de delante de la falda...
 F. 41. Croquis reducido del pa3o de detr3s de la falda...
 F. 42. Delantero del cuerpo...
 F. 43. Espalda del cuerpo...
 F. 44. Manga...
 F. 45. Cartera de la manga...
 F. 46. Parte de delante del cuello...
 F. 47. Parte de detr3s del cuello...



G.—Traje de pascu3.

(V3ase el grabado n3mero 64 de este n3mero.)

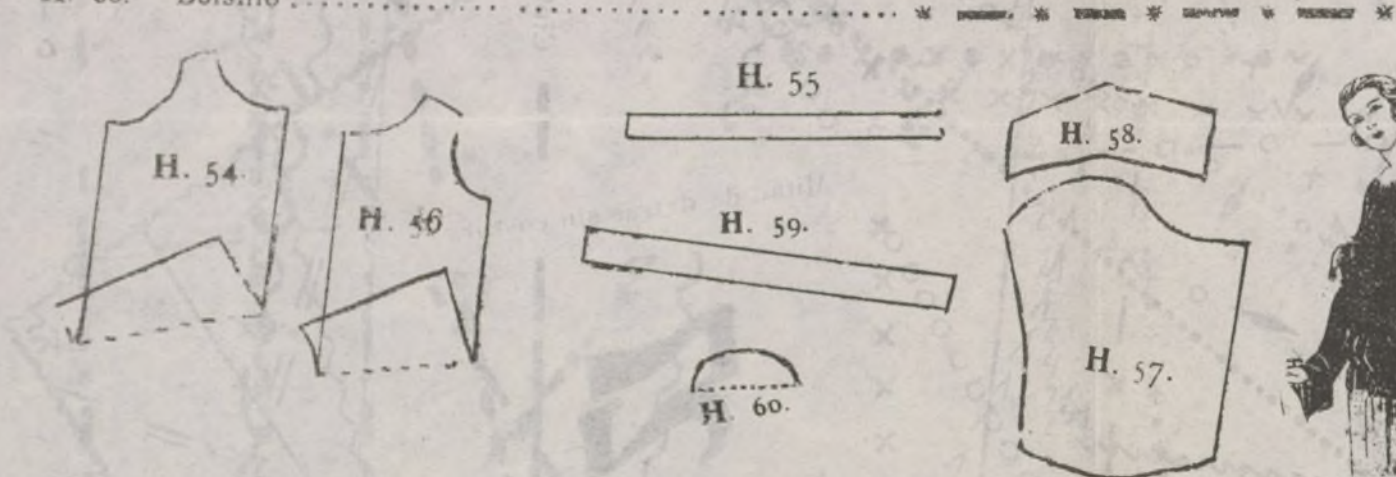
- G. 48. Croquis reducido del pa3o de delante de la falda...
 G. 49. Tira suelta de la falda...
 G. 50. Delantero del cuerpo...
 G. 51. Espalda del cuerpo (mitad)...
 G. 52. Lazo...



H.—Blusa.

(V3ase el grabado n3mero 75 de este n3mero.)

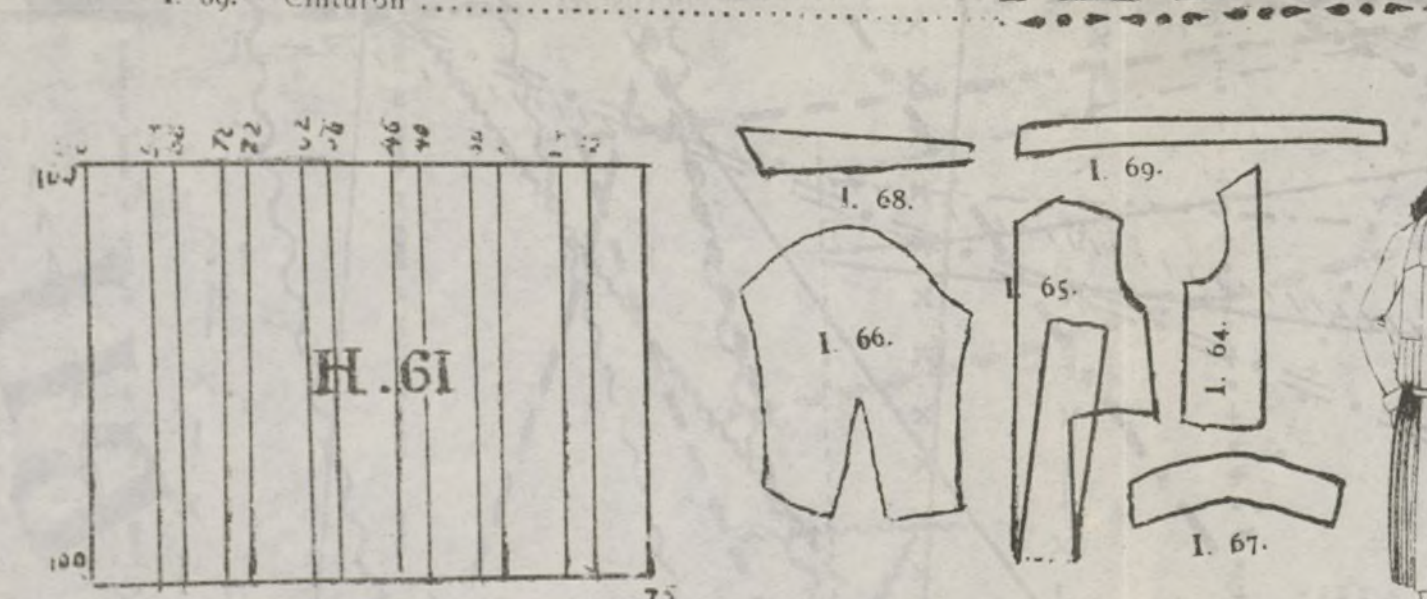
- H. 54. Delantero de la blusa (doblado)...
 H. 55. Tira de delante (mitad)...
 H. 56. Espalda de la blusa (mitad)...
 H. 57. Manga...
 H. 58. Cartera de la manga...
 H. 59. Cintur3n...
 H. 60. Bolsillo...



I.—Traje.

(V3ase el grabado n3mero 30 de este n3mero.)

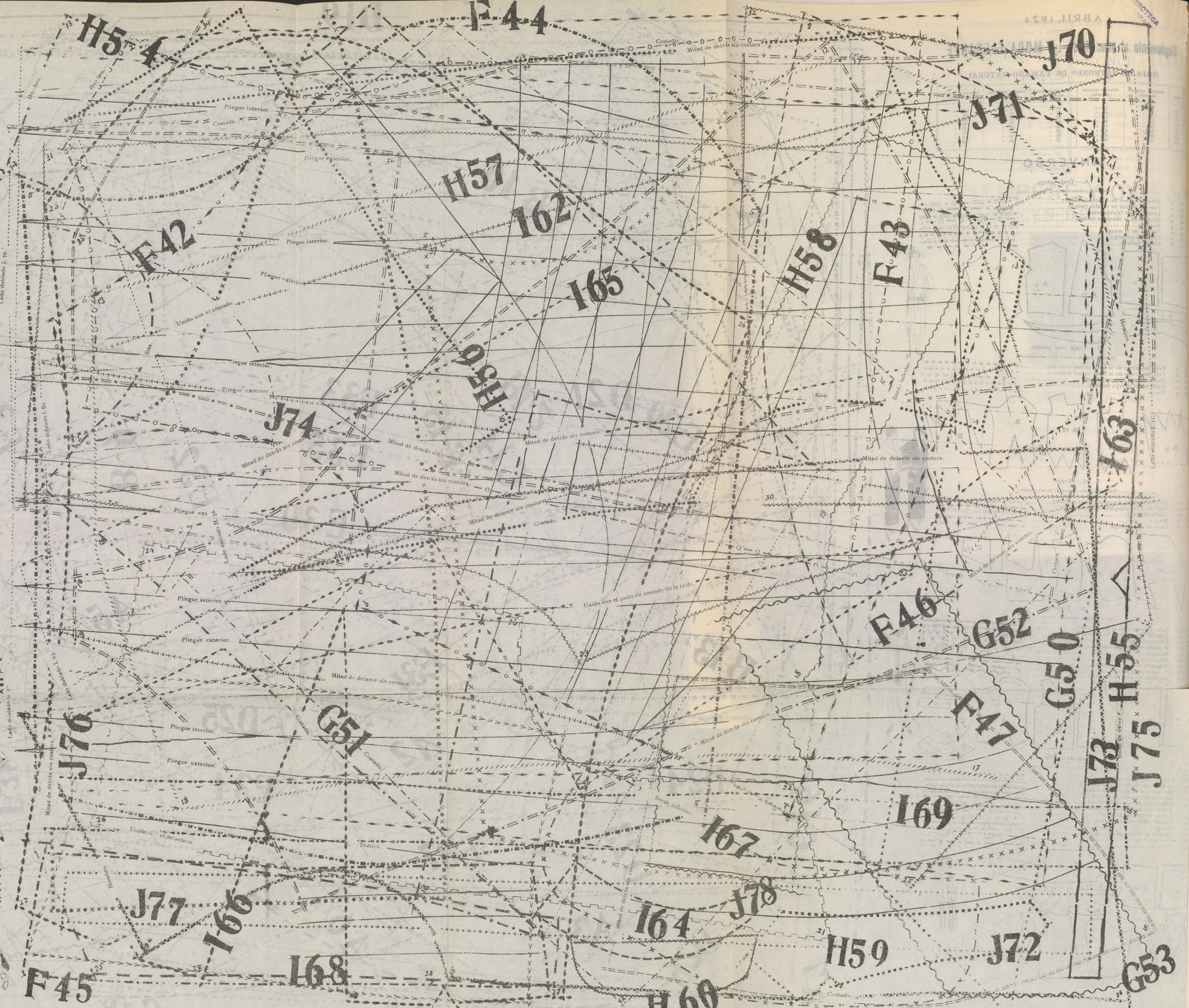
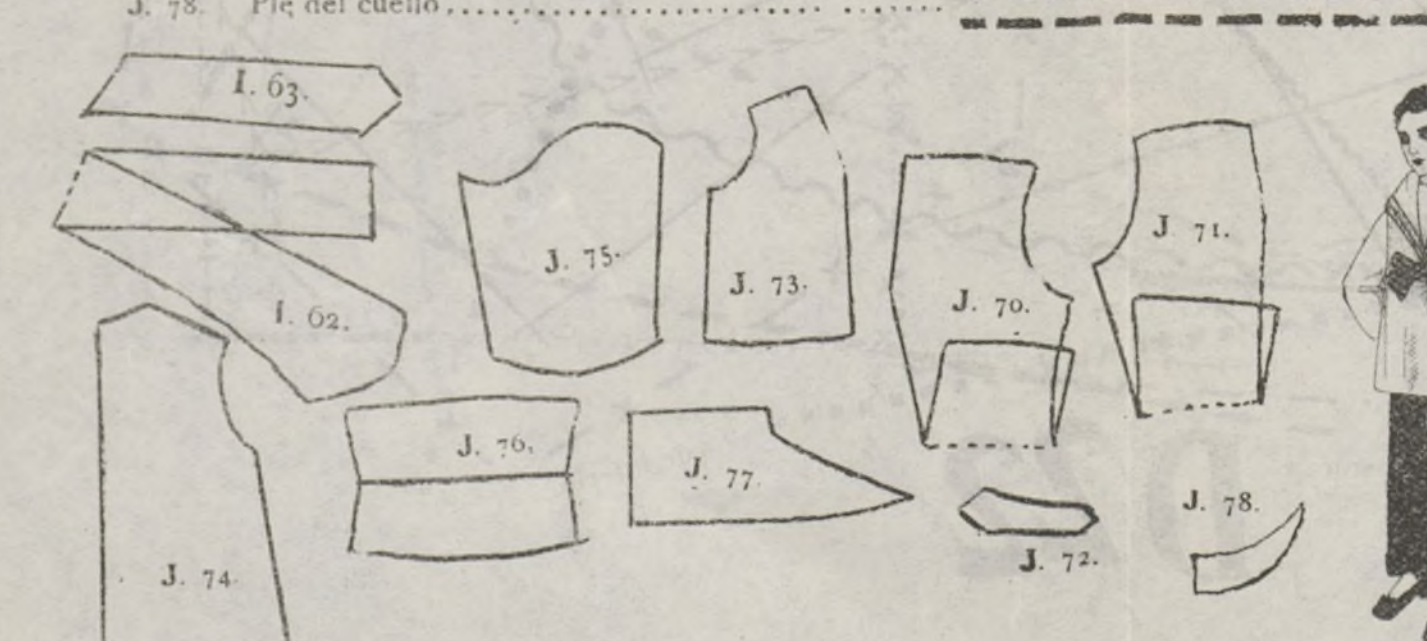
- I. 61. Croquis reducido del pa3o del costado de la falda...
 I. 62. Delantero (mitad doblado)...
 I. 63. Tira de delante...
 I. 64. Costado del cuerpo...
 I. 65. Espalda (mitad doblado)...
 I. 66. Manga...
 I. 67. Cartera de la manga...
 I. 68. Cuello...
 I. 69. Cintur3n...



J.—Traje de Primera Comuni3n.

(V3ase el grabado n3mero 27 de este n3mero.)

- J. 70. Delantero del pantal3n (doblado)...
 J. 71. Parte de detr3s del pantal3n (mitad doblado)...
 J. 72. Pretina...
 J. 73. Delantero de la blusa...
 J. 74. Espalda de la blusa...
 J. 75. Manga...
 J. 76. Pu3o...
 J. 77. Cuello...
 J. 78. Pie del cuello...



La Moda Leoante

REVISTA PARISIENSE

SOMBREROS NUEVOS. — BLUSAS NUEVAS.

LOS VESTIDOS SENCILLOS DE PRIMAVERA.

En tanto que esperamos que el buen tiempo nos traiga los sombreros de amplias alas, se ven ahora aquí y allá sombreros de tamaño medio que no tienen nada del pequeño campana. Algunos recuerdan al Luis XI, con su ala remangada sobre la nuca y alargada sobre la frente; otros, remangados por delante y por detrás, que evocan, salvo la dimensión, los «cabriolets» de nuestras abuelas y los «niniches» de nuestras madres. Los hay deliciosos, que son, sencillamente, los «marqués», de gran tamaño de alas desiguales enrolladas en «cornets». Grandes lazos de faya o de «moaré», puestos al margen, al costado, dan un aire de nueva elegancia que los hace seductores. Van tendidos de raso, de crespón de la China, de terciopelo, de lanilla, lisos o bordados, armonizando todo lo posible con el tono general del vestido. Se los adorna mucho con cinta trabajada, plegada, en cocas, en flores retorcidas y en escarapelas. Alas enteras están formadas por varias hileras de estas cintas replegadas que se extienden en grueso rizado alrededor de la cara. Con cintas de diferentes colores, en forma de cuadraditos o de rombos, entrecruzados, y dibujos los más graciosos.

No creáis por esto que los pequeños campana hayan desaparecido. Jamás se vieron tantos sobre nuestras cabezas, y nunca tampoco de más diversas clases. Se prestan al capricho de nuestra fantasía con docilidad y parecen, ya una gorra de «jockey», ya una «bourguignotte», embridada con su barbuquejo, ya un casco de Walkyria, aureolado con una diadema que sigue su forma de una a otra oreja. Este adorno es, seguramente, el más nuevo y el más gracioso, y el que renueva mejor el aspecto. Esta diadema está formada por un enrollado de plumas pegadas o por un burlete de tela, o bien constituyendo una especie de visera levantada. En este caso el delantero de la campana está forrado de diferente modo que el resto; por ejemplo, con cintas escalonadas o con tela lisa cuando la copa y la parte de atrás son de tela de dibujo. La copa de las pequeñas campanas es a menudo de varios gajos o simulándolos, para evitar trabajo, por cintas estrechas puestas en husos sobre la copa tendida y yendo a reunirse unas sobre otras en lo alto.

Los sombreros de tela son los adecuados, por excelencia, para las temporadas de entretiempo. Bien pronto veremos aparecer los pajas, y este año también tendrán la preferencia las más finas. La paja piquillo, muy cara, pero tan blanda y tan ligera, se ve ya mucho en las casas de los sombrereros para los modelos que acompañan al traje sastre y al de viaje. Es de prever que triunfará igualmente en sombreros grandes. Se pondrán en ellos las plumas de avestruz de largas barbas sedosas, ya vistas este invierno; pero su éxito no se da por agotado, puesto que se las vuelve a encontrar hasta en el adorno de los vestidos de noche. Se drapearán también esos sombreros con tul, adorno práctico ya en torzadas ya en franjas estrechas puestas al borde de los sombreros o de las diademas de los pequeños campana, a los que aligera con toda su transparencia.

Las cintas rayadas, las bayadera, los galones bordados, vuelven siempre sencilla y correctamente a la copa de los sombreros pequeños.

Las cintas onduladas sirven para cubrirlos de adornos más o menos caprichosos, de rosáceas, de dibujos de compartimentos, algunos de los cuales producen graciosos efectos. Es preciso en esta clase de adornos evitar lo sobrecargado, que es un escollo.

Los encajes negros, muy finos, a veces fileteados de oro o de plata mates, se emplean sobre los cascos de todas dimensiones. Se harán este verano grandes capelinas sumamente ligeras. Algunos encajes están bordados con una estrecha felpilla que sigue los contornos del dibujo. Con ellos se forran los campana.

* * *

Es una bonita idea la de que hagan juego con la blusa, cuyos rameados ponen su nota viva y alegre en la abertura de la chaqueta, algunos accesorios del traje, tales como el sombrerito campana tendido de la misma tela y adornado con la misma cinta, una «écharpe» de crespón de

la China, liso, del tono oscuro del vestido, que termine en una ancha franja estampada o bordada como la blusa. Estos detalles dan al conjunto un aspecto de elegancia particularmente cuidada, y piden más gusto e ingenio que tela. Bien poco hace falta para las mismas blusas, y esto es lo que hace de ellas un accesorio práctico por excelencia, puesto que se puede tener todo un juego de ellas y componer con un solo traje varios tocados de géneros diferentes. Una blusa lisa y sencilla para la mañana y las salidas a tiendas, etc.; una blusa de tela estampada o bordada con la «écharpe» y el sombrero haciendo juego, para la tarde, y una tercera blusa más ligera y más clara, para recepción o comida de confianza, componen un ajuar de estación con que puede quedar surtida, en rigor, una persona económica.

Hay que resistir a las tentaciones; pero ¡cuán excusables somos al sucumbir a ellas cuando lo que nos sienta es una bonita blusa, un casaquín elegante que no exige más que metro y cuarto de tela si es de mangas cortas! Aun siendo algo complicado y de mangas largas, no llega nunca a los dos metros.

El adorno es de fácil ejecución. Bordados de cadeneta, al pasado, de «soutache», a punto adelante, etc., forman galones o franjas. Algunos dibujos en el escote, en las mangas, en el tallo; una sencilla cenefa de trencilla o de biés de color que haga contraste, las adornan suficientemente.

Las blusas de tela estampada o bordada toman más carácter con un cuello, un cinturón y unos puños lisos. Una blusa de tela lisa es siempre sobria y distinguida. Bastará formar la aldeta con volantes planos, con piquillos o con dobladillo de calado, y poner en ellas botoncitos. El cierre de una blusa con enlazado es poco vulgar, y si el escote de barco es suficientemente ancho, no será nunca necesario soltar este enlazado para meter la blusa por la cabeza. Lo formará una trencilla de seda o una cinta de tafetán, pasando por grandes ojetes festoneados.

* * *

Los vestidos abrigos y los vestidos sencillos son anuncios de primavera que nos ponemos para andar con más soltura bajo su peso ligero, cuando dejamos los abrigos gruesos del invierno. ¡Qué variedad de géneros y de aspectos se ha logrado dar a estos vestidos para multiplicar su aplicación! En general son sencillos en su hechura y en sus adornos, pero graciosos en su diversidad. Los hay clásicos, de género sastre, abotonados hasta la barbilla y ribeteados con trencilla, lo cual les da un aspecto de austeridad puritana; pero su severidad se dulcifica con la blancura del «organdí» en el cuello y en los puños. No se puede idear nada más gracioso y más correcto. De aspecto menos austero, pero todavía serio, son los vestidos de jerga con paneles plegados, cayendo rectos en delantal o a cada lado de la falda, con un cuello marinero y un lazo de corbata. Si no os encontráis bastante esbelta para acomodaros a las líneas estrictas de estos modelos de estuche, tenéis otros más nutridos de tela, de formas un poco vagas, con paneles flotantes, un poco de bordado marcando el tallo o ligeramente blusados con pechero bordado con «soutache» o a cadeneta.

Uno de los medios más nuevos de ensanchar las faldas, de dar algún vuelo por abajo a las enteramente rectas que tienen muchos vestidos, es ponerles cañones empalmados. Es una hechura que tiene sus secretos que aprender, porque estos cañones, para que caigan armoniosamente, deben estar ajustados con tanto cuidado y precisión como las más finas piezas de ropa blanca.

En una gran casa de confección he tomado nota para vosotras de este bonito modelo: vestido recto, de jerga azul marino, completamente plano por la espalda, a la manera de un escapulario, y que por delante se amplifica por medio de dos cañones de una altura de 60 centímetros, de la misma tela, pero rayada de través, con trencillas negras muy próximas. Cañones semejantes ensanchan por debajo, en pagoda, las mangas estrechamente ajustadas. La anchura del delantero, al hilo, es disminuida en lo alto por dos pinzas verticales, colocadas a uno y otro lado, en medio de las costuras de hombros y bajando hasta una longitud de 12 a 15 centímetros. Este vestidito, con cuello y puños de «organdí» ¿no os parece un tocado para calle de un gusto perfecto?

V. DE CASTELLIDO.

TRAJES

DE PASEO

1. Traje de lanilla lisa con bordado dibujando un plastrón. Este modelo sentará bien a señorita o señora joven; el pechero, formado por un recuadro de bordado, le da una originalidad de buen gusto, y el bolsillo aparente es una graciosa novedad. El bordado en color vivo y chillón dará una nota caprichosa al conjunto; pero, si se desea que tenga sobriedad, se le ejecutará en camafeo o tono sobre tono. Preparada la tela, o sea cortado, hilvanado, dibujado y principiado el bordado, con todos los materiales para terminar el traje, 95 pesetas. Terminado del todo, 120 pesetas.

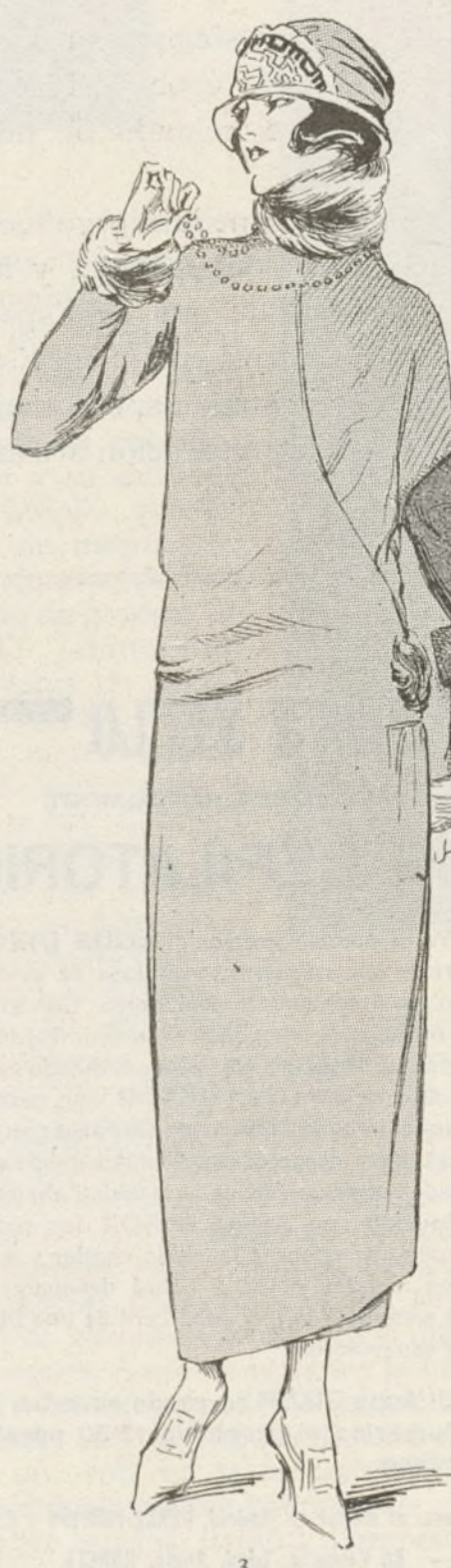
2. Volantes planos mantienen en el bajo la amplitud de este abrigo, cuyas solapas, muy amplias, se hallan drapeadas sobre el busto. Puede ser adornado de piel o de seda al color.

3. Traje-abrigo paño gris caramelo, cuello y bocamangas de piel. Sin estar ajustado muy estrechamente, dibuja el modelo la silueta de una manera armoniosa: un poco de amplitud se halla dispensada en el lado izquierdo por un grupo de frunces por debajo de la hebilla del cierre.



4. Traje de lanilla lisa alegrado con fular estampado. El cuello fichú de tela con rameados del modelo, es una guarnición tan nueva como bonita. Se utilizan de este modo fulares de seda, crepones estampados, lo mismo que cretonas con ramitos y velos persas, de los cuales se recortan los bolsillos, los cuellos, los adornos, o únicamente tiritas que ponen como borde la alegría de sus colores en los puños y en los escotes. Estas guarniciones pueden adornar también un traje de alivio de luto: el negro, el gris, el lila sobre fondo blanco o marfil, le darán un aspecto menos severo. Este traje, cortado, preparado, principiado a coser y con todos los materiales para terminarlo, 89 pesetas. Terminado, 110 pesetas.

5. Traje de sarga bordado a punto de cadeneta. Se compone de un cuerpo recto, en el bajo del cual se montan el vestido interior estrecho y la túnica fruncida un poco más corta que guarnice el delantero. Nada impide suprimir la guarnición del bordado de la falda y de montarla aparte sobre un cuerpo de forro para llevarla con blusas o casacas de fantasía. El cuerpo, repasado o no, debe ser forrado para fruncirle muy ligeramente a cada lado del cinturón.





6. Estola «Egipto», de skungs.

7. Traje-abrigo de crespón satén, cruzado por delante con cuello chal.

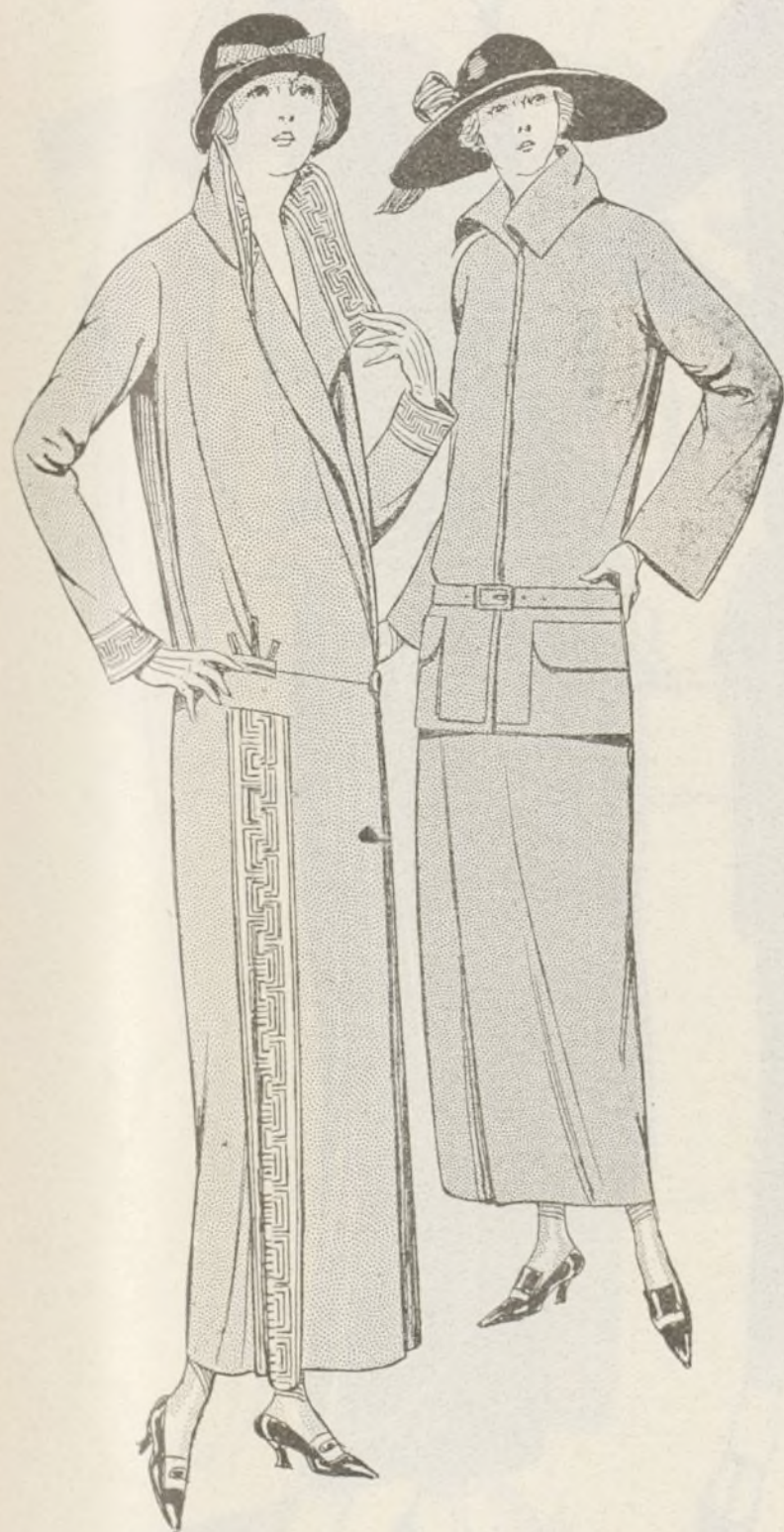
8. Abrigo de lanilla topo, bordado tono sobre tono. El gran cuello, cuyas solapas se cruzan hasta el talle, se adorna con una tira bordada, lo mismo que los puños. Igual bordado guarnece la falda, como *panneau* estrecho en el lado. La falda puede abrirse sobre un plisado de satén al color o de lanilla. Las dos partes del traje se reúnen en el talle con una sencilla costura.

9. Traje sastre en terciopelo de lana, con bolsillos simulados. Este traje, con forro de seda, cortado, bien preparado, con todos los materiales para terminarle, 175 pesetas. Terminado, 190 pesetas.

10. Traje-abrigo de lanilla color avellana, cuello y bocamangas marrón.

11. Falda de terciopelo y casaca de crespón marrón estampado. Falda y casaca, cortado, preparado y material para terminar las dos prendas, 160 pesetas. Terminadas, 185 pesetas.

12. Traje-abrigo de paño ligero caramelo, guarnecido de *kolinsky*. El cuello, completamente abotonado, el alto cinturón recto dibujando el talle, sin amoldarle demasiado, la tira de piel siguiendo el cierre del hombro hasta el tobillo; todo esto compone un conjunto de absoluta distinción.



Trajes de reunión de tarde



13

14



13. Traje en crespón Georgette malva y encaje de plata, con cuentas de *strass*.

14. Traje de crespón satén; sombrero de satén negro.

15. Traje de crespón marroquí, borla cayendo como capa en la espalda, borla de seda. Los trajes día y noche como el modelo, son señaladamente apreciables en la actualidad por el sello de elegancia que ofrecen siempre reuniones íntimas. Traje preparada la tela, la borla y todos los materiales para terminarlo, 159 pesetas. Terminado, 178 pesetas.

16. Traje de terciopelo *mordoré*, bordado en tonos verdes y verde musgo; cinturón anudado en el lado. Este elegantísimo traje, la tela preparada, el

bordado hecho y los materiales para terminarlo, 265 pesetas. Terminado, 296 pesetas.

17. Traje de noche en *scintillante* azul noche, sobre vestido interior marfil, mangas de crespón Georgette. El traje de terciopelo *mordoré*, fig. 16, tan bonitamente bordado con varios verdes, compuesto de una túnica blusada en el talle, cuyo faldón cae recto sobre un vestido interior estrecho, y el traje drapeado con pequeña cola, fig. 17, son vestidos de recepción, así como para comidas íntimas.



15

16

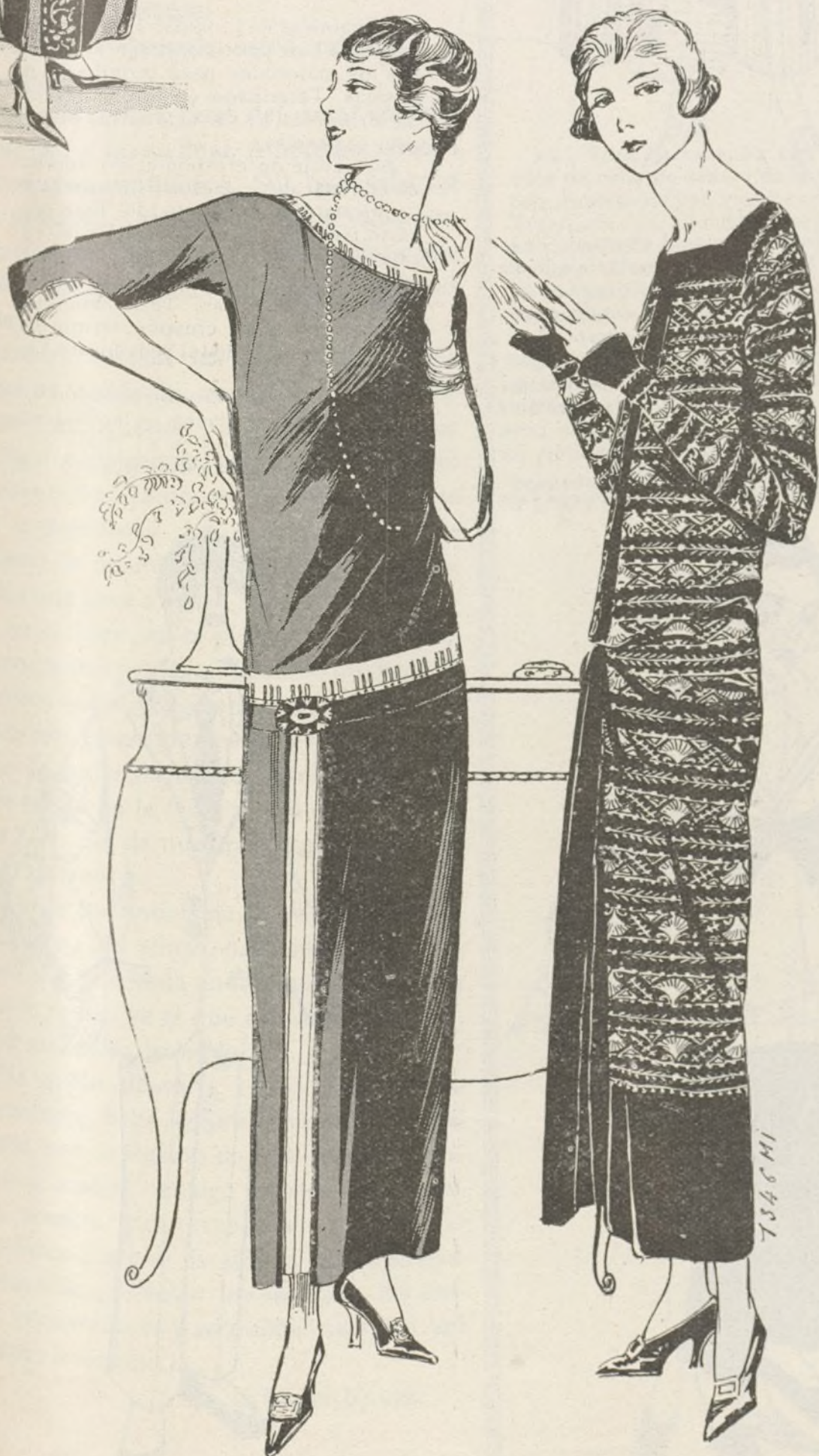
17



18. Traje de terciopelo *aubergine* con cinturón y quilla bordados en varios tonos de castaño.

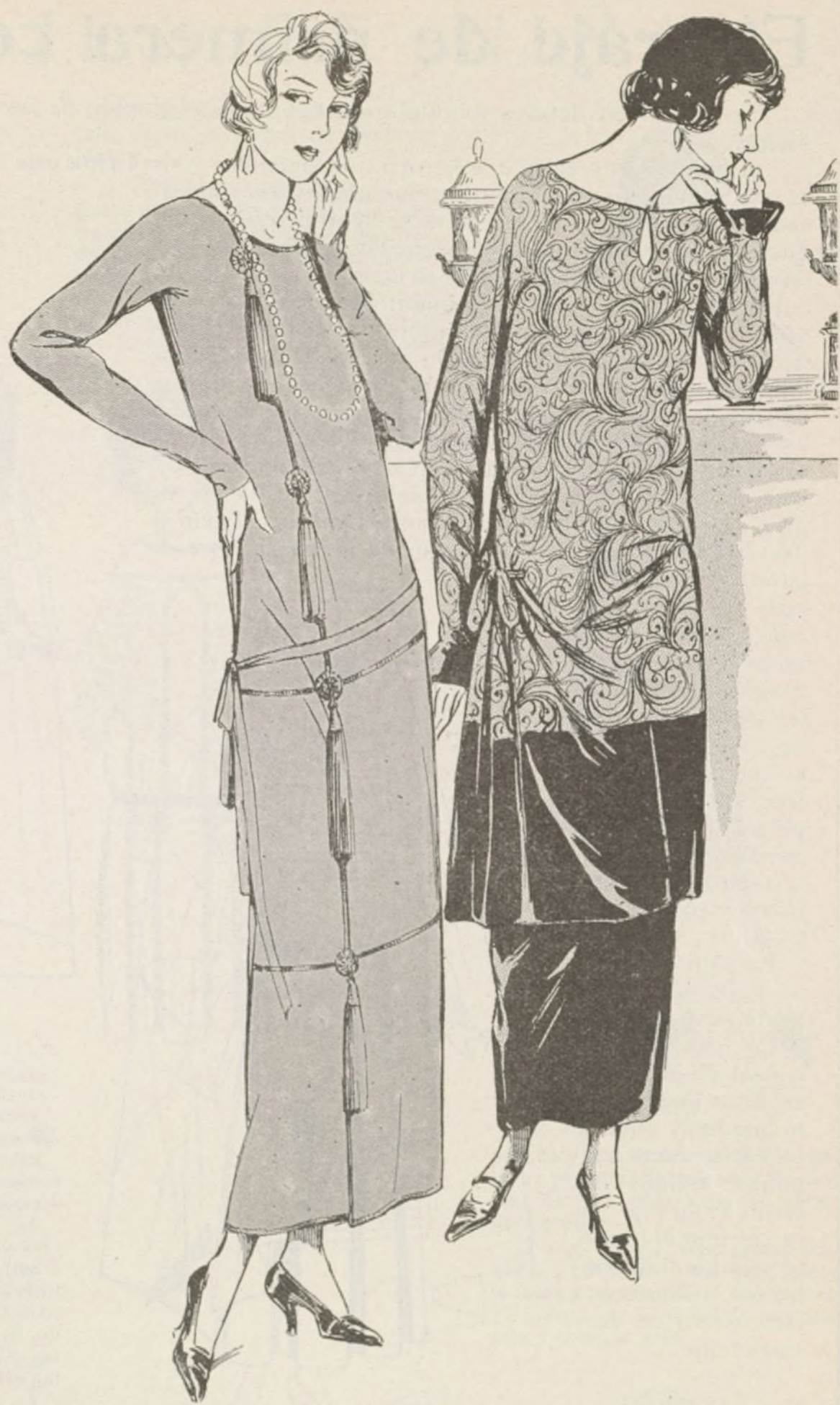
19. Traje de sarga marino, galón marfil rayado de negro, falda abierta sobre un plisado de crespón Georgette. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 135 pesetas. Terminado, 164 pesetas.

20. Traje de crespón marroquí negro, liso, y crespón marroquí del mismo color, bordado en rojo laca. He aquí dos elegantes modelos, el del traje clásico de sarga azul, al que presta originalidad la abertura de la falda, sobre un plisado de crespón Georgette, fig. 19, y el agradable traje bordado sobrio y *chic*, figura 20.



19

20



21

22

21. Traje de *popeline* de lana azul marino, bordeado de una cinta estrecha de faya negra. Ni muy ancho ni muy estrecho, este vestido es de una línea impecable, cayendo recto de los hombros sin parecer estrechado ni mucho menos. Se abre desde el hombro hasta el bajo de la falda y se pone como un abrigo. Se puede emplear en su confección la *popeline* de lana o serga, gabardina, *repeline*, etc., lisas y también el terciopelo ligero o el terciopelo inglés. La guarnición de cintitas de faya puede reemplazarse con trencilla y las borlas de seda con escarapelas o también con botoncitos regularmente espaciados, solamente a lo largo del cierre del cuerpo, las trencillas o la cinta del talle bastan para guarnecer el cierre de la falda. Esta, que parece hecha de dos volantes superpuestos, está en realidad formada de dos tiras al hilo, ligeramente desiguales de altura y unidas una a otra.

22. Traje elegante en crespón marroquí, estampado o bordado y pana lisa. La túnica, de crespón marroquí, terminada por una tira de pana, cae sobre un vestido interior más estrecho. La tira está cortada ligeramente en forma, a modo de un volante. Esto da al bajo de la túnica la amplitud necesaria para formar los pliegues afollados de los lados que parten, un poco por debajo del talle, bosquejando un movimieto de drapeado apenas acentuado. Si se quiere tener un vestido de mayor duración, se puede emplear terciopelo en vez de pana. El puño, ensanchado, da a la manga una gracia particular. Este elegantísimo traje última novedad, cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 199 pesetas.

El traje de primera comunión

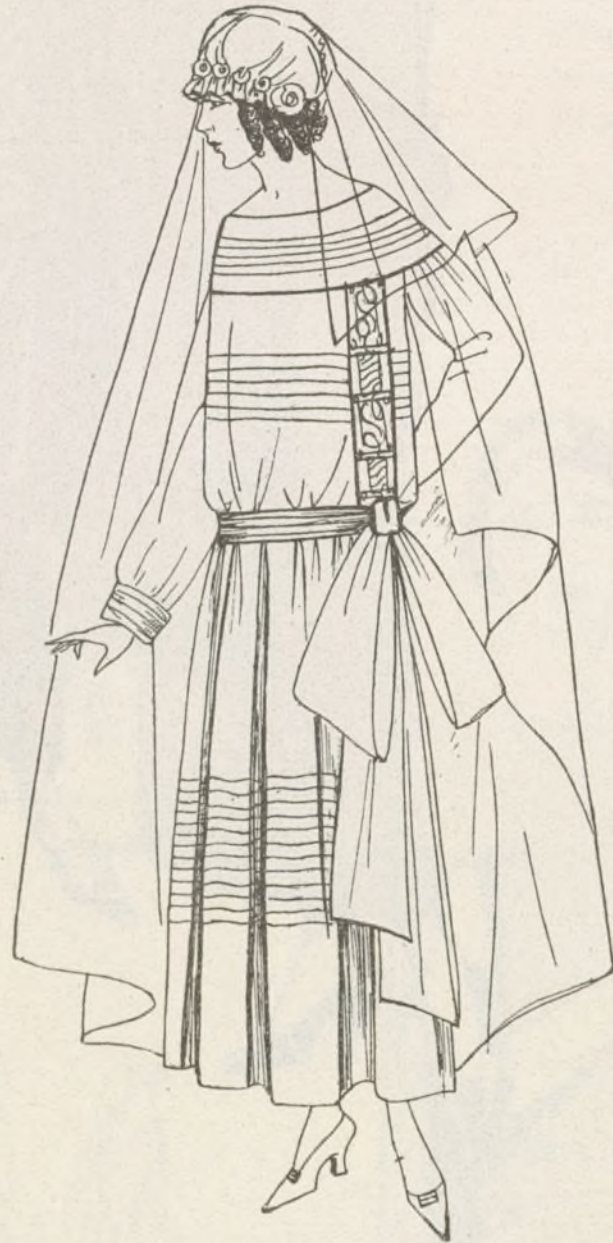
Se nos piden detalles sobre el traje de primera comunión de las niñas, y gustosos vamos a darlos.

Ante todo es preciso que la ropa que simboliza y sirve para este acto sea muy sencilla. Nada es más ridículo ni más afrentoso que una *toaleta* complicada. En ese día no se puede ni se debe pensar en coqueterías, y, por otra parte, la sencillez, mejor que otra cualquier cosa, es el símbolo de la juventud.

He aquí, pues, nuestra opinión: Muselina blanca en sencillos pliegues, una ancha cintura de *moirée*, que quedará estirada y formando un bello lazo. No deben seguirse las tendencias de la moda para las ropas de comunión, puesto que este traje debe inspirarse en el clasicismo para sus líneas, siendo así, que las mangas y las faldas deben ser largas. En cuanto al peinado puede variar un poco, bien moño por primera vez y cubierto con un bonete de tul o s i jeto por una coronita de rosas blancas. El velo se llevará levantado, pero dispuesto de forma que pueda cubrir la cara después de los oficios. Antes se usaban las botas blancas de cabritilla; pero es preferible el zapato, desde luego blanco, y en piel muy fina. Es preciso no olvidar el pequeño limosnero, donde la comulgante guardará su pañuelo y su librito de misa.

He aquí cómo debe vestirse a las niñas en ese día.

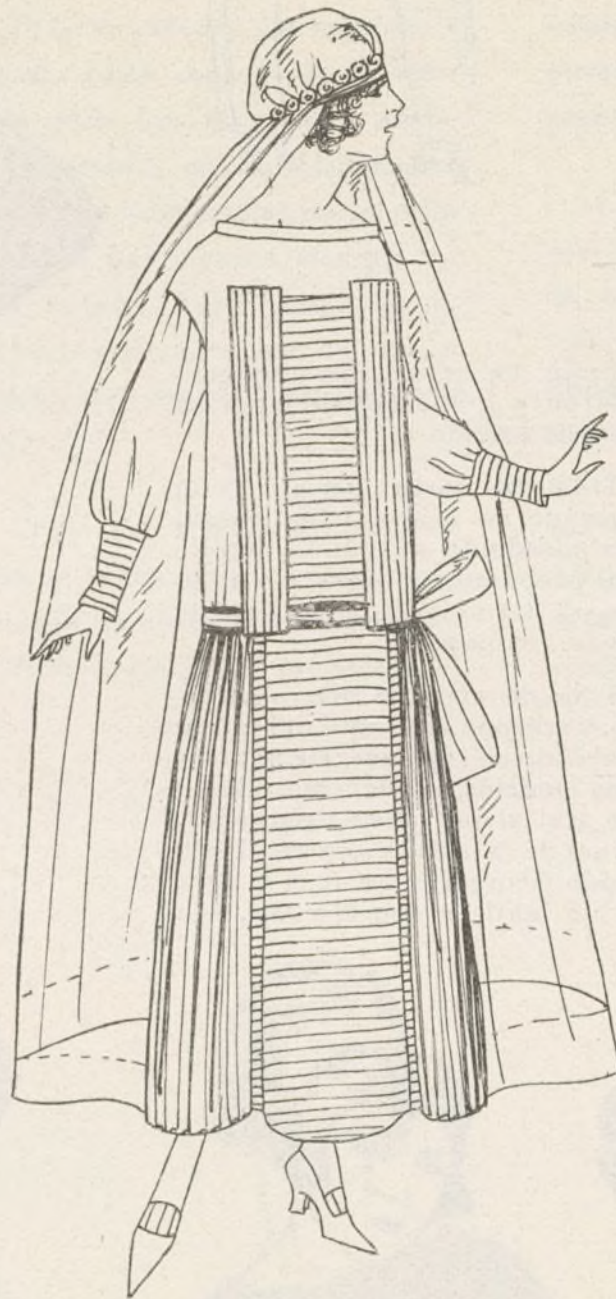
En cuanto a la *toaleta* de la mamá, se debe inspirar en lo que haga durante el día. Si reúne a algunos amigos en torno de su hija para celebrar el hecho, un simple traje sastre *chic* y sobrio será suficiente y de muy buen tono.



24



23



25

23. Traje de *nansuk* adornado de jaretitas. Velo de la misma tela adornado con rositas formando corona.

24. Traje de vuela adornado con jaretitas. (Véase *Foja Suplemento F 40 a F 47*.) En vuela, preparado, las jaretas y todo el traje, la tela y todo lo necesario para terminarlo, 78 pesetas. Terminado, 95. La cofia terminada, 16,50 pesetas. El velo, en clarín, terminado, forma elegantísima, 58 pesetas.

25. Traje *nansuk* adornado con jare-



26

tas y vainicas en la falda. Traje de *nansuk*, todo con jaretitas, preparado y todos los materiales para terminarlo, 69 pesetas. Terminado, 92 pesetas. La cofia terminada, 17,50. Velo forma de virgen, 50 pesetas.

26. Traje de crespón chino, adornado con encaje y jaretas, limosnera de la misma tela y velo de tul. Este precioso traje de crespón, con finísimo encaje imitación duquesa; preparado, el encaje y todos los materiales para terminarlo, 138 pesetas. Terminado, 159 pesetas. Cofia de crespón, terminada, 25 pesetas. Velo de tul seda forma Virgen, 61 pesetas.

27. Traje marinero con pantalón largo de jerga azul y blanca, de lanilla blanca. (Patrón cortado J 70 a J 77.)

28. Traje de paño azul oscuro y lazo de seda bordada.



27



28

¿Con quién desea usted coquetear?

Las bellas lectoras me van a perdonar esta pregunta indiscreta. No espero su respuesta ni mucho menos. La formulo solamente, dirigiéndosela a ellas, para que al leer estas breves líneas se den la contestación; pera a sí mismas. Con este motivo hablarán una vez más con su corazón, y él les responderá con la sinceridad con que habla siempre.

¡Qué poco nos engaña...! Digan lo que quieran muchos soñadores, la voz de nuestro corazón siempre es voz de la verdad y a veces de la justicia. Y refiriéndose al caso que motiva estos renglones tendrá mayor importancia el escucharlo porque a todas les recordará sus sueños, sus ideales, sus ambiciones y sus esperanzas.

¿Con quién desearía coquetear usted?... Hagamos primero la aclaración de que nos referimos a esa vana charla, pseudo-sugestiva, propia de personas que pretenden engañarse. La coqnetería no es para nosotros sinónima de falsedad, sino madre del cariño, y al decir coquetear lo que preguntamos es lo siguiente:

¿De quién desearía usted principiar a enamorarse?...

Las más dulces fases del amor son sus comienzos y no su final. Ambos se parecen tanto que se confunden. Sol que sale; sol que se pone... Crepúsculos de la vida; crepúsculos de las almas.. Bella lectora: ¿de quién desearía usted principiar a enamorarse?...

Sueñen, sueñen las que al leer estas líneas se quedarán pensativas y ensimismadas, escuchando la respuesta de sus almas. No queremos profanar ese secreto al conocerlo. Tampoco pretendemos que nos lo descubran. Lo sabemos ya. Todas se dirán lo mismo con la hermosa unanimidad que hace a todas las mujeres hermanas en el dolor, en la piedad y en el sentimiento; todas pensarán igual, lo mismo que nosotros que al dirigirnos una pregunta parecida nos respondemos con la vista puesta en la mujer ideal que todos hemos soñado y está en la vida, y está en el mundo para consuelo de nuestras penas y amor de nuestros amores.

El gran romanticismo de la vida, latente siempre en las almas, dará respuesta adecuada a la pregunta que hemos formulado; porque ¿quién es el que no lleva en su corazón un sueño dormido?...

¿De quién desearía usted principiar a enamorarse, bella lectora?... Contéstese a sí propia, con la ilusión de una suprema sinceridad, a solas consigo misma. No llevamos nuestra indiscreción al extremo de pretender que nos lo diga a nosotros que sabemos lo que valen los secretos, los dulces, encantadores y adorables secretos del corazón femenino...

JUAN LÓPEZ NÚÑEZ.

TRAJES DE NIÑA



29

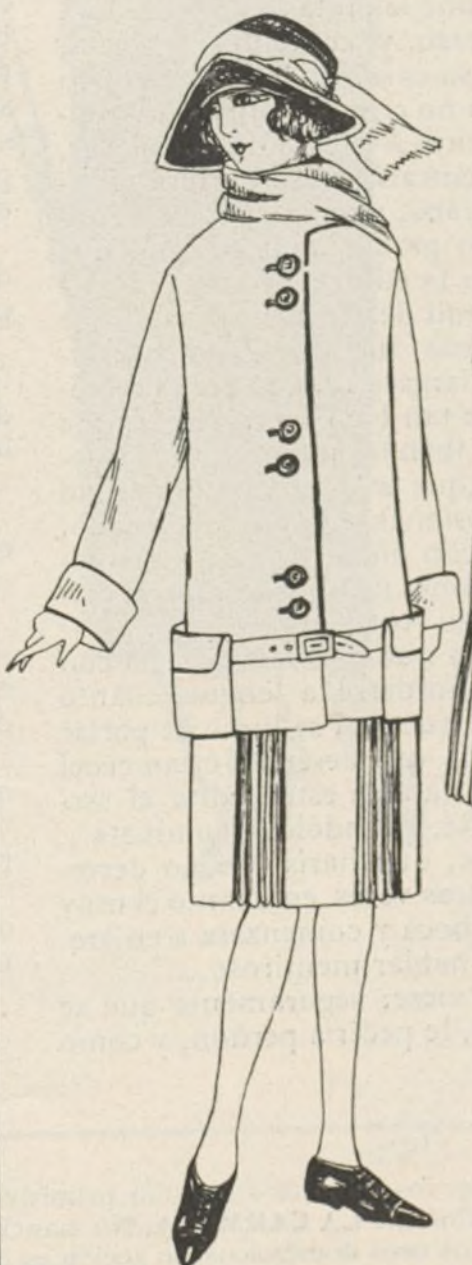
29. Traje de crespón con volantes de cinta de seda o de la misma tela, rematados con vainica cortada. Traje para nena de cuatro a seis años, en crespón. (La tela bien preparada, cortada, hilvanado y todos los materiales para terminarlo, 45 pesetas. Terminado, 55 pesetas.)



31

30. Traje de cuerpo cortado, formando tallos. (Patrón cortado I 61 a I 69.)

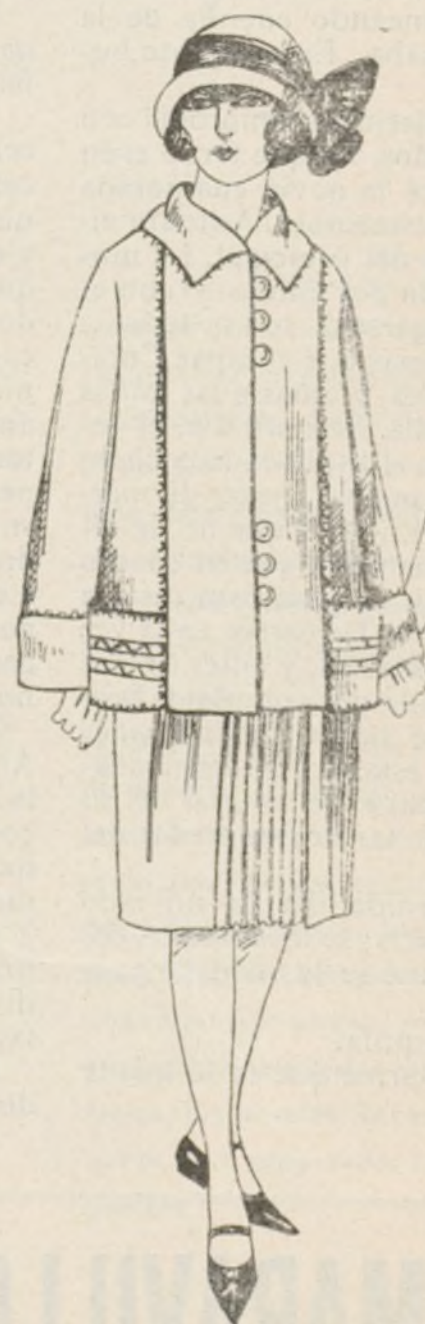
31. Traje de lanilla adornado con bordados chinos. (Véase patrón E 28 a E 39.)



32



33



34



35

32. Chaqueta de veloutine verde con cuello y puños de veloutine blanca.

33. Traje para debajo de la chaqueta núm. 32. Falda con pliegues, cuerpo de crespón blanco con bordados en varios tonos. La chaquetita que pertenece al núm. 32, con forro de seda y la bufanda, preparado, 40 pesetas. Terminado 48 pesetas. El traje núm. 33, cortado, pre-



30

parado y materiales para terminarlo, 71 pesetas. Terminado, 89 pesetas. Este es para nena de siete a nueve años.

34 y 35. Traje tres piezas: chaqueta y falda de paño gris, plisada la falda y con bordado la chaqueta. El cuerpo se combina de la misma tela y crespón gris.



A LA LLEGADA DEL EXPRESO

ENCARNA regresaba de entregar labor en la tienda de confecciones, para la cual trabajaba. Era bella, garrida y morena clara. Marchaba taciturna e indiferente a cuanto la rodeaba. De ella, tan risueña y alocada en otro tiempo, había ahora huído la alegría.

Ni los chicoleos y piropos de los requebradores, ni las miradas entusiastas que a su gentileza rendían los hombres con quienes se cruzaba, ni la jocundidad del ambiente en aquella tarde tibia y fragante de primavera, conseguían borrar la sombra de melancolía que asomaba a sus pupilas. ¡Tenía la desesperanza tan enraizada en lo hondo de su alma! ¿Qué se le importaba de nada? ¡Todo le daba igual ya!

En el zaguán de su casa se encontró con Rosario, la doncella de la casa de huéspedes del principal, que le preguntó:

—¿No sabes la novedad, Encarna?

—No—contestó con indiferencia la muchacha.

Rosario dejó transcurrir unos instantes, como quien sabe que la noticia que va a lanzar debe causar sensación y se goza de antemano en la sorpresa que ha de producir. Después dijo lentamente, sin dejar de mirar a su colocutora para ver el efecto de sus palabras:

—Que el señorito Antonio viene.

Encarna, toda turbada y recelosa de una broma, preguntó:

—¿Que viene Antonio?

—Sí, hija; mañana por la mañana, en el expreso de Andalucía; así se lo ha escrito al señorito Felipe, según éste refirió ayer, durante la comida, a los otros huéspedes.

—Pero ¿es verdad, Rosario?—tornó a preguntar Encarna, que aún desconfiaba.

—Sí, boba. ¡Cuando yo te lo digo!

Se separaron. Encarna entró tan abstraída en el zaquizami de la portería, que ni vió ni saludó a su madre, que remendaba ropa blanca junto a la mesa.

—¿Qué te pasa, hija?—preguntóle ésta al notar su mutismo y enajenamiento.

—Nada, madre.

—Pues parece que vienes del limbo según la cara de baba que traes... ¿Has cobrado?

—Sí, madre.

Encarna sacó de un bolsillo unas cuantas monedas, que, distraída, fué alineando encima de la mesa. No sabía lo que le pasaba. En su mente bullían tantas ideas...

Ella había mantenido relaciones amorosas con Antonio, y durante varios años, los que tardó él en cursar la carrera de leyes, fué la novia enamorada del estudiante jaranero y presuntuoso. Antonio vivía en la casa de huéspedes del principal. La muchacha le entregó su corazón por entero y con el corazón, acabó por entregárselo todo, todo..., ¡todo!, que es sabido por demás que el rapaz Cupido gusta de jugar tan crueles bromas a las niñas incautas. Unos años vivió feliz. Pero un día, el joven terminó su carrera, y con el título de licenciado en la maleta, partió para su pueblo. Antes de marchar juró una y mil veces a Encarna que no la olvidaría, que le escribiría a menudo, que en cuanto tuviera asegurado un porvenir volvería para casarse con ella. Mas a poco de partir, las cartas, cada vez más espaciadas, fueron escaseando, y antes de los tres meses habían desaparecido por completo. Desde entonces, año y pico, no había vuelto a saber nada de su amor, hasta que esta tarde, inesperadamente, casualmente, se acababa de enterar de su regreso... ¡Y como seguía tan enamorada del doncell!

Toda la tarde estuvo aturdida, iba de un lado para otro sin saber lo que hacía; se levantaba a coger alguna cosa y en el camino se le olvidaba para qué se había levantado.

Su madre la miraba intranquila.

—Pero, chica, ¿quieres decirme qué es lo que te sucede?

—¿Qué quiere usted que me suceda madre?

—No sé; pero algo te ocurre... ¿Es que has tenido noticias de esa mala persona de Antonio?... ¡Malos demonios se lo lleven!

—No se ponga usted pelma, madre, que no me pasa nada—expresó, desabrida, Encarna.

—Bueno; no es para que te pongas así...

—Es que es usted más continua...

—Porque se me pudre la sangre viendo que no haces nada por olvidar a ese hombre, que «arrastra» y más que «arrastra» se vea... Y siempre tan ensimismada y tan sin ganas de nada... ¡Concluirás por enfermarte! ¡Si me hicieras caso! Ahí está el señor Eustaquio, el pescadero, a quien tienes sorbido el seso y que de seguro haría tu felicidad... ¡Y es un hombre honrado a carta cabal y con posibles!

Mas los labios de la joven dibujaron una mueca tan despreciativa para el señor Eustaquio y para sus besugos, que la madre no se atrevió a insistir.

Aquella noche, hasta la madrugada no consiguió conciliar el sueño. Y dando vueltas y más vueltas en la cama decidió, con ese ilógico optimismo de los pocos años, que Antonio le seguía queriendo. ¡No era posible otra cosa! ¡Después de tanto decirse y tanto jurárselo! ¡Después de tanto tiempo de adorarse con pasión! ¡Después de todo lo que entre ellos hubo! Sí, seguramente, Antonio, ¡el muy ingrato, habría hecho, sin conseguirlo, por olvidarla, ¡era ella tan pobre!, y ahora, convencido de que nunca podría desterrarla de su corazón, de que siempre continuaría queriéndola, vendría a reanudar sus amores, tal vez a casarse... ¡Oh, qué dicha! Indudablemente debía ser esto, y era presumible que no le hubiese anunciado su venida por desear darle una sorpresa... Mas quien se iba a llevar la sorpresa, y morrocotuda, era Antonio, porque ella había decidido irlo a esperar a la estación... Qué cara de pasmo y de alegría pondría él, cuando la viese en el andén.

—¡Pero tú aquí, chiquilla mía!—le diría.

—Como que te creerías tú, so panoli, que yo no me iba a enterar... ¡Los hay insensatos!

—¡Qué hermosa estás, mi vida!—exclamaría entusiasmado Antonio—. Te encuentro aún más linda que cuando me fuí. ¡Déjame mirarte!... ¡Vaya salero!

Ella, entonces, le haría un guiño picaresco, como si le dijese: Pues límpiame, que estás de huevo...

Sí, le parecía estarle oyendo ya sus ponderaciones de andaluz; porque ella, ciertamente, no era feilla, pero tan bonita como la pintaba su Antonio...

Y él la cogería del brazo, y, contentos y felices, echarían a andar hacia su casa. En la esquina de su calle se separarían para no entrar reunidos: Antonio se adelantaría y subiría a la casa de huéspedes, y ella, al rato largo, se entraría en su portería. Porque si su madre se enteraba, ¡menuda lata y menudo regañol!, y quizá no parara aquí la cosa, que como la señora Eulogia, la autora de sus días, tenía un genio de dos mil de a caballo cuando se amoscaba, y ya estaba más que amoscada con Antonio, sería fácil que le largara uno de esos bofetones de cuello vuelto que tan bien sabía arrear; que su madre, cuando se le iban las manos, ponía cátedra dando mamporros; que se lo preguntaran si no a ella, que en varias ocasiones se había encontrado, por causa de su novio, con un surtido de soplamocos. Pero ni amonestaciones ni golpes tenían la menor fuerza coercitiva si su Antonio la quería...

Ahora que ella se tenía que poner muy seria con Antonio y decirle, sin morderse la lengua, cuánto la había hecho padecer, qué mal se hubo de portar con quien tanto le quería, qué desengaño tan cruel había sufrido... Se llevaría bien estudiadito el sermón que pensaba echarle, afeándole su conducta... Y se lo echaría, sí, señor, que haría por no derretirse en micles, como otras veces, en cuanto el muy mala sombra abriera la boca y comenzara a enjaretar paparruchas con su hablar mentiroso...

Antonio, como si lo viese, seguramente que se disculparía, y, humilde, le pediría perdón, y como

tenía el *indino* tanta palabrería dulce, ella, a la postre, se lo otorgaría condicionado...

¡Era una feliz idea la de ir a esperarlo!

Y mecida por tan risueños pensamientos, quedó al cabo dormida.

Por la mañana, bien temprano, aprovechando el rato que su madre barría las escaleras de la casa, vistióse con sus galas domingueras, peinóse y acicalóse con esmero, y, venturosa e ilusionada, se lanzó a la calle. ¡Qué fresco tan agradable hacía en aquella mañana abrilena!

Eran poco más de las ocho cuando llegó a la estación de Atocha; allí se enteró de que hasta las diez no llegaba el expreso de Andalucía.

Se puso, impaciente, a pasear por los andenes. Llevaba el corazón inundado de alegría... ¡Casi dos años sin ver a su Antonio!

¡Unos soldados moscones la obligaron a mudar de andén.

Entregada a sus quimeras y ensueños, no se le hizo larga la espera; aún la sorprendió la llegada del férreo convoy, que avanzaba majestuoso. Detúvose el tren, y como los coches de viajeros hubieran quedado distantes de donde se encontraba Encarna, a ellos se dirigió ésta con paso acelerado.

Distinguió a Antonio asomado a una ventanilla, y hacia él se fué rápida, pero como a poco, junto a la cara de su amado viése aparecer una agraciada faz femenina, quedó paralizada, y así, parada a poca distancia de ellos, contempló cómo su amado y la bella se miraban con arrobó.

La vista de aquellos dos rostros tan juntos dejó a Encarna fría, inerte, como atontada. Ella sabía que Antonio no tenía hermanas; además, a las hermanas no se las mira de este modo...

Vió a un mozo aproximarse y a Antonio alargarle por la ventanilla unos bultos, diciendo:

—¡Al *auto* del *Palace*!

¡Ah, ya no iba a su antigua casa de huéspedes! Antonio abrió la portezuela para descender del vagón. Entonces, Encarna corrió, corrió como loca; no quería que la sorprendiese allí, que adivinara que había ido a esperarlo...

Corría atropellando a los que marchaban delante, abriéndose paso a a codazos, hasta rebasar la salida y ocultarse en el quicio de una puerta. Desde allí, medio escondida, vió venir a Antonio muy amartelado con su mujer, porque indudablemente era su mujer, ¡el corazón se lo decía! ¡Vendrían en viaje de novios! El la llevaba muy cogida del brazo, como si temiera que se la pudieran robar, y le hablaba tiernamente en voz baja... Ella sonreía complacida, llevaba pintada en su semblante esa expresión inconfundible que da la satisfacción de sentirse amada... Y muy juntitos, en esta idílica forma, pasaron cerca de Encarna, cuyas hermosas pupilas despedían relámpagos de ira.

Mas, a poco que hubieron pasado, la distensión de sus nervios cedió, y su vista se nubló con las primeras lágrimas.

Una vieja, que cerca de ella se encontraba, al notar su aflicción, le preguntó cariñosamente, con ese derecho que la ancianidad se toma de interrogar a la juventud:

—¿Es que viene usted de despedir a su novio?

—Sí, señora—contestó Encarna—por decir algo, enjugando sus ojos.

—No se apure, él volverá.

—Ha tomado un tren de donde no se sale nunca—replicó la muchacha desesperada y con los ojos extraviados—; y no queriendo entrar en más explicaciones, echó a andar en busca de la salida.

La vieja la contempló alejarse con algo de inquietud.

—¡Pobrecilla!—se dijo con conmiseración—. Parece que está algo tocada...

Y es que no existe nada más parecido a la demencia que los celos, que, al cabo, los celos no son sino una locura del corazón.

JOSÉ MARÍA DE ACOSTA.

INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia **LA CARMELA**. No mancha ni la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano. VENTA: Mayor. 23 y farmacia del Globo, en todas las perfumerías, farmacias y droguerías de España y de la República Argentina. DEPÓSITO: Eugenio Sarrá, Ronda de San Pedro, 7, Barcelona, y autor, N. López Caro, Santiago (Galicia).

TRAJES "SASTRE"



36

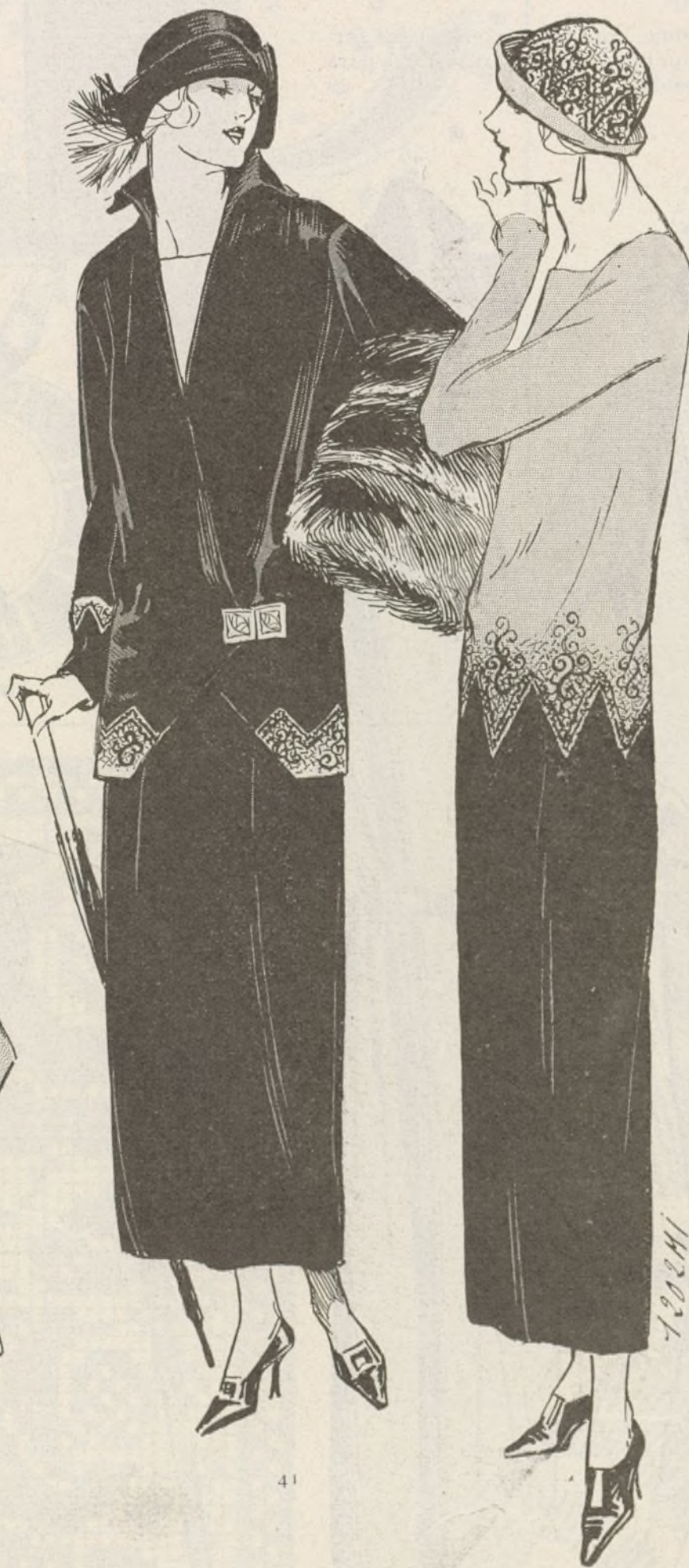
36. *Trotteur* en lanilla, sencillamente cuadriculado con pespuntos. El modelo, de un aspecto muy juvenil, puede copiarse en todos los matices oscuros o neutros, en la seguridad de poder llevarlo mucho tiempo sin que se pase de moda.

37. Traje sastre de paño mastic; sombrero de tafetán negro.

38. Traje de lanilla herrumbre, guarnecido de cinta ondulada negra; *fichú* de *nansuc*. El modelo es adecuado para señoras altas y delgadas. Este traje, con forro de seda, preparado y todos los materiales para terminarlo, 122 pesetas. Terminado, 148 pesetas.

39. Traje de crespón adamascado; cuello, cinturón y puños formados de guarniciones fruncidas.

40. Traje de crespón marroquí guarnecido de tiras de la misma tela, recortadas en festón y bordeadas.



41

42



39

40

41 y 42. Traje «tres piezas», en buriel carmelita, bordado de dos tonos de seda castaño y *mordoré*. La chaqueta de este «sastre» está apenas blusada sobre su faldón corto, cuyo bajo se adorna con un bordado de seda *mordoré*, sombreado de seda castaño, de un tono menos oscuro que el de la tela. Este «sastre» podrá copiarse en gris humo, con bordado de dos o tres tonos grises degradados. La chaqueta se puede llevar con el traje fig. 42, en tela de matiz el color, para el bajo, y de tono claro para lo alto. La chaqueta, en terciopelo cabeza de negro, como la falda, puede ponerse muy bien sobre el modelo fig. 42, tal como se ha descrito, con un cuerpo de lanilla caramelo que ciñe un bordado alto con dientes de tonos degradados. (Patrón trazado del grabado 41, figuras B 9 a B 13 de la *Hoja Suplemento*.) La figura 41 y 42, o sean las tres piezas, preparadas, forro de la chaqueta de seda y todos los materiales y dibujos necesarios, 225 pesetas. Terminados, 289 pesetas. La chaqueta, sólo preparada, 110 pesetas. Terminada, 125 pesetas.



37

38

ABRIGOS



43. Abrigo de paño gris con adorno de cintastrenzadas. *Cloche* de cintas trenzadas y entrelazadas, adornada con borlas.

44. Abrigo largo de pañete, cuello formando solapas cruzadas. Abrigo preparado, con forros sedá y todos los materiales para terminarlo, 99 pesetas. Terminado, 120 pesetas.

45. Abrigo de gabardina gris, cuello y bocamangas de satén gris hierro. Volantes picoteados guarnecen el bajo. Las bocamangas son de satén, lo mismo que el cuello-*écharpe*, terminado por una caída cortada en bisel que flota libremente a lo largo del cierre.

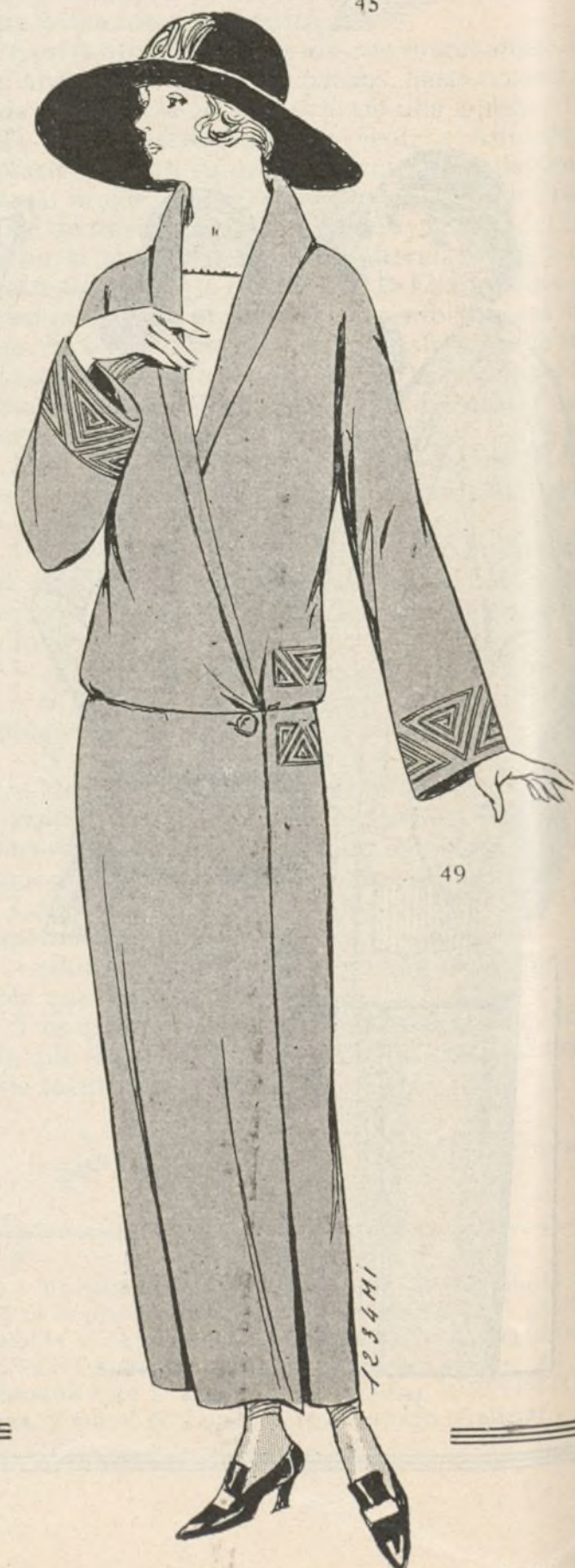
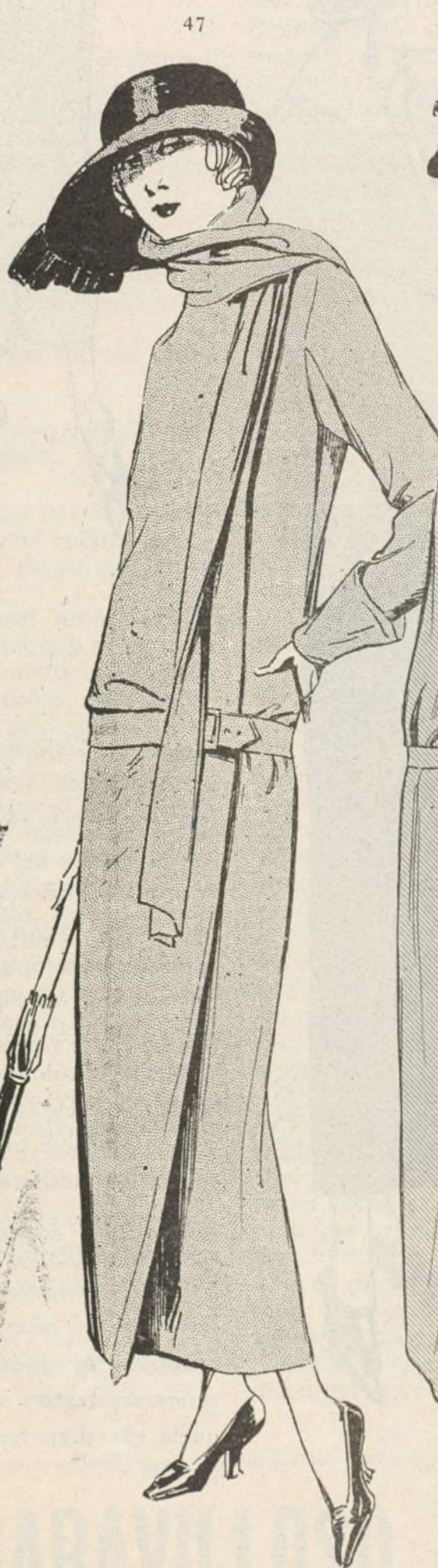
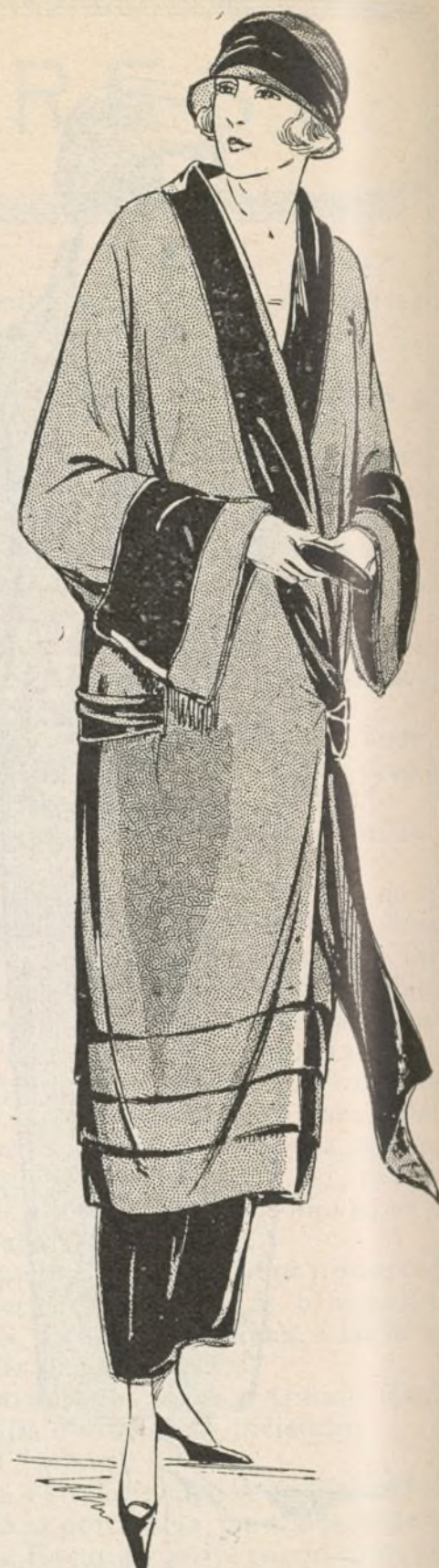
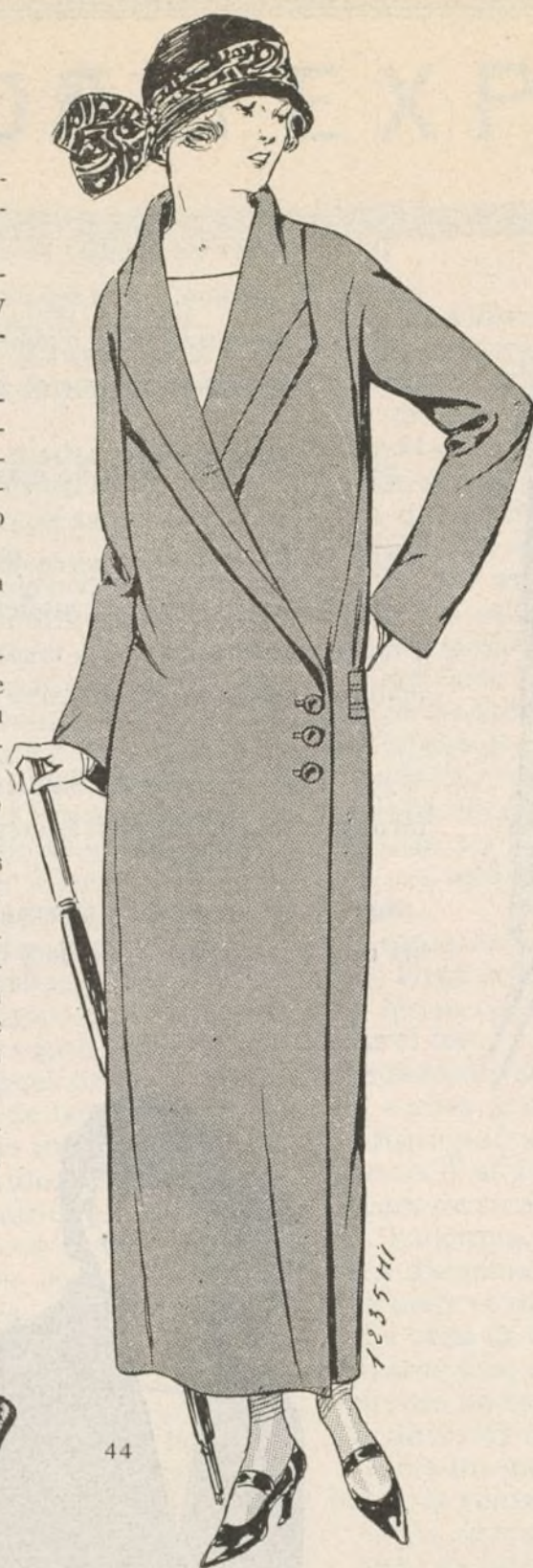
46. Abrigo de paño avellana, bolsillo y tira con bordados de *soutache* en igual tono.

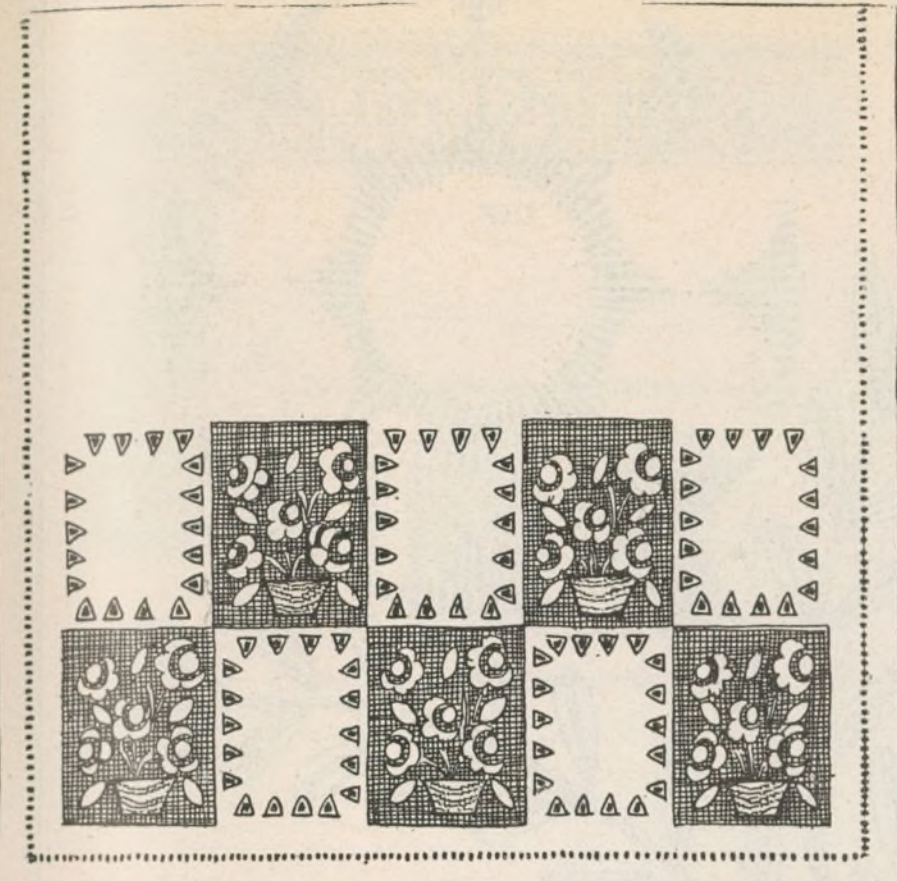
47. Este modelo de abrigo, en burriel o en terciopelo de lana ligero, es de lo más práctico que puede desearse, con su cinturón de hebilla y su cuello-*écharpe*, que las frioleras enrollarán alrededor del cuello. Se puede hacer también de gabardina; prestará grandes servicios lo mismo para tarde que para viaje.

Este abrigo, la tela, bien preparado y todos los materiales para terminarlo, 86 pesetas. Terminado del todo, 104 pesetas.

48. Traje-abrigo en gabardina, cuello, cierre y puños realzados con trencillas. Forrándole hasta mitad del cuerpo se podrá blusar este traje-abrigo, de una ejecución tan fácil y de un aspecto tan correcto que seducirá seguramente a aquellas de nuestras lectoras que deseen confeccionar por sí mismas un traje de calle para la primavera.

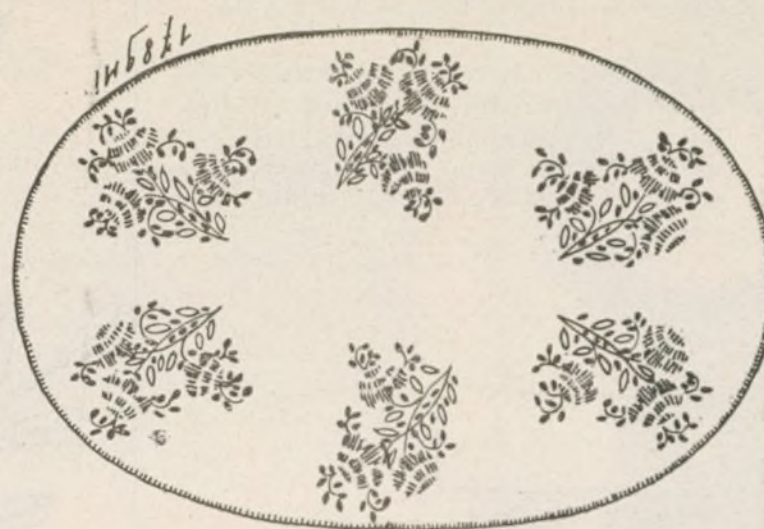
49. Traje-abrigo de gabardina, bordado con galoncitos formando *soutache*. La falda se compone de tres paños: dos para el delantero y uno para la espalda.





I

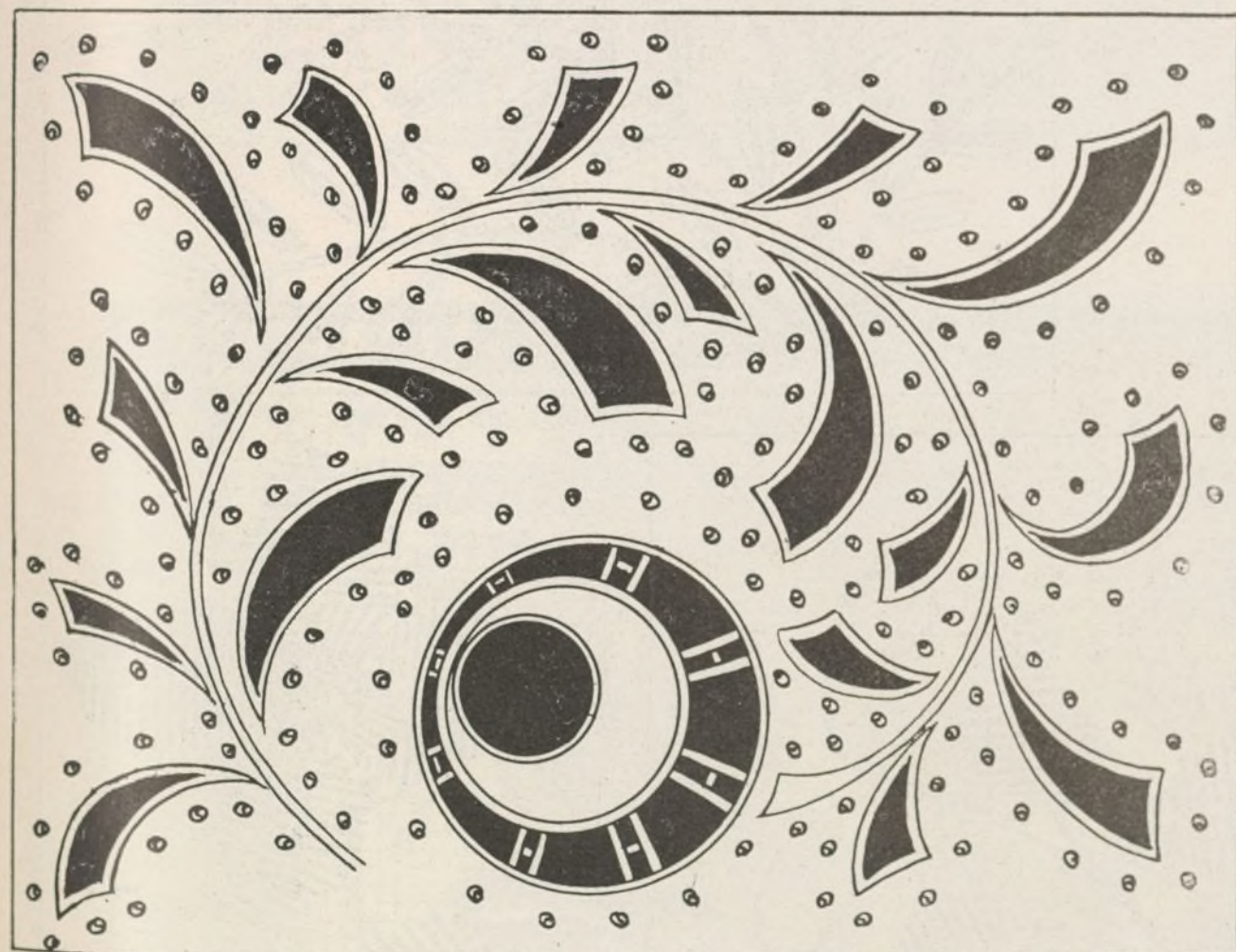
- I. *Store* adornado con el rectángulo de malla fig. V, alternando con algunos motivos bordados.
- II. Mantelillo ovalado, compuesto con el dibujo fig. VI.
- III. Mantelillo o almohadón redondo, compuesto con el dibujo fig. IV.
- IV. Motivo ejecutado con algodón de bordar abricado, D M C, en el almohadón figura III. Este dibujo, dispuesto como corona, si se borda a la inglesa, es menester sujetar la tela sobre lienzo *ciré* o papel fuerte, con mucho cuidado. El tallo de la rama puede ser interpretado de varias maneras: a punto de cordoncillo, a punto de tallo, a punto de pespunte doble, o a punto de pespunte, o a punto por encima.



II

V. Rectángulo de malla componiendo el *store* fig. I. Para incrustar los rectángulos de malla, hilvanarlos sólidamente en los cuatro lados sobre el lienzo, ejecutar todo alrededor un punto de festón cuya cabeza esté vuelta en el interior del rectángulo, cogiendo a la vez la malla y la tela. Cortar únicamente después el rectángulo de lienzo bajo la malla.

VI. Este lindo motivo sirve para componer el mantelillo ovalado figura II. Se pueden bordar las flores a punto llano, con algodón grueso de bordar; las hojitas a la inglesa, las demás hojas trazadas a puntos resbalados o hechas a punto de posta, los tallos a punto sencillo de armas o compuestos de calados turcos.

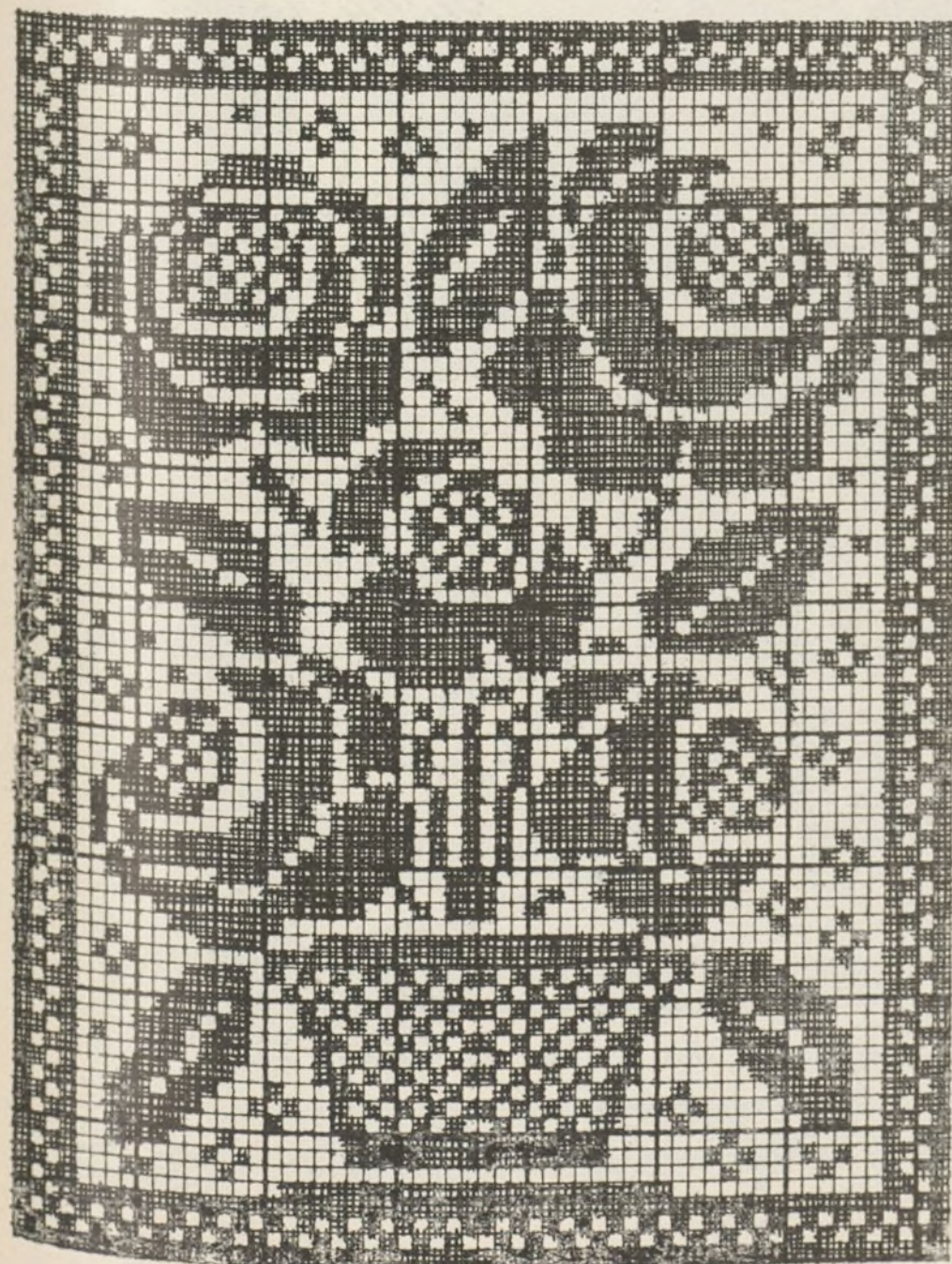


III



IV

VI



V





VII

VII. Cubretetera en tela cruda, bordada con moseline en varios colores, muy decorativa en el comedor. Dibuja-

da, principiado el bordado y material para terminarla, 14,75 pesetas. Terminada, 31,50 pesetas.

VIII. Bolsa, la tela, dibujada, principiado el bordado y los materiales para terminarla, 15,50 pesetas. Terminada, 35 pesetas.

IX y XI. Motivos en *soutache* ensartada en tul o bordado al pasado, adornando las labores figuras VII y VIII.

X. Motivo bordado en rafia, a tamaño de ejecución. Este motivo original puede adornar la punta de un almohadón de campo, almohadones que se hacen de rafia o de junco tejido como una tela.



VIII

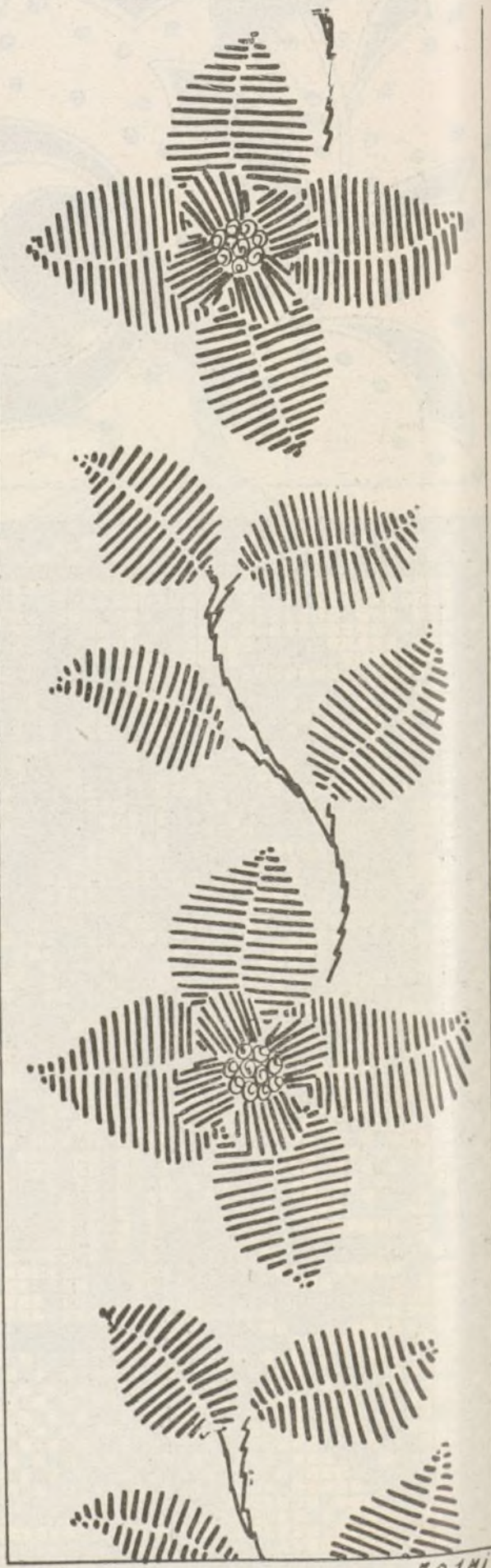


X

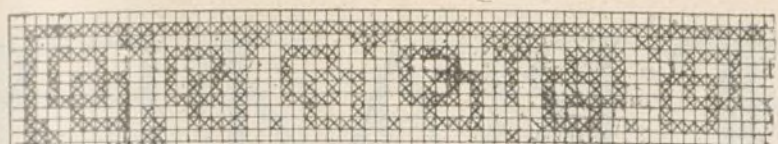
IX



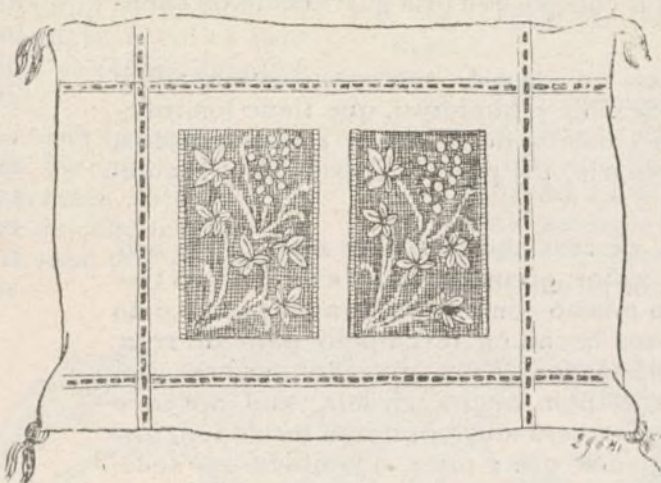
IX



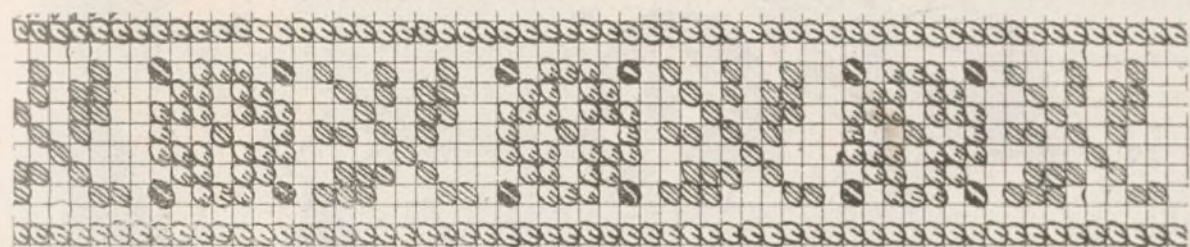
XI



XIII



XII

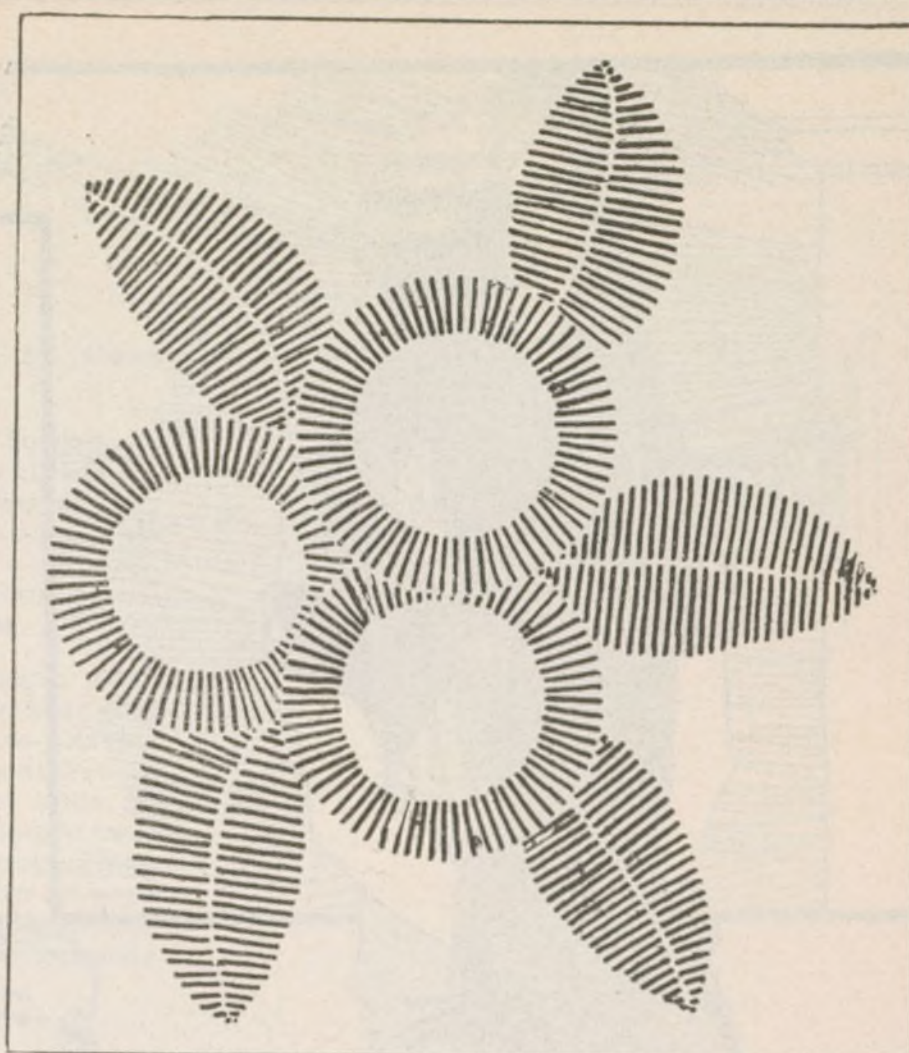


XVIII

XII, XV y XVI. El almohadón de lencería fig. XII, adornado con el rectángulo de malla fig. XVI, es de los más sencillos. El recuadro puede hacerse con un galón con calados. El cuadrado de malla fig. XV puede ser incrustado en la intersección de los calados. Las borlas serán de hilo de lino C.B. núm. 16.

XIII. Recuadro de malla.

XIV. Motivo bordado en *soutache* fina o a punto llano. En un traje de niño este motivo resultará de un bonito efecto. Bordado al pasado con algodón brillante de color, núm. 8, puede adornar también un mantel de campo o el bolsillo de uno de esos delantales de lienzo gris, tan prácticos para proteger los vestidos de los bebés.



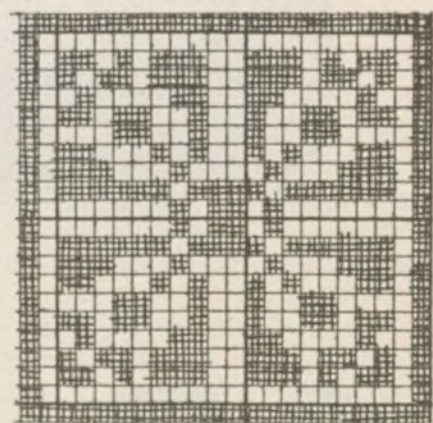
XIV

XVII. Entredós de malla bordada, para ropa blanca o mantelillos.

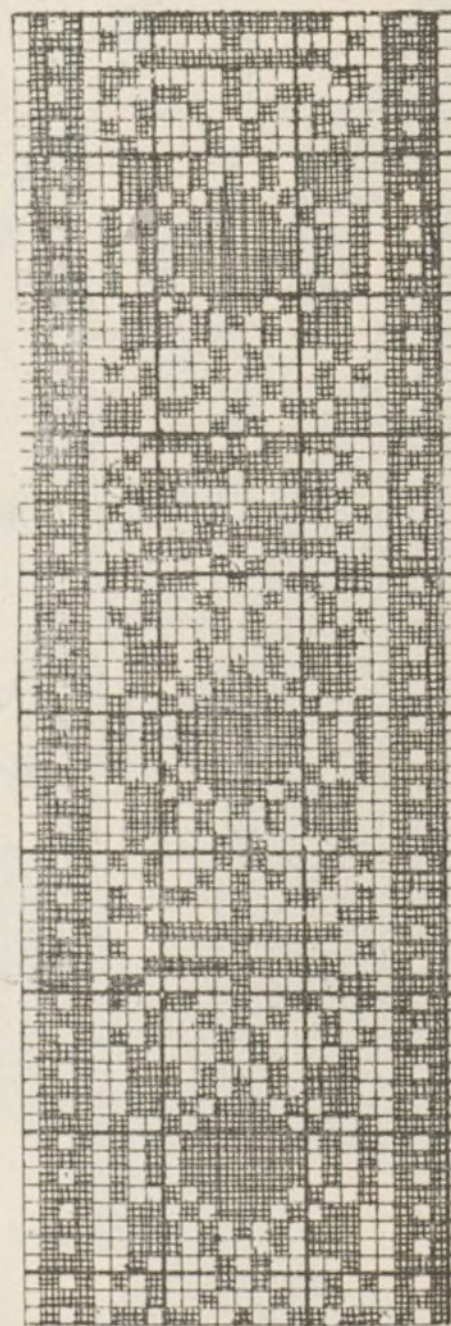
XVIII. Tira de malla bordada.



XVI

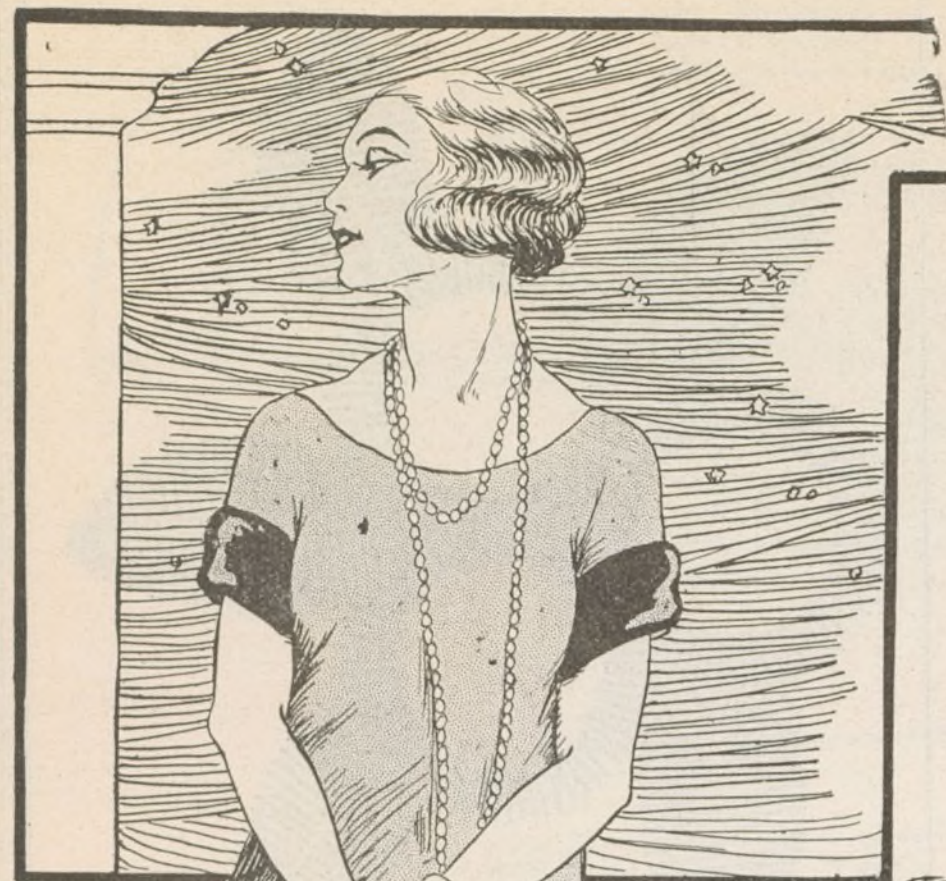


XV



XVII

TRAJES DE NOCHE



50. Túnica de crespón marroquí concha, con orla guarnecida de cuentas de cristal; tiras de *ragoudin*.

51. Traje para comidas íntimas, en crespón marroquí estampado y de *scintillante*, especie de satén flexible y luminoso, que tiene los reflejos del bordado de espejuelo, sin estar tejido de metal. La tela cortada, preparado y material para terminarle, 185 pesetas. Terminado, 225 pesetas.

52. Traje de terciopelo, palo de rosa, bordado con *soutache* de oro viejo. En terciopelo de cualquier color, o: curo o claro, este modelo tiene la ventaja de poder llevarse lo mismo como traje de noche que como traje de ceremonia. Es primoroso, hecho en terciopelo palo de rosa, con los bordados discretamente fileteados de oro apagado; pero resultará igualmente encantador en terciopelo negro, ciruela, azul noche o *mordoré*. Exclusivamente para noche, será muy bonito en terciopelo turquesa o frambuesa con los bordados oro y plata, o también en seda, tono sobre tono. Es fácil de llevar, porque la forma y la guarnición son

de una elegante sobriedad; lo alto semeja abrirse sobre un chaleco de bordado, y esta abertura va ensanchándose ligeramente hacia el bajo por los bordes de la túnica bordada, cayendo sobre el vestido interior liso.

53. No menos sencilla de línea, pero más lujoso, este traje de noche está bordado con hojuelas de plata adamasquinada. Un poco de amplitud está dispuesta por pliegues, a los lados de la cintura baja. El traje cae admirablemente, apoyado con una doble tira de cebellina. El cinturón lo forma una cinta de plata, y la misma cinta sube por el costado al hombro izquierdo.

54. Traje de *scintillante* gris plata y encaje de seda del mismo tono.

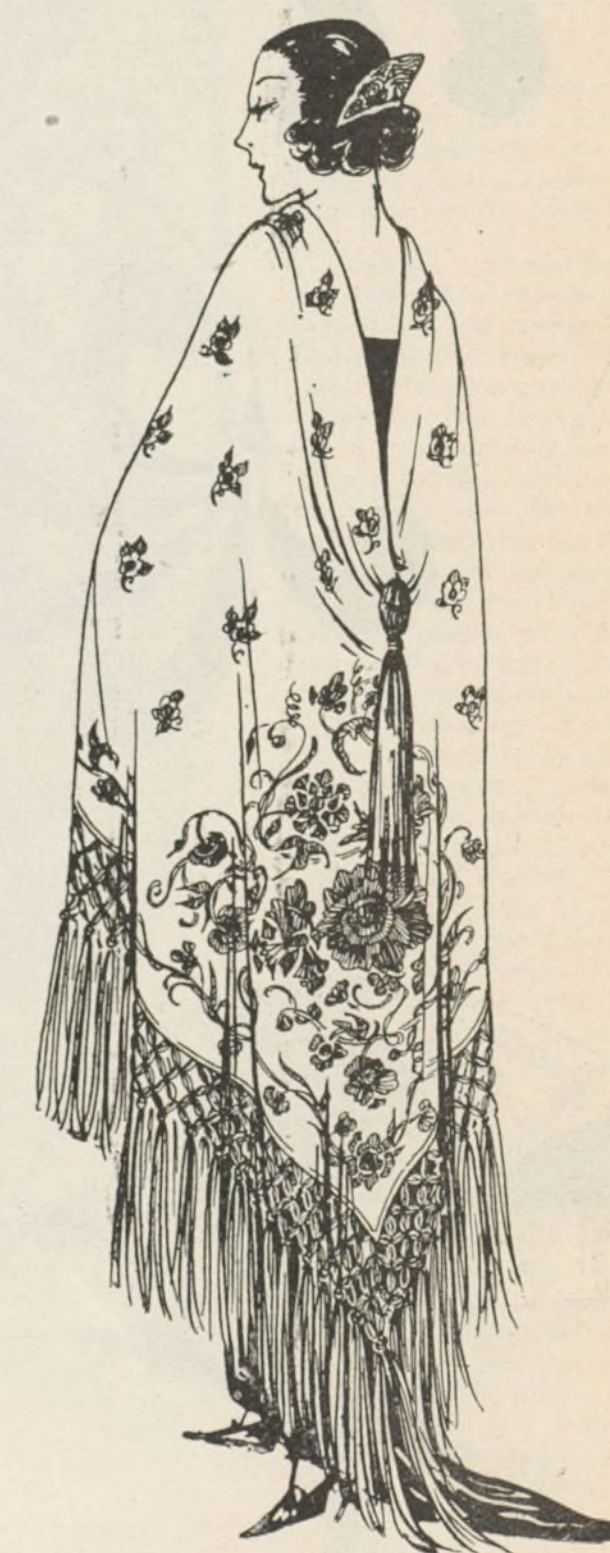
55. Traje de moaré limón y crespón *Georgette*. Un galón bordado de tubos de nácar irisado recuadra los hombros y desciende en el lado del vestido interior, de moaré, donde el ángulo parece sujetar los pliegues del drapeado. La hilera del galón se dibuja atrás por una tira bordeando lo alto del *panneau* plisado, de crespón *Georgette*, que cae en punta sobre el lado. Preparado todo el traje en magnífico moaré y todos los materiales para terminarlo, 195 pesetas. Terminado, 220 pesetas.

56. Traje de satén negro y tul negro, bordeado de *soutache* de oro. El ligero temblor de los volantes de tul pone un discreto centelleo en los hermosos reflejos del satén. El cinturón, estrecho, completado en el lado por un gran lazo, proporciona a este vestido un aspecto de gran elegancia, pudiendo llevarse lo mismo para teatro que para una comida o una recepción.



59

59. Abrigo de paño guarnecido de bordado o de aplicaciones de cachemir. Este abrigo, bordado, la tela preparada, forros de buena seda y todo lo necesario para terminarlo, 355 pesetas. Terminado, 397 pesetas.



60



51



52

53

54



55

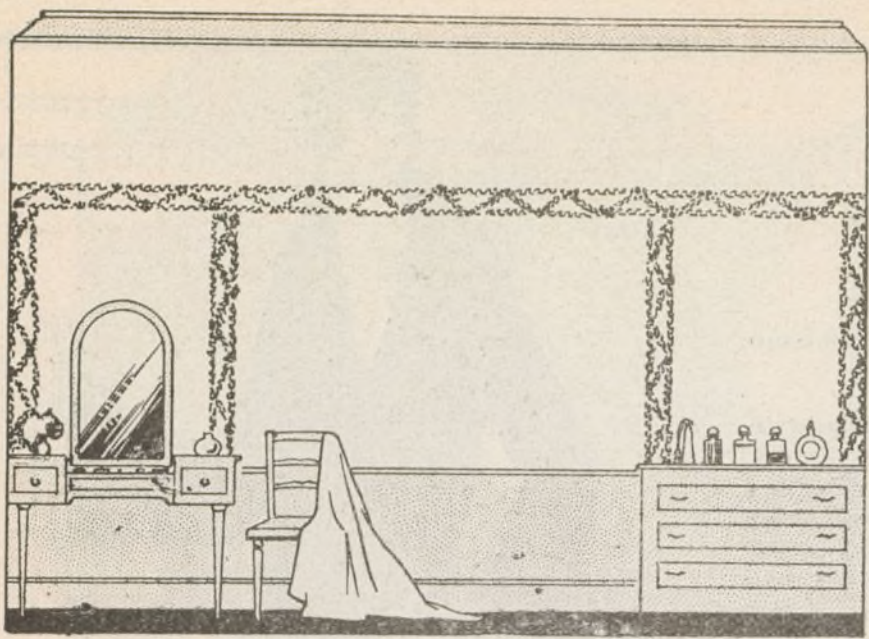
56

57

57. Traje de crespón marroquí albaricoque, cubierto con crespón *Georgette* malva. Sobre el vestido interior de crespón albaricoque, el matiz pálido de los volantes de crespón *Georgette* forma una deliciosa armonía de tonos. Una cinta estrecha malva, anudada en el lado, en el sitio donde empieza la espiral de los volantes, realza la gracia de este vestido juvenil.

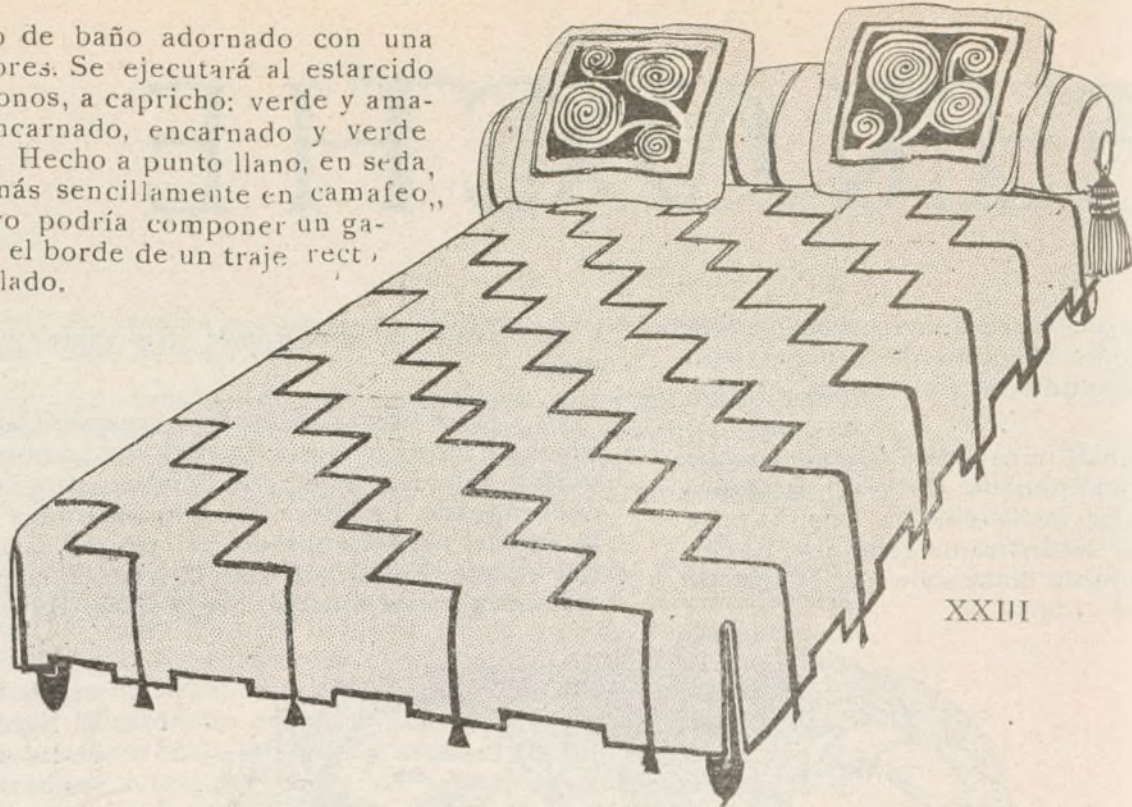
58. Traje de noche con hojuelas de plata brochado. Este hermoso tisé no necesita adornos, pero exige una perfección absoluta en el corte. Este traje, preparado, el broche, y todos los materiales para terminarlo, 450 pesetas. Terminado, 495 pesetas.

60. Abrigo de noche, hecho con un chal bordado, de flecos largos. El chal, plegado en punta, tiene su amplitud reducida en la línea diagonal para formar una especie de vuelta capuchón, que mantendrá, dándole pesetez, una gran borla, al color de los flecos que recuadrarán el chal. Este abrigo puede hacerse en batista sobre tela de seda, forrado y en tela de guatina con fleco hecho a mano imitando a antiguo. Resulta elegantísimo. Preparado, 375 pesetas. Terminado, 595 pesetas.



XIX

XIX Cuarto de baño adornado con una guirnalda de flores. Se ejecutará al estarcido en uno o dos tonos, a capricho: verde y amarillo, azul y encarnado, encarnado y verde amarillo y azul. Hecho a punto llano, en seda, oro y plata, o más sencillamente en camafeo, el mismo motivo podría componer un galón bordado en el borde de un traje recto, cerrando en el lado.



XXIII

XX Cortina bordada o pintada, «Flor de loto». En este friso egipcio, en fondo ladrillo, se harán las figuras de color ocre, los trajes bistre; la «Flor de loto» blanco azulado, los tallos castaño bronceado; el conjunto entre las dos tiras, castaño encarnado, y cada trazo del dibujo sostenido fuertemente con negro.

XXI Motivo para ejecutar al estarcido o bordar a punto llano para centro de almohadón.

XXII Este bonito almohadón, en forma de gorro de polichinela, es de lienzo crudo o blanco, rayado con punto lanzado o punto de Bolognia, amarillo y negro. El motivo florido está bordado al pasado en algodón lavable amarillo para las flores, negro para el recuadro. La tela dibujada, principiado el bordado y materiales para terminarlo, 24 pesetas. Terminado, 39 pesetas. Las borlas, 9 pesetas.

XXIII Colcha adornada con galones. La moda de las guarniciones de trencilla y de galón se extiende a los muebles, y puede comprobarse lo fácil que es hacer una colcha de cama-diván tal como la del modelo, de dimensiones bastante grandes (éstas se indican en el esquema fig. XXIV), con una tela lisa: *éponge*, *bourette* o cualquier otra que rayan galones de color. El fondo y las rayas serán de colores, armonizando con la tapicería de la habitación. Preparada y materiales para terminarla, 150 pesetas. Terminada, 195 pesetas.

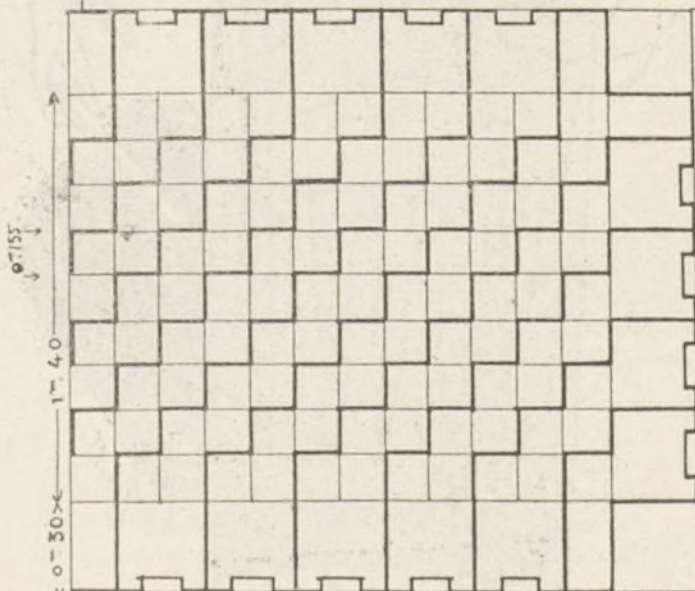
XXIV Esquema de las medidas para la colcha fig. XXIII.



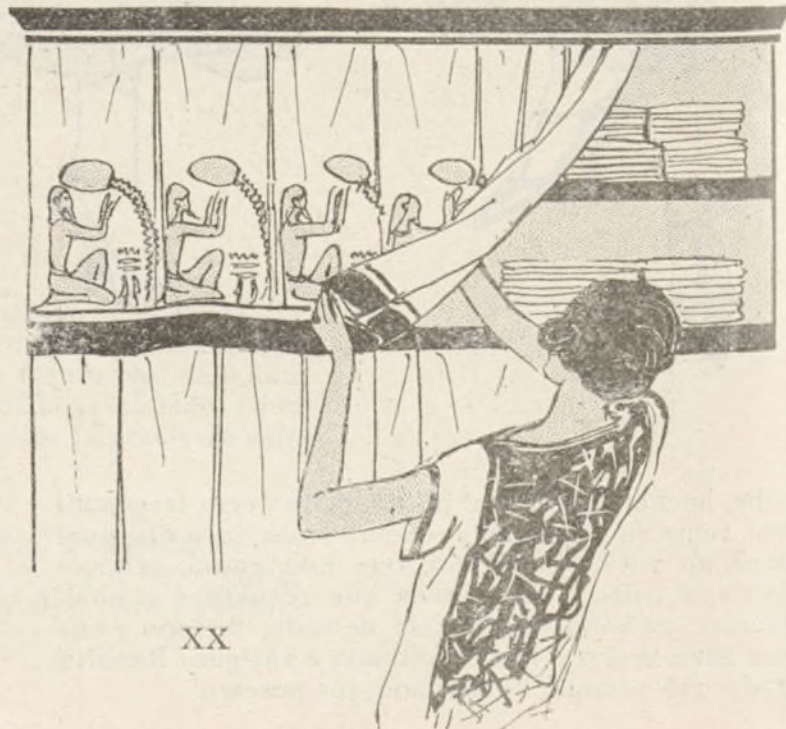
XXI



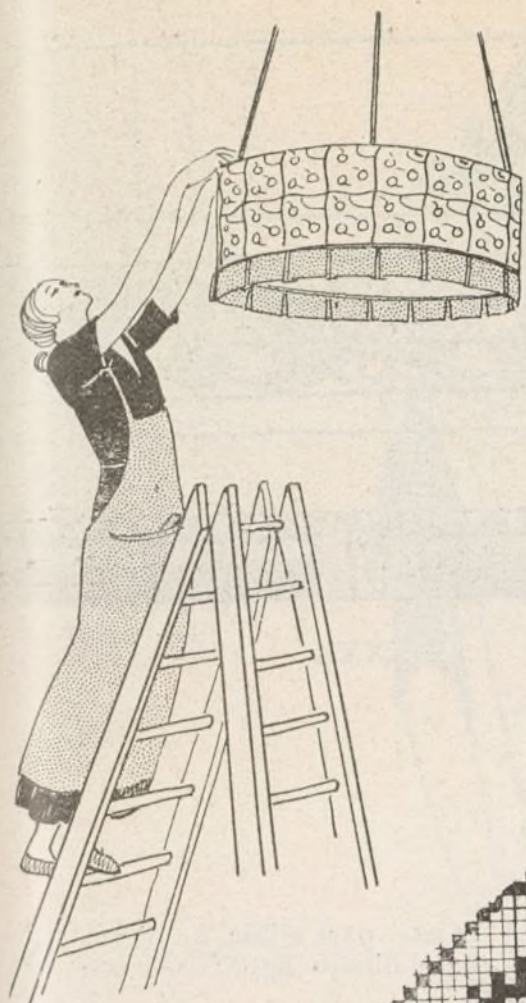
XXII



XXIV



XX



XXV



XXVI



XXVII

XXV. Pantalla bordada sobre linón, bordada con algodón brillante o seda sobre *pon-gée*. Esta, preparada, dibujada y materiales para terminarla, en 40 centímetros de diámetro, 45 p-setas. La armadura, 20 pesetas. Esta pantalla resulta preciosa en seda, pintada al «batik». Terminada en «batik», con los cordones, 185 pesetas.

XXVI. Almohadón redondo «La charca de las ranas». Este motivo resultará muy gracioso en un diván o en un sillón moderno de un cuarto de niño. Las ranas se trazarán de aplicación, cercadas de punto de cordoncillo. La tela dibujada y principiado el bordado y los materiales para el mismo, 16 pesetas. Terminado, 29 pesetas.

XXVI. Cubretetera. Se hace de paño guateado cubierto de seda. Los bordados en aplicación de paño de color.

XXVIII. Medallón ovalado «Amorcillos y canastillos de rosas». Los bordados de malla que representan amorcillos son, por lo regular, muy vulgares y mal dibujados; por esto llamamos la atención de nuestras lectoras acerca del carácter artístico del medallón aquí figurado; el borde, de cintas y rosas, está tratado con una delicadeza y un arte admirables. Esta clase de medallones están destinados a grandes labores, *stores*, caminos de mesa, cubre camas, etc. Cuando la red de la malla tiene tres mallas por centímetro, es preciso emplear hilo de «encaje a mano», núm. 60, para la red, y núm. 24 para el bordado.

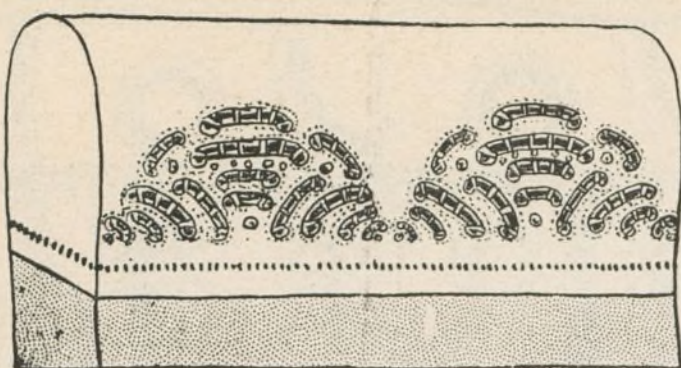
XXIX. Cubierta de libro, bordada a punto de cordoncillo o a punto de tallo, o ejecutada en cuero repujado. Este cubrelibro, en tela imitación a piel o en seda bordado en colores, dibujado, principiado el bordado y las sedas para terminarlo, 12,75 pesetas. Terminado, 22,50 pesetas.



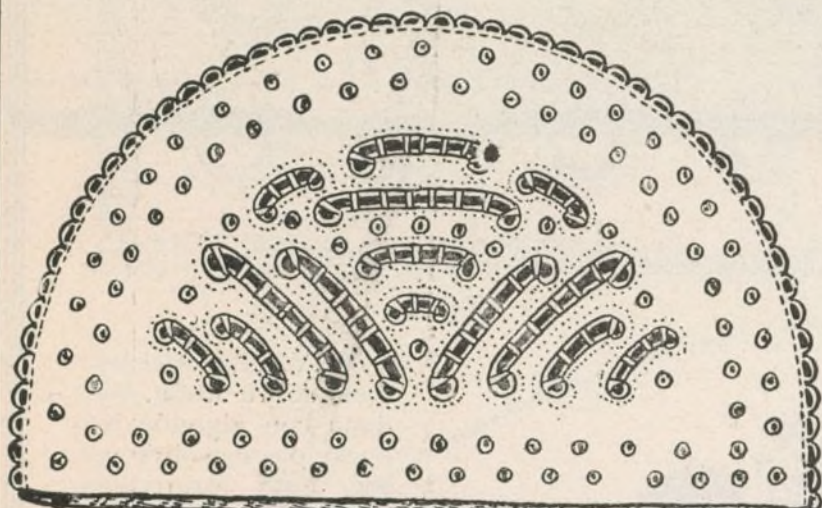
XXIX



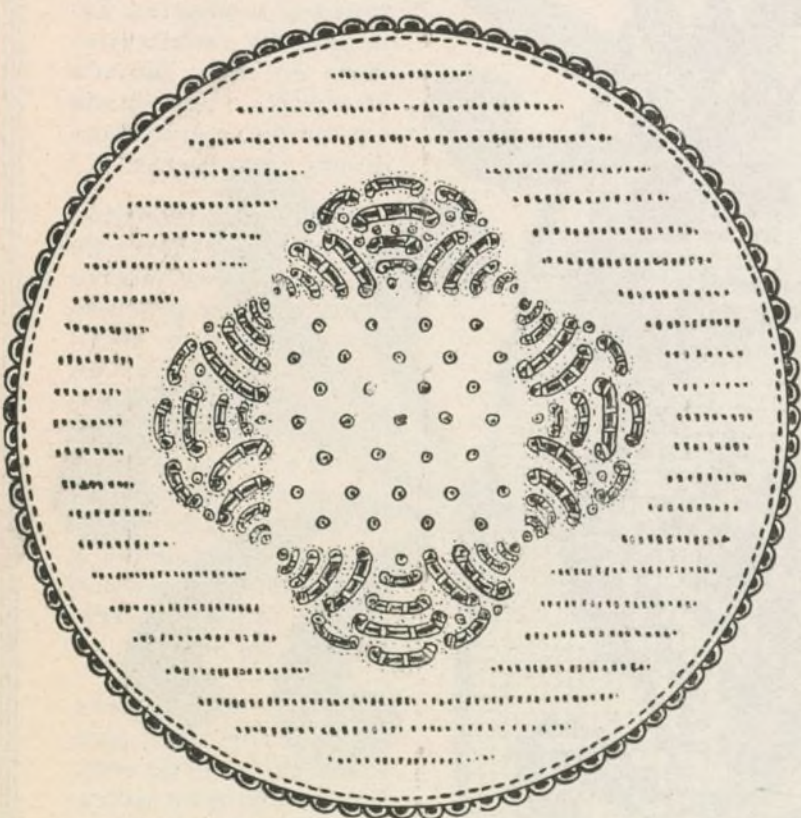
XXVIII



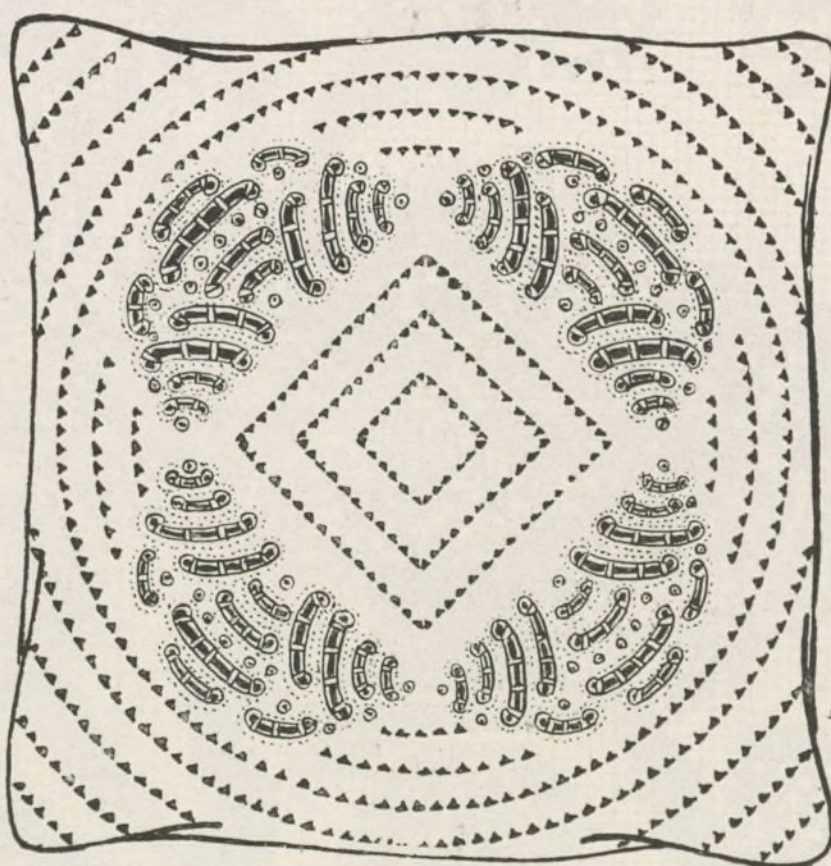
XXX



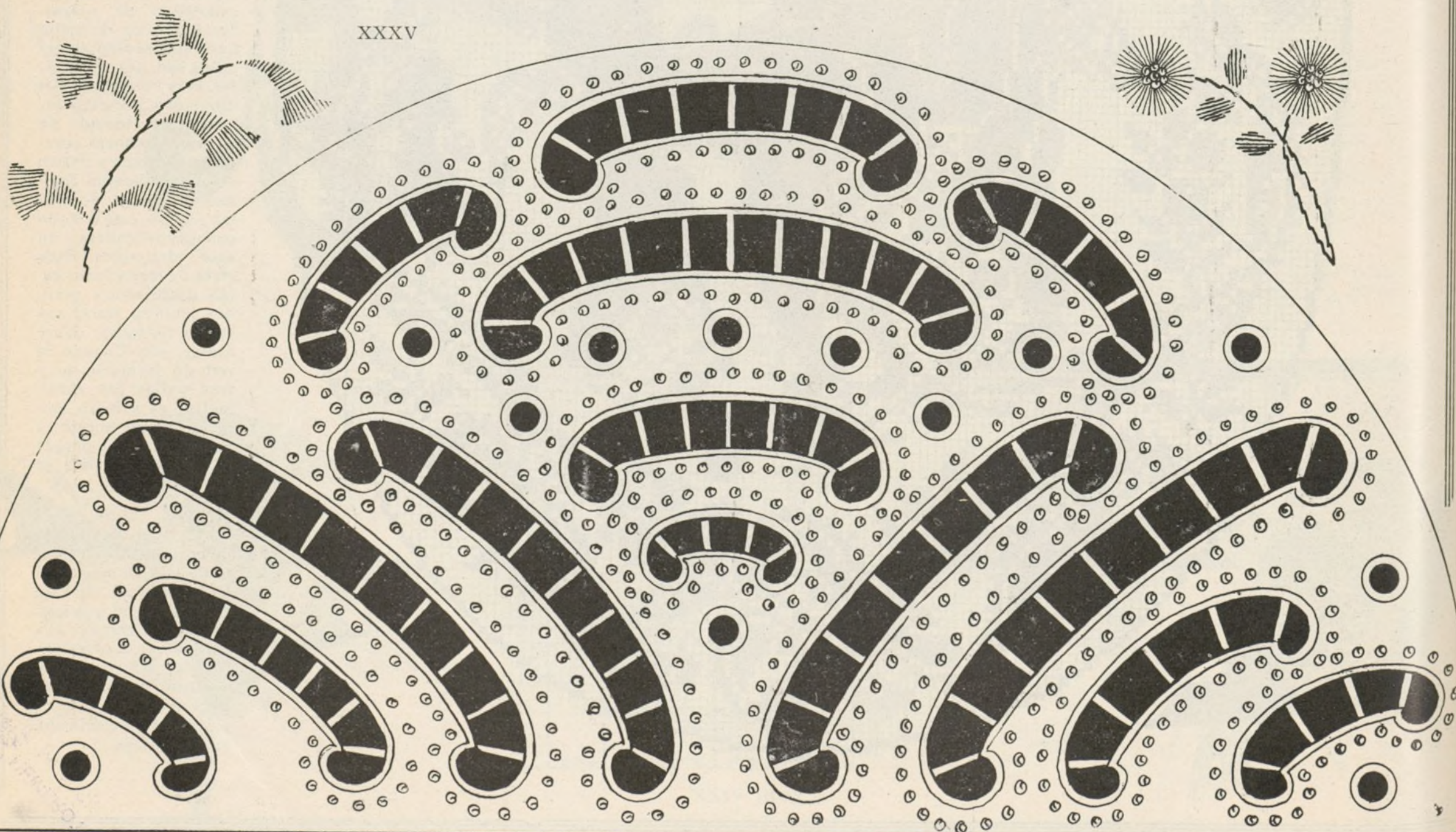
XXXI



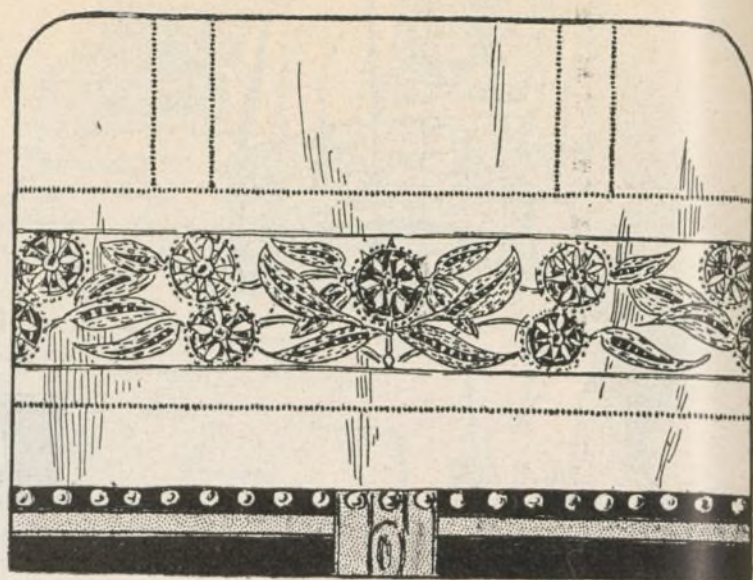
XXXIII



XXXIV



XXXV



XXXII

En varias ocasiones hemos indicado a nuestras lectoras la variedad de combinaciones que se pueden realizar para guarnecer objetos de forma o de tamaño diferentes con el mismo dibujo. Se consiguen nuevos efectos según se divida o se repita el motivo que se pone en uno u otro sentido, que se disminuya o se aumente su importancia en un conjunto decorativo.

Repetido el mismo número de veces en cada uno de los almohadones figuras XXXIII y XXXIV, el dibujo del bordado fig. XXXV produce impresiones muy diversas. Puesto en el segundo, de modo que forme un cuadrado en los extremos redondeados, asociado a las líneas curvas que le amplifican, figuraría ventajosamente sobre un sillón estilo Luis XIV, o sobre sillas modernas de formas «macizas». En un salón Luis XIV o moderno de formas «ligeras», se pondrá más bien el almohadón redondo fig. XXXIII. El mismo dibujo traza en él una cruz griega, aligerada por el plantel de motas a punto de nudo del cuadrado interior y las líneas verticales de calados que le sirven de fondo.

Sin agregación, el dibujo figura afortunadamente en el velete para sillón fig. XXX mientras que en el cubretetera fig. XXXI se encuadra con una doble línea de motas a punto de nudo.

XXX. Velete para sillón, en lienzo, bordado con el dibujo fig. XXXV, con calados.

XXXI. Cubretetera en lienzo crudo o blanco, bordada con el dibujo figura XXXV, recuadro de puntos de nudo. Cubretetera, dibujada y principiado el bordado, con los materiales, 10,75 pesetas. Terminada, 22 pesetas,

XXXII. Store guarnecido con una tira de bordado a la inglesa.

XXXIII. Almohadón redondo en lienzo antiguo, bordado con el dibujo figura XXXV, con puntos de nudo y calados.

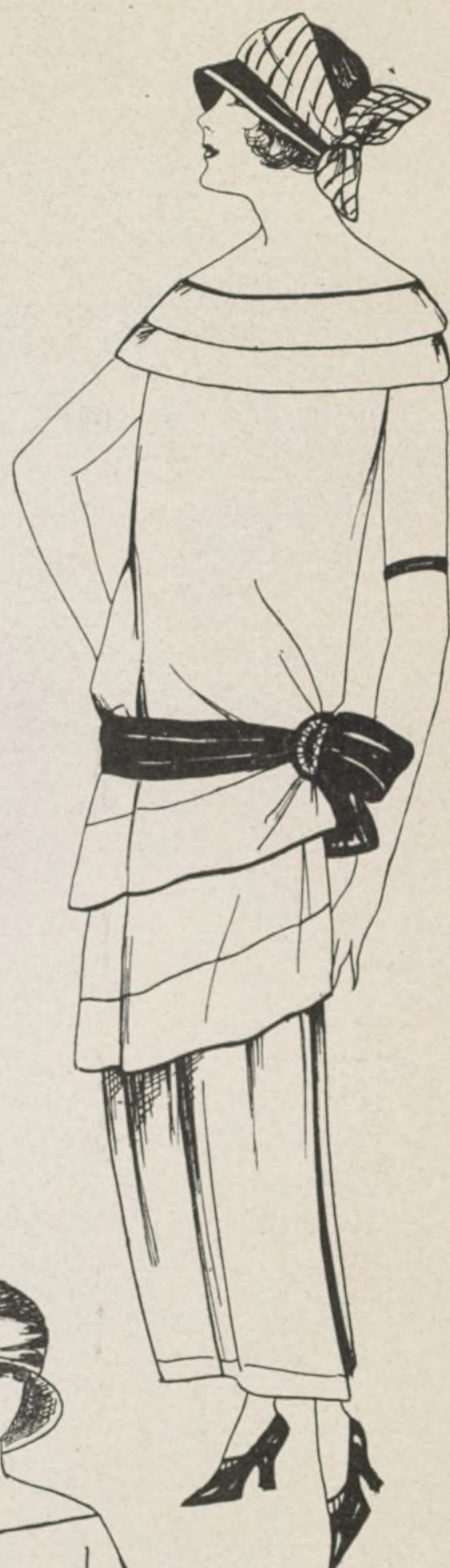
XXXIV. Almohadón cuadrado en lienzo crudo o blanco, bordado con el dibujo fig. XXXV, con líneas de punto turco.

XXXV. Dibujo a tamaño de ejecución del bordado inglés, de barritas con puntos de nudo adornando las figuras XXX XXXI. XXXIII y XXXIV.



61. Traje de seda con flores bordadas y lazos grandes adornando la cintura y el hombro. Este elegante y sencillo traje, la tela, cortado, preparado en seda estampada y todos los materiales para terminarlo, 133 pesetas. Terminado, 156 pesetas.

62. Traje de duvetina adornado con franjas bordadas.



63. Traje de crepón China, adornado con motivos bordados. Este traje, la tela cortada, preparado dibujado y principiado a bordar, con todos los materiales para terminarlo, 180 pesetas. Terminado, 260 pesetas.

64. Traje de crepón marroquí. El



adorno puede hacerse de jaretas o trencillas. (Patrón G 48 a G 53.)

65. Traje de charmeuse: el escote y faldón del cuerpo formados por jaretones.

66. Traje de seda adornado con calados y rosa recogiendo la caída.



Abanico de seda y encaje adornado con pluma.

67 Traje de noche en terciopelo encarnado geranio. Toda la amplitud se halla agrupada en el lado derecho en pliegues apretados en una anilla de jade o de coral.

68 Traje de terciopelo azul rey, en encaje de plata. El vestido interior, completamente recto, se amplía hacia el bajo con dos paños de encaje de plata, apesantados por cuatro hileras de armiño formando pliegues. Mangas cortas de encaje de plata; una hombrera reúne la espalda y el delantero del vestido interior.

69 Traje de crespón satén malva y encaje de seda. El enrollamiento del volante de encaje de seda alrededor del vestido, de un malva delicadamente rosado, dibuja un gracioso movimiento de drapeado y cubre el bajo del traje de una manera original y nueva. Del motivo de cuentas de acero puesto en el lado parece escaparse esta cascada de encaje ondulante.

70 Traje de terciopelo palo de rosa. De una elegancia sencilla y severa, el vestido se esclarece con un motivo bordado de cuentecitas de cristal dorado; ligeramente blusado en el talle sobre el delantero en medio de algunos frunces agrupados en las caderas, un volante aplicado, cortado en forma, se halla montado en su borde. Mangas cortas flotantes de crespón de China rosa pálido.



BLUSAS Y FALDAS



71

71. Blusa de *marocain* de lana, color ladrillo, bordada a punto de cruz, en tonos herrumbre, guarnecida de *ragondin*. La tela preparada, empezado el bordado y todo lo necesario para terminarla, 55 pesetas.



73

74

75

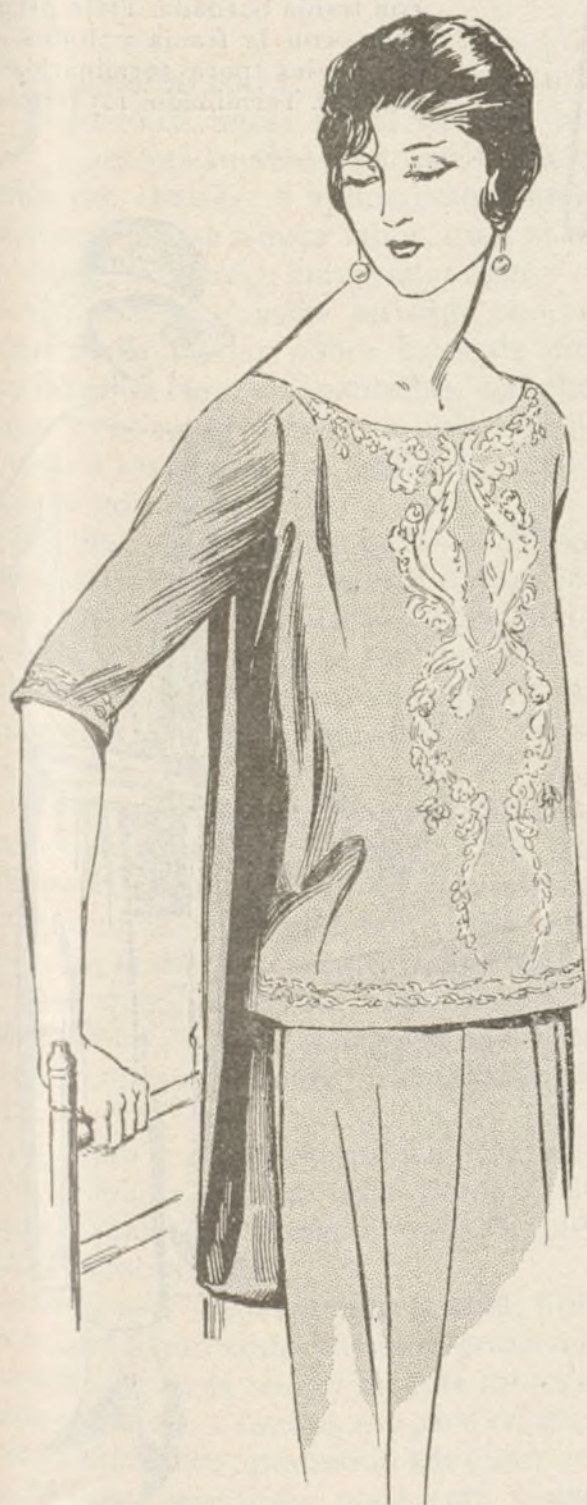
72. Casaca de crespón marroquí gris pálido, bordada en seda camafeo, mezclada de cuentas de acero, recta completamente por delante, cae por detrás mucho más bajo, lo que aumenta armoniosamente la amplitud. La especie de capa flotante que forma la espalda de la casaca se halla forrada de satén al color.

73. Blusa casaca en crespón *Georgette* liso y crespón *Georgette* plisado, negro. Nada tan bonito como un *panneau* finamente plisado, cayendo recto de un escote cuadrado, como aparece en el modelo. Un plisado adecuado forma las bocamangas.

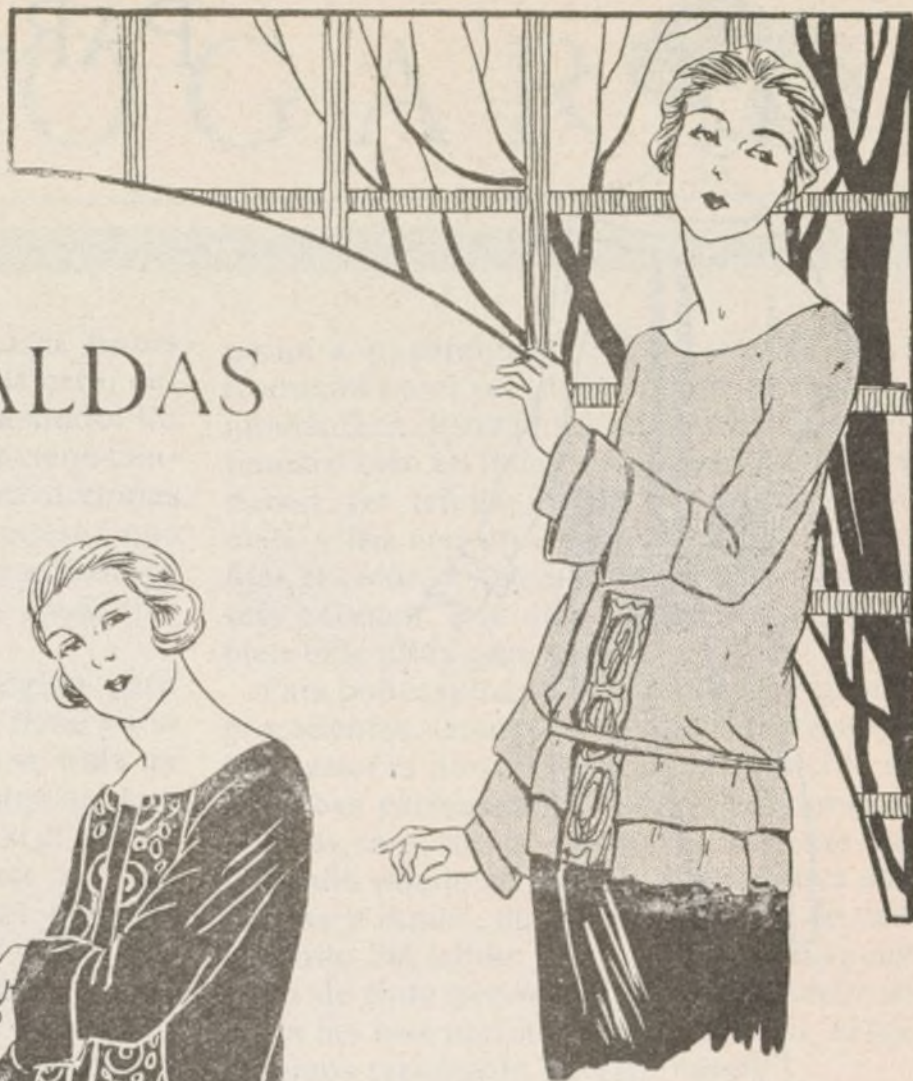
74. Blusa de sarga marfil, adornada con un bordado rumano a punto de cruz.

75. Casquilla de terciopelo inglés liso y terciopelo inglés bordado. (Patrón trazado, figuras 54 N a 60 de la *Hoja Suplemento*.)

76. Blusa de crespón satén verde mirto, galón bordado tono sobre tono, faldón con volantes, y volantes en forma en las bocamangas. La tela preparada y todos los materiales para terminarla, 24 pesetas. Terminada, 31 pesetas.



72



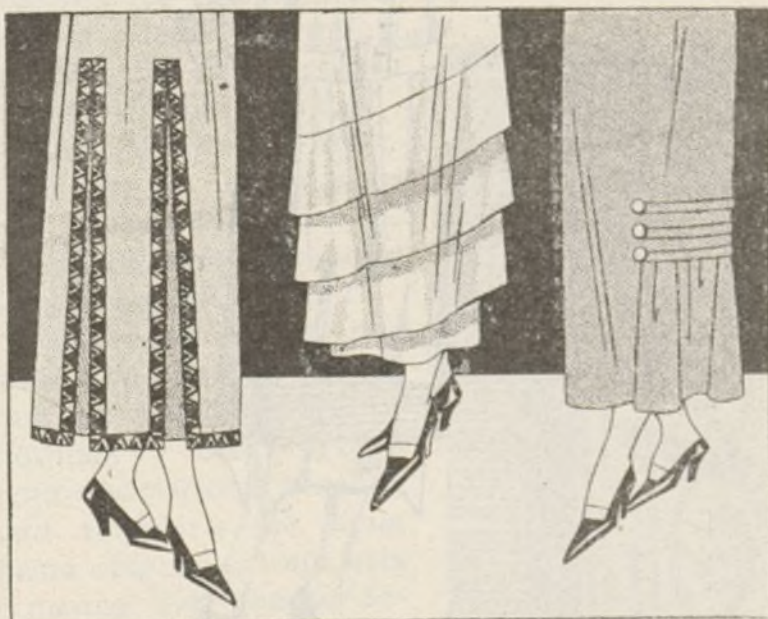
76

77. Falda recortada en almeas abiertas.

78. Bajo de falda con volante en forma, puesto en espiral.

79. Falda ensanchada en el bajo por un volante fruncido.

80. Casaca de sarga marfil con plastrón bordado verde y azul pato. Para llevar bajo la chaqueta o en casa es muy a propósito este modelo, que puede copiarse en sarga de color y también en nubiana, conservando por completo su forma y su guarnición: el bordado en dos tonos de colores vivos, puede reemplazarse con hileras de galoncitos o un cuadrículado de galoncitos bordados, recuadrado en el plastrón redondeado que da a la casaca un sello de novedad. Nada impide sujetar las bocamangas con un puño cuya guarnición repetirá la del bajo de la casaca.



77

78

79



80

PARA MUCHACHITA



81

81. Traje de lana adornado con bordados. (Véase el patrón D 19 a D 27.)

82. Traje de punto de lana, cinturón con cabujones. (Véase el patrón A 1 a A 8.) Traje sastre para jovencita, cortado, preparado, forros de seda y todo lo necesario para terminarlo, 86 pesetas. Terminado, 108 pesetas.

83. Traje de crespón: falda con tablonos, chaqueta adornada con botones grandes. Traje preparado y material para terminarlo, 69 pesetas. Terminado, 88 pesetas.

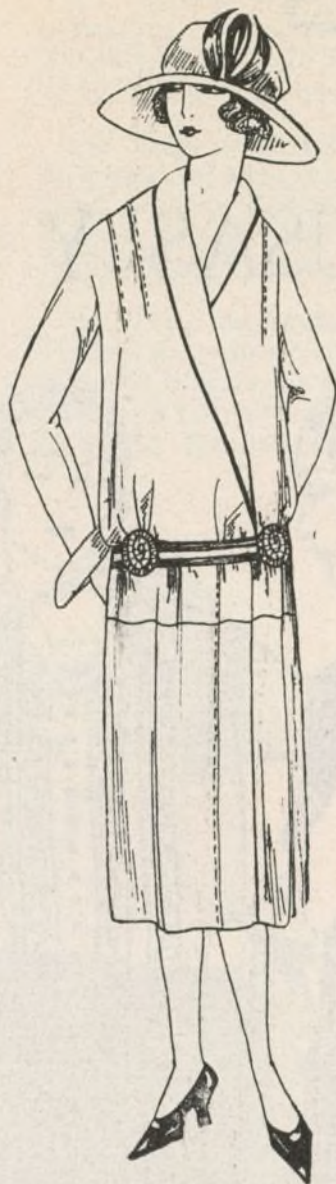
84. Traje sastre de duvetina. Chaqueta plisada.



86



84



82



87



85



83

85. Traje de lanilla con jaretas en el hombro y en el costado de la falda.

86. Traje de charmeuse, adornado con flores bordadas.

87. Traje de crespón marroquí adornado con bordados.

88. Traje de crespón china, con franja bordada. Traje preparado, con la franja y todos los materiales para terminarlo, 94 pesetas. Terminado, 125 pesetas.



88



BATIK

II

De acuerdo con la promesa que tuvimos el gusto de hacer en el número anterior a nuestras amables lectoras, trataremos hoy también del «batik». Y aplicaremos nuestras explicaciones a una nueva labor, que, si no es del todo difícil, sí merece mayor atención y cuidado, pues se refiere al «batik» en fino, con el que se pueden confeccionar sobre telas de crepón o sedas lavables, tapetes, pantallas, pañolitos para cuellos y bolsillo, chales, e incluso mantones imitando a los de Manila, utilizados en la actualidad para salidas de teatro.

Advertimos a nuestras bellas lectoras que el llevar a cabo una labor de esta naturaleza no requiere grandes conocimientos, pero sí una gran paciencia y primor, guiados por un exquisito gusto femenino; en cambio, son de un mérito extraordinario y de un positivo y considerable valor.

Para los tejidos finos mencionados, se prepara la cera mezclando 50 gramos de cera virgen con 25 de parafina, que se funden en un recipiente adecuado al calor de una lamparilla de alcohol, meneando la mezcla durante un tiempo prudencial para que forme una masa uniforme en su constitución y aspecto. Luego se deja enfriar para utilizarla oportunamente, fraccionada en pedacitos.

El aparato o pipa descrito en nuestro anterior artículo, debe utilizarse muy limpio, con objeto de que no manche la tela en caso de que por distracción roce con ella.

Cuando está muy caliente la cera, fluirá por el tubito con gran abundancia al poner el aparato en contacto con la tela; y en este momento debe utilizarse para los fondos o trazos en general que no sean delicados, pudiendo así avanzar en la labor. Al notar que fluye poca cera y ésta no se extiende, es preciso aprovechar el momento para cubrir las líneas finas, hasta que, fría, cese de salir. Entonces se calienta nuevamente y se sigue

de la misma manera, o sea pasar trazos gruesos primero, y al templarse la cera, cubrir las líneas finas o dibujo menudo. En esta clase de «batik» en fino, conviene también tener presente algunas instrucciones en lo que se refiere al colorido, puesto que muchos tonos o matices son el resultado de la superposición o mezcla de dos o más tintes para formar uno compuesto.

Puede suceder que el tono elegido para el fondo de la labor sea el que tiene ya la tela que vaya a teñirse cuando se trata de colores pálidos, o, por el contrario, que haya que darle color al fondo. En el primer caso, se cubrirá cuidadosamente de cera todo el fondo en absoluto, mas aquellas partes que deban ir en colores vivos. Por ejemplo; supongamos que la labor es de fondo amarillo paja, y que los elementos dibujados deban ir de rojos, violeta, azul y negro.

Se tapará con cera en la forma descrita todo el fondo y los trazos que deban resultar de azul, dejando al descubierto los de rojo, violeta y negro, los cuales se teñirán de rojo. Una vez seca la tela, con las prevenciones que tendremos el gusto de dar, cubriremos lo teñido de rojo (en la parte que ha de quedarse dicho color), y quitaremos la cera de lo que ha de ser azul, procediendo a dar este color. El rojo que hemos dejado al descubierto, y que también habremos introducido en el azul, nos dará violeta: tendremos, pues, teñido el tejido de azul, rojo y violeta. Seca la tela, nuevamente se tapan también las partes teñidas de azul y violeta, y lo que únicamente queda al descubierto la pasta que deba resultar de negro, que al presente será violeta. Se procede a introducir la tela en negro, el cual, aunque se mezcle con el violeta mencionado, no altera el aspecto de aquél. Y ya podremos proceder, una vez seco el tinte, a quitar la cera por su disolución con bencina, y contemplar nuestra obra en la seguridad de que hemos llevado a cabo algo de positivo valor y belleza artística.

En el segundo caso, o sea cuando precise dar colorido al fondo, se procede también de la manera mencionada, hasta el final, en que, una vez disuelta la cera y permaneciendo cubiertos los elementos del dibujo teñidos anteriormente, se introducirá, por último, el tejido en el baño del color elegido para el mencionado fondo. Estas normas pueden y deben tener alguna alteración, que la práctica ha de enseñar a nuestras bellas lectoras.

Nos permitimos aconsejar que los colores y tonos pálidos sean los primeros en teñirse cuando no se trate del fondo.

Los colores o tintes más adecuados son aquellos que se pueden adquirir líquidos y concentrados para mezclar con la cantidad necesaria de agua hasta obtener el tono más o menos vivo que se desee. La mezcla debe hacerse en recipiente de cristal, porcelana o esmalte, pues las vasijas metálicas pueden tener alguna acción química sobre los componentes del color. El agua empleada no conviene que tenga una temperatura su-

perior a 40 centígrados. Para teñir la tela, se introducirá en el recipiente que contenga el tinte, moviéndola durante un ratito para que el líquido penetre bien en todas las partes descubiertas que deben ser teñidas; luego se introduce en agua clara y fría con unas gotas de ácido acético para fijar el color, y se tiene en el baño unos cinco o seis minutos. Por último, se tiende, sin aclarar, bien extendida para que seque.

Para poder aplicar a la práctica las explicaciones precedentes, tenemos el gusto de ofrecer a nuestras lectoras dos dibujos. En el primero, aunque de líneas pacienzudas y dibujo ligeramente complicado, la pasta de «batik» es bastante sencilla. El fondo puede ser de tela color canela claro; las figuras y ramos, de negro. Se cubre de cera todo el fondo del tejido y se introduce después en el baño de tinte negro, muy concentrado, con arreglo a las instrucciones dadas; se lava, se fija, y ya tenemos terminada nuestra labor.

El segundo dibujo consta de un fondo cuadrado, un cuadrito en las esquinas y una greca.

Para el color del fondo del cuadro central, así como para el cuadrito del ángulo, aconsejamos el color marrón oscuro, y los motivos del dibujo, de ambos, de rojo y amarillo canario. La greca puede ser de fondo blanco hueso, y los motivos de amarillo y rojo, como en los cuadros. Extiéndase primero la cera por todos los fondos y sobre lo que deba teñirse amarillo, dejando al descubierto lo destinado al rojo; una vez teñido lo de este color se cubre; procédase luego en la forma consabida para el amarillo; obtenidos estos dos colores, y cubiertos de cera, se descubre y tiñen los fondos marrón de los cuadros. En cuanto al fondo, blanco hueso, de la greca, conviene que la tela sea de dicho color, y nos evitaremos el trabajo de cubrir nuevamente el fondo marrón para proceder a dar el blanco hueso; pero, en último caso, tampoco hay inconveniente en teñir el blanco hueso teniendo descubierto el marrón, pues éste no alteraría sensiblemente.

Y ahora, simpáticas lectoras, a acometer esta modesta empresa, en la seguridad de que el éxito les acompañará, si el gusto de que están dotadas guía sus manos, como así espero que será.

CHARITO.

Podemos ofrecer a nuestras suscriptoras todo lo necesario para esta labor.

La pipa..... 14 pesetas.
Pinturas a..... 3,50 » frasco.



89. Traje recto de terciopelo inglés, adornado con galones en el escote, mangas y bolsillo. La originalidad del modelo consiste en que la amplitud, desde luego bastante reducida, se halla agrupada en un solo lado con frunces que marcan el cinturón, mientras que en el otro lado flotante se abre a lo ancho un bolsillito

90. Traje recto enjaretado en el cinturón, *panneaux* retenidos en el talle y en el bajo.

91. Traje drapeado, falda plisada y blusa casaca cruzada sobre el costado, mangas plisadas, cuello chal de *nansuc*.

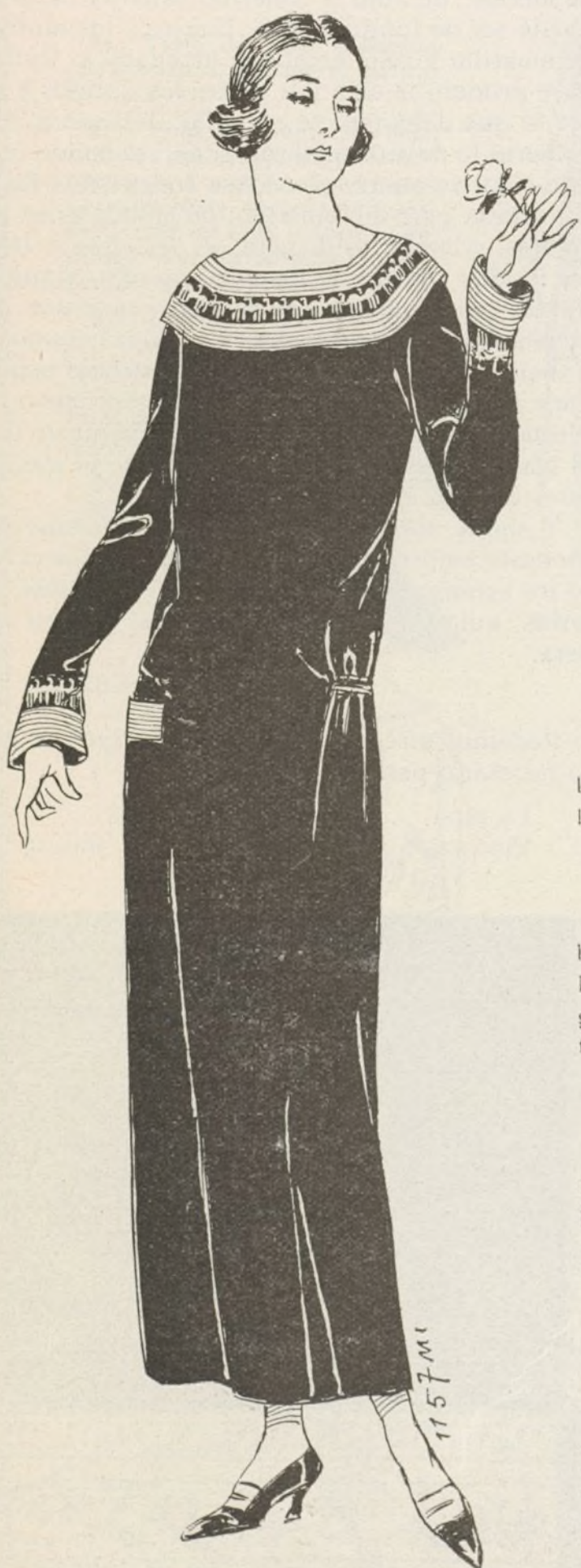


90

91



94



89

92. Traje de crespón de seda estampada, delantal formado de volantes superpuestos y guarnecidos de trencilla.

93. Traje en *kadra* azul rey; galones bordados dibujan un canesú y un chaleco. La disposición geométrica de los galones bordados da una atrayente nitidez de líneas a este elegante modelo.

94. Traje de lanilla lisa con casaquilla de crespón marroquí estampado, bordeada de piel.



92

93

LOS TEATROS

INFANTA ISABEL

«El dinero del duque».

Pintanse aquí el orgullo aristocrático de raza y el orgullo fuerte, positivo, dinámico y enérgico del «self made man», del tipo representativo de la clase media, del hombre que en la lucha ha depurado sus condiciones morales y ha conservado, incólume, haciéndolo más consciente, los sentimientos innatos de honradez y justicia del pueblo.

Juan Ignacio Luca de Tena, el joven y ya prestigioso comediógrafo, autor de esta obra, no oculta sus simpatías por el último de aquellos personajes. El choque de ambos caracteres que se produce constantemente interesa sobremanera al espectador. Pero hay más: no se limita el autor a señalar este conflicto ni a darnos la versión de los amores truncados de Carolina, sino que pródigamente añade el episodio que se desprende de la historia novelesca de un testamento, admirablemente combinado con el interés que suscitan las demás acciones. La comedia termina con el desengaño que hace renegar a Carolina, que permite entrever un posible arreglo entre ella y su enamorado primo.

Lo que más sorprende en esta primorosa producción es la habilidad con que está planeada y desarrollada, la perfecta graduación de los efectos y el hermetismo inquietante de las escenas que frustra siempre las adivinaciones del auditorio.

La representación alcanzó la amenidad y precisión a que la compañía del Infanta Isabel nos ha acostumbrado. Consignemos que José Calle y Eloisa Muro rebasaron la línea de plenitud, que es la característica de ambos artistas. El decorador ofreció asimismo un trabajo de delicada fidelidad, sobre todo en la reproducción de la sala del Hotel Ritz.

Autor e intérpretes fueron llamados a escena.

ESLAVA

«Castigo de Dios».

Este es un libro de zarzuela, cuyo lirismo han querido mermar sus autores, para hacer una comedia. La auténtica fisonomía de la obra trasciende, empero, fácilmente al espectador desde los primeros cuadros. El argumento se reduce al intento de unir por una acción levísima, una venganza gitana, varias perspectivas incoherentes de una Andalucía vista con ojos de turista, de una Andalucía de pandereta y etiqueta de caja de pasas. Gitanas convencionales dicen la buenaventura, alternan, bailan y cantan a lo largo de la obra; de vez en vez, brota, gracioso y espontáneo, un diálogo que es como clavel granadino entre flores de premioso y policromo tejido. Se nota que los autores han padecido una preocupación por lograr el efecto pintoresco y plástico; se advierte también que todos los personajes por turno, adquieren importancia momentánea, y que lo episódico resta interés a la acción, con lo cual se produce una superposición de planos y términos realmente fatigosa.

Frente a estos desdibujos, es menester consignar algunas pinceladas de exacto y cosquilloso color, como nacidas del pincel, suelto, hábil y airoso de los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández, autores de «Castigo de Dios». Elogiemos también las ilustraciones musicales del maestro Angel Ramos, sobria, sentimental, sabiamente inspirada en temas populares y digna, en fin de haber sonado para un público menos fatigado. Escuchó aplausos como compositor y como ejecutante, pues el auditorio premió su labor de

guitarrista en una escena caprichosa. Merced a los intérpretes algún defecto de los señalados no fué juzgado con severidad. Catalina Bárcena, Milagros Leal, y los señores Baena y Collado, dijeron sus respectivos tipos con fidelidad. El señor Pedrote, que debutaba, cumplió su cometido con notable precisión.

CENTRO

«Los chatos».

Trátase de un elogio y un vituperio del vino, el clásico, oloroso y dorado vino de Andalucía, trasegado ante los inúmeros mostradores en «cañas» y «chatos». El temperamento inglés del protagonista es igual en el primer acto que en el tercero; ninguna veta andaluza lo surca; pero el vino le ha hecho cometer una felonía, y el vino le da fuerza para repararla. Entre otros tipos pintorescos, aparecen la madre del protagonista, un pastor protestante, un aperador, hombre independiente con alma para defender a una mujer que solicitó su amparo, y una señorita sevillana, un si es o no es desenvuelta. El conflicto aparece sostenido por el choque de unos caracteres británicos con el temperamento meridional.

La interpretación cuidadosa, esmerada, de todo punto irreprochable, constituyó un éxito para la compañía. Destacaron Irene Alba, Carmen Jiménez, que a sus dotes de actriz une una espléndida belleza física, Bonafé, García León y Romeo.

Los autores, señores Muñoz Seca y Pérez Fernández, fueron aplaudidos clamorosamente al final de cada acto.

CIRCO AMERICANO

La frecuencia con que renueva sus atracciones la Empresa del Circo Americano, contribuye, indudablemente, al auge y popularidad de este espectáculo. Han debutado últimamente: Rossi, con sus elefantes musicales, elefantes bailarines, elefantes sabios; Los Yasetas, acróbatas saltadores indios; Los Reychers, equilibristas volteadores. Las bellísimas y esculptóricas nadadoras realizan un nuevo ejercicio, consistente en el regocijado juego del pato, para lo cual se forman dos equipos. Figuran también el acróbata De Berby en su espeluznante trapecio a 19 metros de altura y nuevos trucos cómicos por tres parejas de clowns: Loulou Achoff, los hermanos Albano y Vompoff Thedy y Emig.

MARAVILLAS

Lolita Méndez, una de las reinas de la canción española, ha reaparecido y ha triunfado nuevamente en el favorecido teatro de la calle de Malasaña. No es este, sin embargo, el único número que mueve al público a llenar día tras día el teatro de Maravillas. Actúan también la prodigiosa Henriete, llamada el bolido humano; los regocijantes excéntricos Corn and Neil; la notabilísima bailarina María Pujol, los Cuatro Oros, admirables acróbatas, etc. Innecesario es añadir que con tales elementos el espectáculo es por demás variado, animado y frívolo.

COMICO

«La razón de los demás».

Corresponde al señor Sassone, director artístico de el Cómico, el honor de haber sido el primer empresario español que nos ha dado a conocer a Pirandello, cuyas comedias nos había servido en su idioma original la compañía italiana Vera Vergania en el escenario de la Princesa.

«La razón de los demás», traducida por Francisco Gómez Hidalgo, figura entre las primeras

obras de Luis Pirandello, uno de los autores hoy en boga en Europa, bien que su consagración no sea tranquila, ni mucho menos, sino conquistada a viva fuerza y sostenida entre discusiones y negativas, es decir, fama de escritor vivo, y no de estatua.

Gustaron los tres actos, sobre todo el segundo. El argumento de la obra es el siguiente: Leonardo Arciani, desposado con Livia, una mujer estéril, es padre con Elena de una niña. Empero, Leonardo no quiere ya a esta segunda mujer, sino que vive con ella por amor a la hija de ambos. Mas la felicidad de Livia no estriba en recuperar al marido, sino que su lema es: «Donde están los hijos, allí está la casa». De modo que ella se siente capaz de querer y servir a la hija de la otra, ya que no le fué dado tener una propia. Elena, al principio, no se resigna a perder a su vástago. Pero el pensamiento de que su hija puede adquirir un nombre y una fortuna valen más, y se aviene al cabo a que aquélla cambie de casa. Leonardo, que no está enamorado de Elena, acepta el sacrificio.

La interpretación fué, en conjunto, afortunada, si bien la estudiosa, inteligente y sensible primera actriz María Palou hubo de luchar con las dificultades que presenta el tipo de Livia, apagado y sin gracia. Los señores Mata y Nogueras y la señorita Leyva completaron el reparto con brillantez.

ESPAÑOL

«Las hermanas del amor».

Esta comedia, en cuatro actos, de Henri Bataille, si no es de las más considerables de su autor, permite ver en éste su vigorosa personalidad de hombre de teatro. Base del conflicto es el choque de una mujer dotada de profundas ideas religiosas y un hombre en quien domina la sensualidad, el instinto, la apetencia carnal. La señora Díaz de Artigas arrancó en el curso de la comedia justificados aplausos.

PRINCESA

«La jaula de la leona».

De regreso de su excursión a América ha inaugurado la temporada de la Princesa el matrimonio Guerrero-Mendoza. El público tradicional de este teatro acogió con cariñosos aplausos la presentación de la compañía que dirigen los ilustres artistas.

«La jaula de la leona», comedia en tres actos del señor Linares Rivas, constituye un feliz comienzo de temporada Nada más fluido, cambiante y sugestivo que estas escenas, hiladas de mano maestra por el autor de «El abolengo». Gira el asunto en torno a la manía amoratoria o erotomanía de que son partícipes un duque, el marido de La Leona, y un sobrino suyo. Hubo aplausos para el señor Linares Rivas, que logra entre chanzas y agudezas entretener siempre al auditorio.

LARA

«Mi hermano y yo».

Yo, es decir, la hermana, es una mujercita todo paz, dulzura, templanza y sosiego. No hay modo de reñir con ella. El hermano es el reverso de la medalla, desapacible, hurón, receloso y avinagrado. No es más la última comedia de los hermanos Quintero. Pero ¡cuánto primor, cuánta sutileza en el diálogo! Del contraste de ambos caracteres surgen frases, episodios, inclusive tipos de una finura cómica verdaderamente deliciosa. Los autores y los intérpretes, especialmente Leocadia Alba y Ricardo Simó Raso, fueron clamorosamente aplaudidos.

Ropa blanca

95. Camisa de noche en crespón de China blanco, guarnecida de encaje Irlanda y plieguecitos.

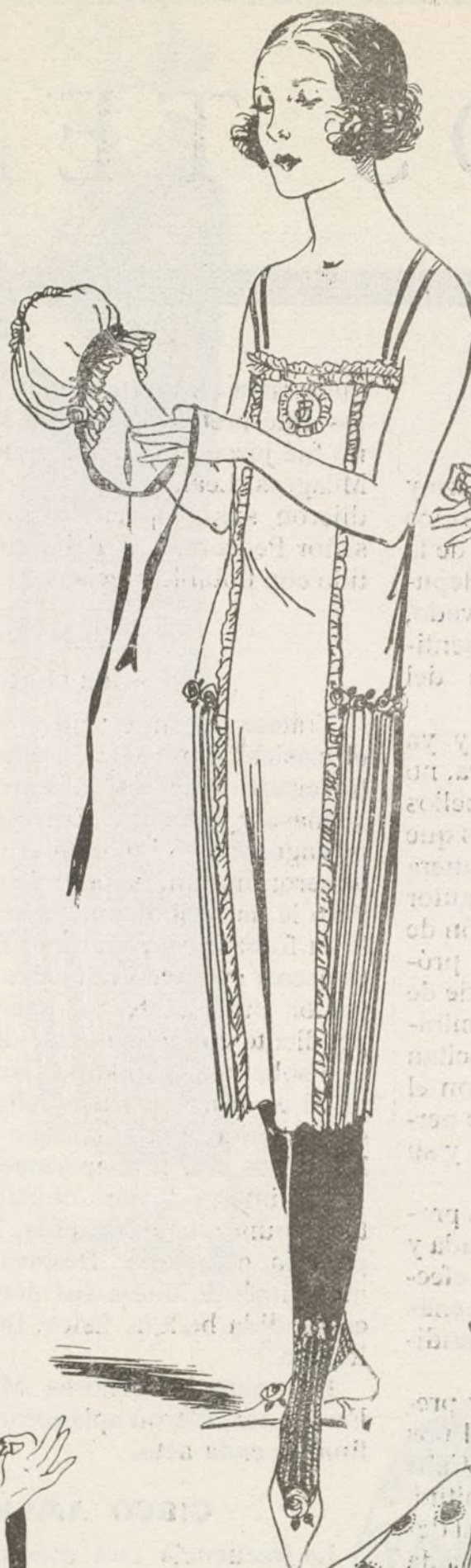
96. Camisa-pantalón de crespón de China Parma, guarnecida de entredoses y de incrustación de encaje fino. Cortada, preparada, encajes y todo para terminarla, 65 pesetas. Terminada, 79 pesetas.



100



96



98

97. Camisa-enagua de crespón de China negro, adornada de entredoses, ligeramente bordada; falda plisada. Preparada y todo lo necesario, 70 pesetas. Terminada, 79,75 pesetas.

98. Salto de cama en seda tilo con dibujo color rosa pálido. Se guarnece con volanti-titos. Preparada y todo lo necesario, con el pli-

sado hecho, 98 pesetas. Terminado, 130 pesetas.

99. Camisa enagua en crespón de China blanco, *panneaux* plisados guarnecidos de cintitas. Inicial bordada en el delantero del cuerpo.

100. Camisa enagua en crespón de China rosa, guarnecida de incrustaciones de malla de Venecia.

LOS LIBROS

NUEVOS

Sonata de otoño (memorias del marqués de Bradomín) por Ramón del Valle-Inclán.—Lector, llega otra vez a nosotros, en nueva edición, el marqués de Bradomín en uno de los pasajes más interesantes—y más discutidos—de su vida. El famoso enamorado en la «Sonata de otoño» ya no ríe, sino que sonríe. En su cabellera, antaño negra, asoman hebras de plata. Un rictus de fatiga cuelga de las comisuras de sus labios. Pero es, sí, el mismo Miguel, el mismo don Juan, aquel don Juan «feo, católico y sentimental». El caballero va a cumplir los cuarenta. Su alma se alza lenta, pero indeclinablemente, a la melancolía.

Bradomín, al cabo de los años, acude llamado por su prima Concha, la pobre Concha, que está en trance de morir. Los viejos y ya extintos amores tornan a florecer. Es otoño y en Galicia. Los hoyos secos que alfombran los senderos crepitan al paso de los enamorados.

Concha, como un cisne, ha amado, ha cantado para morir. En los brazos del marqués exhala el postrer suspiro.

El pasaje, uno de los más bellos y controvertidos de Valle-Inclán, procede, sin duda—léase «Crítica profana», donde se cotejan uno y otro texto—, de «La cortina carmesí», de Barbey D'Aureville. ¿Anula empero, su valor literario el reparo señalado? Ciertamente que no. La emoción que se desprende, la página del escritor español subsiste íntegra y profunda. Diremos más, recordando el dicho de que el robo literario no sólo es disculpable, sino plausible, cuando va acompañado de asesinato; podríamos afirmar que la imitación de nuestro autor posterga y alontana la de Barbey.

Breviario de amor, tierno, exquisito y desgarrante es esta novela de Valle. Un aroma de fatalismo congajoso, pero encalmado, trasciende de sus páginas. De «Cara de plata», la última producción de Valle-Inclán, ha dicho Azorín que parece influido por un aire medieval y otro del Renacimiento. «Sonata de otoño», si también parece creada por un soplo del Renacimiento, no adquiere todo su ritmo y musicalidad si no fuera porque una brisa del siglo XVIII perfuma y dora el fondo y los personajes.

Un hijo del pueblo, por la baronesa D'Orcy.—Las costumbres de la llanura húngara aparecen en esta deliciosa novela de la baronesa D'Orcy magistralmente evocadas. Pocas narraciones tan interesantes, tan patéticas, tan llenas de intriga y emoción como la titulada «Un hijo del pueblo», que aparte de las cualidades enumeradas contiene la del ambiente exótico en que se desarrolla, saturado de extrañas ingerencias.

Esta escritora se acomoda a los medios más dispares y opuestos, y cultiva todas las formas de la novela. Lo histórico, lo romántico y lo contemporáneo. Así, la baronesa D'Orcy despierta reminiscencias de Walter Scott, Jorge Sand y Gaston Leroux.

La familia de Noé El Diluvio Universal (II tomo). por Juan Pérez Zúñiga.—El segundo volumen de este estudio cómico, a ratos científico y a ratos excéntrico del «Arca de Noé» y del castigo acuático sufrido por la Humanidad, con ilustraciones de Joaquín Xaudaró, supera, si cabe, al primero en gracia y delicadeza. Las páginas se convierten en el más refinado y porfiado concurso de chistes; vistosa y hormigueante colección de chistes, chascarrillos, vayas, agudezas, colmos, retruécanos, anacronismos que abren el grifo de la risa. Ya el autor nos anunció en las «Cuatro palabras preliminares» que «la tempestad se hallaba en un período de iniciación franca cuando, entre relámpago y relámpago, la familia de Noé sentada a la mesa, según la dejamos a la terminación de la primera parte de esta historia, tan verídica como amena, se preocupó de lo que fuera del arca ocurría una vez que el patriarca de las lenguas barbas metió la mano en el interior y cerró la ventana para evitar que las gotas que caían de las nubes se mezclasen con las gachas a la marinera, que constituía para los del arca el plato

fuerte de las grandes solemnidades. (Por cierto que estaban aquel día un poco saladas.)»

Después de varias advertencias al lector indica Pérez Zúñiga como última y conveniente que el libro deberá ser conservado, mas bien que en un estante, en un estanque, o si no da la casualidad de que se tenga un estanque en casa, en una modesta pecera que previamente se habrá hecho desalojar de peces por la fuerza pública. Juzguen, pues, los lectores por esta introducción si antes de seguir adelante convendría o no abrir el paraguas.

Poemas de juventud (II tomo), por Rubén Darío. El cóndor de Nicaragua, aguilucho no más, cuando componía estas estrofas, recuerda en este libro los bélicos sonidos de la lira quintanesca. La influencia de nuestro gran vate romántico en la formación del autor de «Canto errante» se trasparencia en estos versos, imbuidos de un anhelo entre lírico y épico. No son estrofas galantes, a estilo de las que avarillara después para abanicar el espíritu, el poeta de las sonatinas. Son acentos autoritarios, y a ratos declamatorios, donde se adivina el alma, todavía moza y balbuceante, de quien, deseoso de cantar, canta a ciegas, mientras no despunta su estrella. Himnos a la libertad y a la independencia de las jóvenes repúblicas, saluciones a la patria y a los elementos: eso contiene este volumen de poemas de la juventud. No hace falta agregar que de vez en vez un giro, un atisbo de concepto, una fórmula de expresión anuncian al gran renovador de la métrica, clásico ya, a pesar de su reciente vuelo por la tierra.

Una barrera invisible (novela), por M. Maryan.—El aire de misterio y enigma que ronda los primeros capítulos de esta novela no desaparece hasta que el lector se aboca al desenlace. Asistimos a la extraña educación de Susana, cuya madre, madame Norans, vive, alejada de ella, entregada al dolor de su viudedad, que no aminora, sino que se acrecienta al correr de los días. La anciana señora, cada vez más triste y reservada, viste pobremente y gasta, no sólo su herencia, sino la dote de su hija en obras de caridad. Así plantea la inspirada novelista el desarrollo de su novela. Entre madre e hija se abre una barrera invisible, tanto más invisible cuantos más esfuerzos por bordearla realiza la segunda. En trance de muerte madame Norans, confiesa, al fin, el secreto de su extraña conducta. Su marido, para asegurar una posición a ella y a su hija, realizó una especulación ilícita, merced a la cual se salvó de la ruina. Atormentado, no obstante, por los remordimientos, pidió a su esposa al morir que restituyera a los desposeídos bienes que no fueron cristianamente adquiridos. Susana, al escuchar la revelación, se siente feliz, porque al conocer este secreto ha desaparecido la barrera que la separaba de su madre.

El opio del ensueño (novela), por Huberto Pérez de la Ossa.—En el autor de este libro concurren varias virtudes de índole profesional, una de ellas la de la perseverancia. El señor Pérez de la Ossa ha buscado, en efecto, ímprobamente, los caminos de la notoriedad. En «El opio del ensueño» el autor se encuentra ya en la antesala de la fama. Un acontecimiento posterior, bien que sólo en unas horas, a la publicación de este libro, ha encaramado su imagen en el trípode de la actualidad. Porque el señor Pérez de la Ossa, figura entre los novelistas laureados en estos días en el certamen literario del Círculo de Bellas Artes, a causa de su novela «La

Santa Duquesa», que en breve asomará a los escaparates.

Bien merece tales alientos un escritor que no ha reparado en publicar seis volúmenes, amén de tres en preparación, en el curso de tres años, y que no desdena figurar en la vanguardia del movimiento ultraísta. El señor Pérez de la Ossa ha escrito diversos trabajos de aquella índole en revistas cuya dislocada fisonomía dijérase compuesta únicamente «pour épater les bourgeois». ¿Futurismo? ¿Dadaísmo? ¿Cubismo? ¿Ultraísmo? ¿Creacionismo? ¿Qué más da! Todos los caminos son buenos si lejos de tomarse como fin se toman como medio de represalia contra la tiranía del vulgo y el desdén de las jerarquías. Porque los acrobatisms de estilo a que antes aludíamos no han impedido al señor Pérez de la Ossa que escriba una novela fluida, sugerente, ni maciza ni sutil, pero legible para el espíritu, entretenida y veteada por finos rasgos de observación objetiva y análisis introspectivo. El panorama madrileño aparece evocado en estas páginas, lúcida y sencillamente, con familiaridad artística, que transfiera al lector una visión gustosa de lo callejero y lo cotidiano.

La furia española (De la Olimpiada de Amberes a la de París) por Juan Deportista.—Tras este pseudónimo solapa su personalidad un conocido periodista deportivo, don Alberto Martínez Fernández. El libro reúne tres características a cual más seductora: amenidad; interés y actualidad. Con indicar que todas sus páginas están dedicadas a reseñar y evaluar la significación de España con el deporte del «foot-ball», queda justificada aquella afirmación.

Rememora el autor, en vísperas de la Octava Olimpiada, las jornadas triunfales del footballismo españolísimo. Un periódico extranjero—dice en el admirable prólogo del libro don Gabriel Maura Gamazo—llamó «la furia española» al ímpetu individual de nuestros jugadores.

Tiene la frase—continúa el señor Maura—un antecedente histórico. A «la furia dei francesi» atribuyeron los italianos del Renacimiento las conquistas de Carlos VIII, y tal furia consistió en el denodado arrojo con que cada cual de los individuos de su ejército se lanzaba a conseguir el triunfo en el instante más crítico de la batalla. Pues bien, aquella furia legendaria se estrelló contra la firmeza inmovible de la infantería española, adiestrada por la estrategia y la táctica geniales del Gran Capitán.

Páginas de Arte, por Rubén Darío (obras completas, volumen IV).—Se ha hablado casi exclusivamente del Rubén vate. Casi no se aluda sus prosas. Ello implica una evidente injusticia. El poeta de Nicaragua lo fué siempre en prosa y verso, en la oda y en el ensayo, en el soneto y en el cuento, en la estrofa y en el párrafo. «Potaje negro de esparta» —decía de la prosa un ingenio español del siglo XIX, no recordamos si Campoamor o Núñez de Arce—. ¡Peregrina calificación! Al leer este libro de Rubén, constelado de imágenes, henchido de sonrisas, titilantes de gemas y pedrerías literarias, no sentimos la nostalgia de sus versos. ¡Tan sutil, armoniosa y embriagante es la prosa en que está escrito! La mayoría de sus capítulos están dedicados a comentar y glosar asuntos de pinturas famosas concernientes a la antigüedad pagana. La infancia de Baco y la vida antigua de Pompeya constituyen dos primorosos estudios, en los que la fantasía de Rubén, adornados con las alas etéreas de su estilo, remonta el curso de los siglos para traernos el dulce néctar de las abejas áticas. Pero el genio de Rubén es polifónico, multiforme, proteico; liba en todos los jardines y vuela bajo todos los cielos. Así, después de evocar sorprendiendo la desnudez de las ninfas, se adentra en las penumbras augustas de la Basílica de San Pedro, y se postra ante la inquietud divina de la Iglesia.

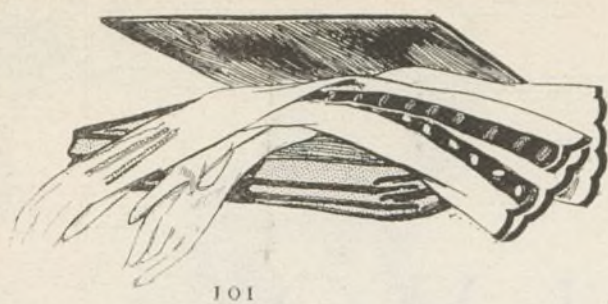
Libro es este que recoge los más puros y eternos acentos del poeta inmortal.

EDITORIAL EVA

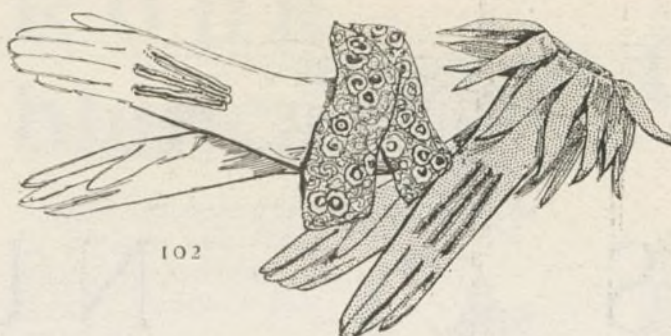
PRECIADOS, NÚMERO 46

MADRID

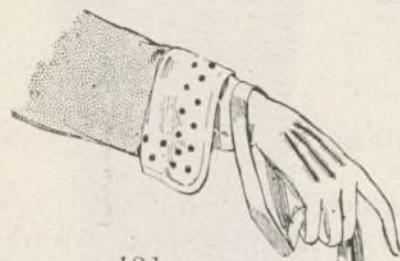
GUANTES Y BOLSILLOS



101



102



103



104



105



106

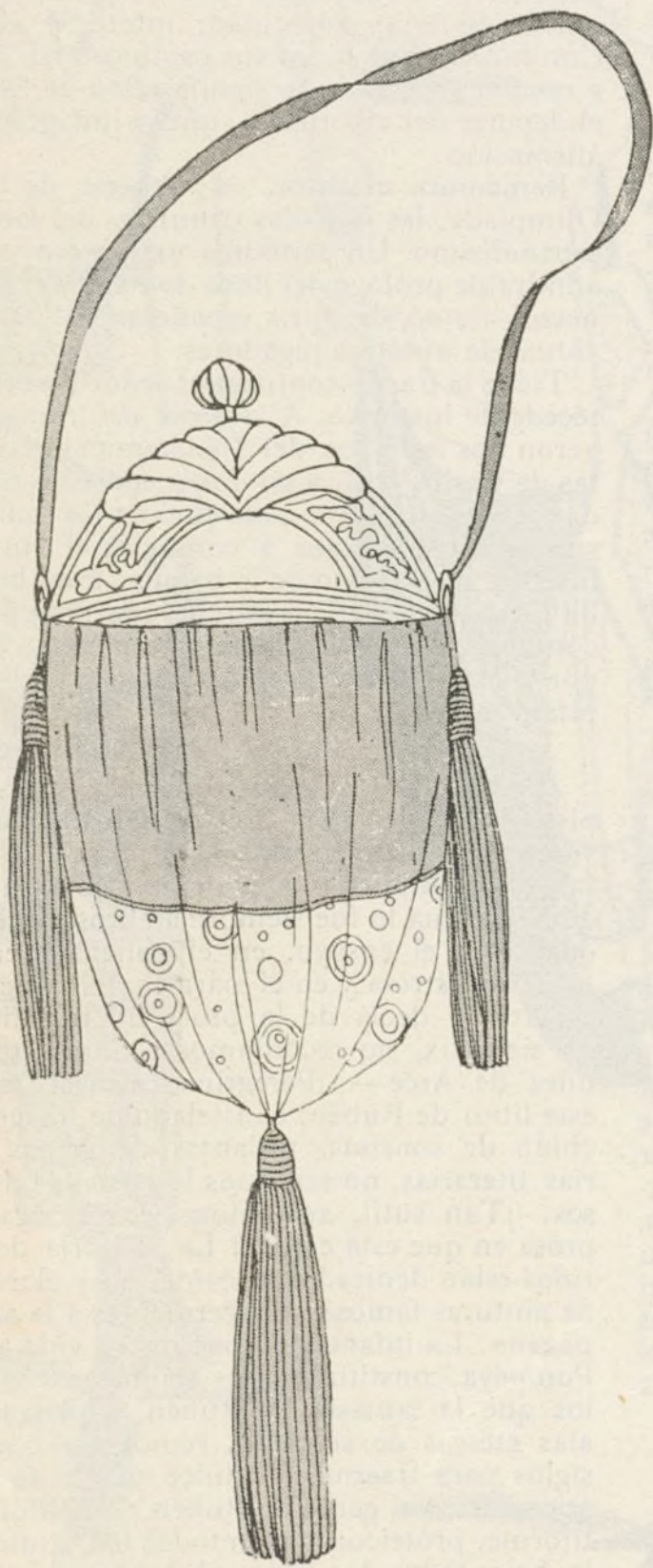
tira de tres y medio centímetros, bastante larga, para rodear el bolso, salvo en su parte superior, y que servirá de fuelle. Puede pegarse con cuidado (en este caso hacerlo antes de forrar) o coserla a puntos resbalados. Las entradas serán siempre de un centímetro. Hacer una carterita forrada, provista de un botón presión, fijarla en la base del bolso y volviendo sobre éste

107. Bolsito de mano bordado al pasado con seda floja sobre un fondo de tafetán.

109. Bolso de moaré y tela brochada, con borlas; boquilla de plata.

110. Bolso de gamuza con boquilla de concha.

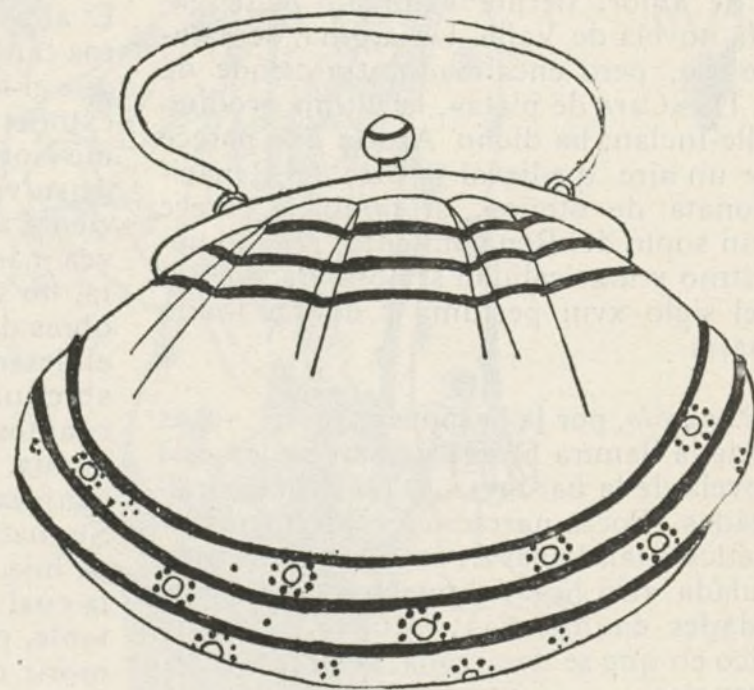
111. Cartera de seda bordada con hilo de plata.



109



108



110



107



111



CONSEJOS

A las madres jóvenes.

Es indudable que la educación de los hijos encierra serias dificultades.

Hay padres que, impulsados por un amor propio, hasta cierto punto natural, obligan a su hijo, por medio de promesas halagadoras, a hacer un esfuerzo quizá superior a sus fuerzas, a fin de que sea el primero en el colegio, cosa muy satisfactoria en verdad, pero para la cual es preciso que el niño se halle en perfecto estado de salud; esto se consigue ejercitándole en toda clase de deportes, pues esto le fortalece extraordinariamente, y un niño sano y fuerte es indudable que estudia y aprende con mayor gusto y facilidad.

Los ingleses, que son maestros consagrados en la educación, lo mismo física que moral e intelectual de la infancia, tienen el sistema de dejar a sus hijos hasta la edad de doce años en colegios consagrados exclusivamente a la vigilancia del crecimiento. Teniéndolos casi completamente al aire libre consiguen fortalecerlos a prueba de catarros y pulmonías. La fuerza física los hace hombrecitos, que se interesan luego fácilmente en los trabajos manuales y mecánicos. Sus músculos se desarrollan, mejora su carácter y aprenden a valerse por sí mismos. Conseguido esto, es el momento de pensar en la educación intelectual. El niño entra en el colegio lleno de salud y fortaleza, que le facilitan la comprensión de todas las materias, y el colegial, impulsado por el éxito, no tarda en ponerse a la cabeza de su clase, con lo cual queda satisfecho el amor propio de los padres sin resentirse la salud del hijo.

Si, por el contrario, se exige demasiado a un niño débil, puede estropearse su crecimiento y resentirse su vida entera.

Estos consejos son, naturalmente, aplicables a ambos sexos.

Para distinguir las ostras frescas.

Sabido es que las ostras, aun compradas a su debido tiempo, encierran, si no son frescas, un grave peligro. Pero se puede distinguir fácilmente: al abrir la ostra, obsérvese si la carne está brillante, como barnizada, el borde de los labios firme y no hundido. El agua, en fin, que encierra la concha, limpia y cristalina. Estas son buenas señales. Si por el contrario el molusco tuviese una apariencia lechosa y al tocarlo lo notáseis flojo, yo os aconsejaría no comerlo.

Aunque en las pescaderías os vendan las ostras bien cerradas; no os fieis. Haced que os abran una, y después de cercioraros si reúne las condiciones arriba citadas, probad también el agua con la punta de la lengua. Si pica, no la compréis, pues el sabor debe ser exclusivamente de agua de mar, sin el menor ácido, de lo contrario es indudable que la remesa es vieja.

Los pescaderos no quieren perder su mercancía, y tienen el sistema de oprimir las ostras con adoquines o losas, para que no se abran. Por la noche, levantan la prensa y las riegan con agua, salada por ellos, de la cual se alimenta la ostra. Vuelven luego a colocar el peso para obligarlas a cerrarse, y esta operación se repite uno, dos, tres o los días necesarios hasta que se venden.

Limpieza de las ventanas.

Prácticamente, ¿cuál es el mejor procedimiento para limpiar los cristales de las ventanas? A tal pregunta contestamos: Quítense desde luego el polvo con una escobilla sin diluirlo en el cristal con el agua de lavado.

Después en agua caliente se disolverá bórax en las proporciones de una cucharada de las de sopa, por litro de agua.

No debe emplearse jamás el jabón; sólo con agua borricada deben lavarse los cristales.

Para limpiar los rincones y las juntas empléese un pedazo de madera, en cuyo extremo, cortado como un silbato, se enrolla un trapito.

Séquense los cristales frotándolos con un trapo fino de hilo. Se aconseja frotarlos con periódicos viejos para darles brillo, pero este es un medio aventurado que resulta más o menos bien, según la pasta del papel; es preferible después de secar el cristal con el trapo de hilo frotarle nuevamente con un pedazo de lana. Es cuestión de un momento.

El empleo del bórax en vez del jabón o del amoníaco hace que la limpieza sea más rápida y mejor.

PARA SER BELLAS

Crema de tocador.

La pomada cuya fórmula damos a continuación es absorbida muy bien por la piel, a causa de la lanolina, y resulta de gran eficacia para el tratamiento externo del acné, granos y rubicundeces de la cara, así como de los empeines o espinillas:

Lanolina.....	5	gramos.
Azufre precipitado.....	5	—
Aceite de almendras dulces.....	5	—
Óxido de zinc.....	2,50	—
Extracto de violeta.....	0,50	—
Idem de orcaneta.....	c. s.	para colorear en rosado.

M. S. A.

Mixtura contra las p. ca.

Tóquense mañana y noche las manchas con un pincel de acuarela, empapado en la siguiente mixtura:

Leche virginal.....	100	gramos.
Glicerina pura.....	60	—
Ácido clorhídrico med.....	10	—
Clorhidrato de amoníaco....	8	—

M. S. A.

Higiene del cabello.

Contra el pelo muy seco, he aquí una fórmula sencilla y eficaz:

Aceite de behen.....	50	gramos.
Tintura de ámbar.....	0,50	—
Esencia de limón.....	0,25	—

Mézclese y utilícese en fricciones con un cepillo suave.

Contra el pelo demasiado grasiento:

Agua destilada de alquitrán.....	300	gramos.
Clorato de potasa.....	10	—
Amoníaco líquido.....	4	—

M. S. A.

Para lavatorio con una esponjita.

Contra la caspa:

Fricciónese todos los días el cuero cabelludo con una o dos cucharadas de la siguiente solución, en caliente:

Agua destilada de rosas.....	500	gramos.
Licor Van Swieten.....	100	—
Hidrato de cloral.....	25	—

También puede emplearse para combatir la caspa, con muy buenos resultados, este otro procedimiento:

En medio litro de agua tibia se disuelve un pedazo del tamaño de una nuez, de carbonato de sosa del comercio. Por las mañanas, al levantarse, se lavará el cuero cabelludo con una esponja mojada en esta solución. Después se secará perfectamente el pelo con una toalla-esponja y se dará una fricción a mano, de la siguiente mixtura:

Tintura de jaborandi.....	{ partes iguales.
Id. de quillaya saponaria.....	

Perfumada con esencia de azahar. Déjese secar.

Agua de Colonia.

Una de las mejores fórmulas, a juicio de los inteligentes, es la siguiente:

Esencia de neroli.....	20	gotas.
— de romero.....	20	—
— de orégano.....	6	—
— de bergamota.....	8	gramos.
— de limón.....	4	—
Agua de azahar.....	30	—
Alcohol rectificado tridestilado..	578	cent. cúb.

Contra el sudor de las manos.

Tres veces al día se friccionarán las manos con el líquido cuya fórmula damos a continuación:

Borato de sosa.....	{ ana	7,50	gramos.
Ácido salicílico.....			
Ácido bórico.....	2	—	
Glicerina.....	{ ana	30	—
Alcohol.....			

Mézclese.

COSAS RARAS

La desaparición del alcanfor.

El alcanfor tuvo una época en que era una especie de panacea contra las enfermedades. Todavía hoy se emplea bastante en los productos farmacéuticos; pero su empleo ha encontrado el gran desarrollo con el invento del cinematógrafo, pues las películas son de celuloide, y esta pasta, como se sabe, está hecha a base de alcanfor.

El Gobierno japonés, en cuyo país es donde únicamente se cultiva este producto, ha sido demandado por los fabricantes de celuloide para que suprima la exportación del alcanfor. Si esta prohibición llegase a ser un hecho, tendríase en Europa el recurso de fabricar el alcanfor sintético, apto para emplearlo en la fabricación del celuloide, pero inútil para la farmacopea. El peligro de esta disposición es grande, por lo que se ve. Hay otro medio para contrarrestar la inminente disposición, aun cuando no es de suponer que se lleve a la práctica, y que es plantar la planta del alcanfor en las colonias de climas cálidos; pero hay un pequeño inconveniente, y es que no produce hasta los veinte años.

Habría, pues, que confiar en que la exportación no se prohiba, pues de lo contrario se crearía una situación difícil.

Consumo del azúcar.

A pesar de los elevados precios que ha llegado a alcanzar el azúcar, el consumo no ha bajado sensiblemente durante los últimos años en las diversas naciones de Europa.

Los ingleses, grandes bebedores de té y consumidores de repostería, han batido el record con 44,52 kilogramos por habitante y por año.

Siguen las demás naciones por este orden:

Suiza, 20,25 kilogramos; Holanda, 20 ídem; Estados Unidos, 14,14 ídem; Suecia, 17,89 ídem; Noruega, 17,30 ídem; Francia, 16,64 ídem; Alemania, 13,88 ídem; Bélgica, 10,42 ídem; Rumania, 3,46 ídem; Grecia, 3,41 ídem; Italia, 2,80 ídem.

A los españoles y a los rusos no nos nombran los autores de esta estadística; la causa de no nombrar a los rusos suponemos que será porque los *soviets* habrán prohibido el consumo de azúcar como artículo aristocrático y de lujo; a nosotros indudablemente nos pasan por alto porque nuestra proverbial sobriedad no deja lugar a duda que somos los más modestos consumidores.

Señora!!... Haga esta prueba : :



Póngase en una mano VELOUTY de DIXOR. En la otra, póngase el producto más reputado para la belleza de las manos, brazos y escote. Espere un minuto; después compare. La belleza de la primera le aparecerá tan maravillosa al lado de la segunda, que ya no podrá prescindir del VELOUTY de DIXOR.

El tarro: Ptas. 9.—Tubo para el monedero, 1'50. Por correo certificado contra reembolso, tarro 10'50.

Agentes: ESPAÑA COMERCIAL, Vía Layetana, 21.—BARCELONA

IMPERMEABLES INGLESES :: LINOLEUM

DE LAS
MEJORES
FÁBRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNÁNDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes ampliados recientemente. Caballero de Gracia, números 2 al 6, esquina a Montero. - MADRID - Tel. 33 50 M.

Comprad Sedas y Bordados Suizos

directamente de Suiza franco de porte y de aduana a domicilio

Pide Vd. muestras de nuestros apreciados géneros lisos y estampados en sedas, algodones y lanas para vestidos y blusas, así como también los magníficos catálogos de nuestros últimos modelos de vestidos con verdaderos bordados suizos, confeccionados y no confeccionados, para señoras y niños. Luego nuestros catálogos de bordados para lencería, ropa blanca para señora, pañuelos, cuellos, medias, calcetines, corbatas, etc.

Mejores calidades en todos los precios.

Sírvase remitirnos Ptas 1.- para gastos, para recibir nuestra rica colección de muestras que se servirá devolvernos.

Schweizer & Co. Lucerna, L 1 (Suiza)

Rogamos franquear las cartas con 40, y Elos postales con 25 cent

Un día será Vd. ciertamente nuestra cliente! Entonces pide Vd. en seguida las muestras

Correspondencia particular.

«S. S. S.».—1.^a Lociónelo con nata batida al tiempo de acostarse, y por la mañana, lávelo con agua tibia.—2.^a Puede bordarlo en tonos verde y fresa. Cualquier cenefa a punto de cruz sirve como modelo. Generalmente se hace el dibujo a punto de media al mismo tiempo que se teje el fondo; pero si se trata de un jersey ya confeccionado, bórdalo a punto de cruz.

«Una gordita».—1.^a Fricciónelas con zumo de limón.—2.^a Desaparecen frotándolas con una esponja embebida en una solución al 10 por 100 de persulfato amónico en agua destilada.—3.^a Media melena.—4.^a Absténgase de grasas y féculas y coma solamente verduras, huevos y carne asada. Beba poca agua, haga mucho ejercicio y no tome alimento fuera de las comidas.

«Angustias».—Siempre contesto con mucho gusto a las señoras suscriptoras que me honran con sus preguntas: 1.^a Al mes. Las tarjetas se contestan con tarjetas, y las cartas con cartas.—2.^a Sí, señora.—3.^a Al mes. El sombrero con caída y los vivos blancos de crespón no quitan el rigor del luto.

«Una devota de la Virgen del Carmen».—1.^a Con jaretón de color, vainicas y bordado.—2.^a Con ellos. Debe poner la marca en medio.—4.^a Aunque tengan festón, es indispensable el jaretón. Las ondas van bordadas sobre éstos y no se recortan.—5.^a Lávelos con alcohol.—6.^a Ondulado, echado hacia atrás, flojo de los lados, las orejas tapadas y moño pequeño, formando bucle.—7.^a Es indiferente.—8.^a Ambas cosas están de moda.—9.^a Despacho y sala.—10. Sí, señora.—11. No, señora.—12. De granito o lienzo de hilo.—13. En medio.

TOS - CATARRO

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS



HAUTANA

ES EL PERFECTO SOSTENEDOR DE PECHO CONFECCIONADO EN DIVERSAS CALIDADES

DE TEJIDOS DE PUNTO, DE ALGODÓN Y SEDA

El sostén HAUTANA es dechado de perfección y elegancia, de corte inimitable y confección esmeradísima.

BARCELONA: Villa de Pará, Fernando, 32, Grandes Almacenes «El Siglo».—MADRID: Almacenes Rodríguez, Gran Vía; Altisent y Compañía, Peligros, 20; Ruiz de Velasco, Mayor, 11.—SAN SEBASTIAN: Gregorio Landazábal, Garibay, 24.—GIJÓN: Piñera Hermanos, Corrida 30.—AVILES: Casa Herminio.—CORUÑA: Constantino Fernández, San Andrés, 51.—VIGO: Albino Piñeiro, Príncipe, 1.—SEVILLA: Rafael Labal, Alvarez Quintero, 14.

ÚNICOS IMPORTADORES:

Muller y Compañía. BARCELONA. Aviñó, 20. Apartado 51, quienes enviarán prospecto con precio a las plazas, donde no tienen punto de venta

OBRAS COMPLETAS DE

CONCHA ESPINA

La niña de Luzmela, 5 pesetas.

Despertar para morir, 5 pesetas.

Agua de nieve, 5 pesetas.

La esfinge maragata, 5 pesetas.

La rosa de los vientos, 5 pesetas.

El amor de las estrellas (Mujeres del Quijote), 5 pesetas.

Ruecas de marfil, 5 pesetas.

Pastoreals, 5 pesetas.

El jayón, 4 pesetas.

El metl de los muertos, 5 pesetas.

Dulce nombre, 5 pesetas.

Cuentos, 4 pesetas.

DE VENTA:

LIBRERIA RENACIMIENTO

Preciados, 46 MADRID

SEÑORAS:

EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

SECURAN con las IRRIGACIONES del Dr. VALLEY.

USARLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS

En los cuatro puntos cardinales.



han proclamado como único remedio rápido y eficaz, para curar todos los dolores de muelas y dientes, como para conservar la dentadura el famoso

LICOR DEL POLO

SEDALFORT SUSTITUTO DE LA SEDA PARA COSER

Todas cuantas irregularidades se han observado con las llamadas **Sedalinas**, quedan resueltas con el SEDALFORT, verdadera creación que reúne todas las cualidades de la seda para coser; distinguiéndose por su **resistencia, brillantez y suavidad**; su negro es **inalterable y no pardea** nunca ni aun después de lavado y planchado. **No se retuerce** al coser a mano. Por sus ventajas se hace indispensable en todo taller de Sastería, Modistería, etc.

Además, recomendamos utilicen en sus confecciones el carrete de hilo marca **CABLE**, de gran resistencia.

De venta en todas las buenas Mercerías, Sederías, etc. y en **MANUFACTURAS CARRERAS, S. A.**

APARTADO DE CORREOS: — NUMERO 802 — **BARCELONA**

REMI VIDAL

EL LIBRO IDEAL DE COCINA

365 menús de almuerzos.

365 menús de comidas.

Más de

1.500 recetas prácticas y sencillas.

PRECIO: 6 PESETAS

LIBRERIA RENACIMIENTO



PERCIADOS, 46.-MADRID

SECCIÓN DE PATRONES

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurin sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista, Preciados, 46, Madrid.

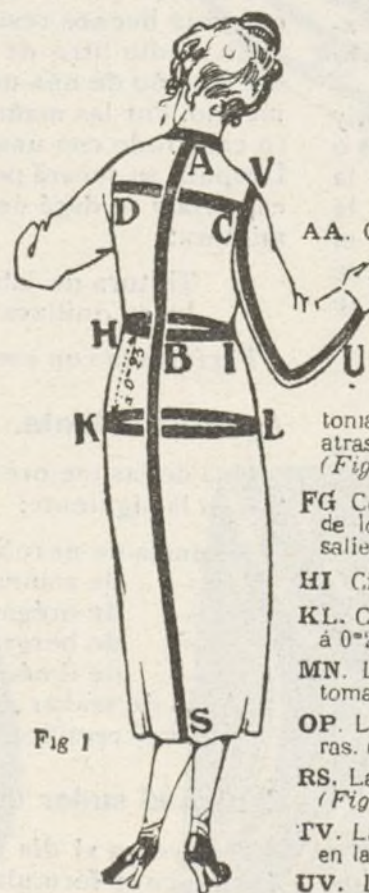


Fig 1

PARA ENCARGAR LOS PATRONES, TOMÉ US- TED LAS SIGUIENTES MEDIDAS

- AA. Cuello. (Fig. 2).....
- AB. Largo de la espalda desde la costura del cuello a la cintura. (Fig. 1).....
- CD. Ancho de la espalda. (Fig. 1).....
- AE. Largo del talle delante tomado desde la costura del cuello atrás hasta la cintura por delante. (Fig. 2).....
- FG. Contorno del pecho por debajo de los brazos en su parte mas saliente. (Fig. 2).....
- HI. Cintura. (Fig. 1).....
- KL. Contorno de caderas tomado a 0°23 del talle. (Fig. 1).....
- MN. Largo de la falda delante tomado de la cintura. (Fig. 2).....
- OP. Largo de la falda en las caderas. (Fig. 2).....
- RS. Largo de la falda por detras. (Fig. 2).....
- TV. Largo de la manga tomado en la sangría. (Fig. 2).....
- UV. Largo del brazo al codo. (Fig. 1).....



Fig 2

LINOLEUM DE TODAS CLASES IMPERMEABLES INGLESES

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza.—MAXIMINO DE LOPE 16, CARRETAS, 16. - Teléfono 46-24 M. - MADRID



Hervidor de leche



Sartén con mango.



Cacerola.



Cazo con mango.



Pote de 14 centímetros.

La Moda Elegante Ilustrada

atenta siempre a procurar las mayores ventajas a las suscriptoras de la Revista, ofrece a sus favorecedoras la adquisición de Baterías de cocina de aluminio puro, en buenas condiciones.

Batería de cocina tipo A de aluminio puro.

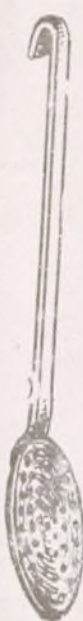
Se compone de un total de 19 piezas de aluminio puro, calidad brillo estilo alemán.

Una cacerola de 18 centímetros.
Una cacerola de 22 centímetros.
Una olla de 14 centímetros.
Una olla de 18 centímetros.
Un puchero de un litro.
Un puchero de 2 1/2 litros.
Un cazo con mango de 12 centímetros.

Un cazo con mango de 16 centímetros.
Un plato con asas de 12 centímetros.
Una chocolatera de un litro.
Un plato con asas de 18 centímetros.
Una sartén de 20 centímetros.

Un pote cilíndrico de 9 cm.
Un hervidor de leche de 2 litros.
Una lechera con tapa fija de 2 litros.
Una espumadera de 8 centímetros.
Un cacillo de 8 centímetros.
Un colador de 12 centímetros.
Una fiambra de 14 centímetros.

Precio de esta Batería a plazos, 100 pesetas, pagando un primer plazo de 20 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 10 pesetas cada uno.
Embalajes y portes a la estación, gratis.



Espumadera.



Jarra San Juan.



Pote de 7 centímetros.



Colador.



Cacillo



Puchero.

Batería de cocina tipo B de aluminio puro.

Se compone de un total de 30 piezas, que son:

Una olla de 22 centímetros.
Una olla de 18 centímetros.
Una olla de 14 centímetros.
Una olla de 12 centímetros.
Una cacerola de 26 centímetros.
Una cacerola de 20 centímetros.
Una cacerola de 16 centímetros.
Una cacerola de 14 centímetros.
Un plato para huevos de 24 cm.
Un plato para huevos de 16 cm.
Una lechera de 3 litros.

Un hervidor de leche de 3 litros.
Una chocolatera de 1/2 litro.
Un colador de 16 centímetros.
Un molde para flan de 10 cm.
Un molde para flan de 14 cm.
Un cazo con mango de 22 cm.
Un cazo con mango de 18 cm.
Un cazo con mango de 14 cm.
Un cazo con mango de 10 cm.
Un pote cilíndrico de 7 cm.
Un pote cilíndrico de 10 cm.

Un pote cilíndrico de 14 cm.
Una sartén de 26 centímetros.
Un puchero de 3 litros.
Un puchero de 1 1/2 litros.
Una jarra, tipo San Juan, de un litro.
Una jarra con tapa y bisagra de 2 litros.
Un cacillo de 8 centímetros.
Una espumadera de 9 centímetros.

Precio de esta Batería a plazos, 200 pesetas, pagando un primer plazo de 40 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 20 pesetas cada uno.

Embalajes y portes a la estación, gratis.

Todos los precios se entienden sobre vagón Madrid, haciéndose las facturaciones a porte debido y a cargo del cliente.

Las suscriptoras que al hacer un pedido envien la faja de LA MODA ELEGANTE como comprobante de su suscripción, o hagan por otro medio hacer saber su condición de suscriptoras, tendrán una bonificación de 5 por 100 sobre los precios indicados.

Para la adquisición de cualquiera de los dos tipos de Batería deberán las suscriptoras solicitar un boletín de compra a plazos a la Administración de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.



Lechera.



Olla.



Fiambra.



Jarra con bisagra y tapa.



Plato para huevos.



Chocolatera.



Flanera.

Fábrica de camas de latón y de hierro

Ayuntamiento de Madrid

Única casa que vende camas y muebles a precios baratísimos.
Atocha, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas) Madrid

Cómo hizo su fortuna un hipnotista

Secretos por medio de los cuales, el Dr. X. LaMotte Sage el gran hipnotista de la época, produjo una gran sensación

CREE QUE EL HIPNOTISMO ES DE BENEFICIO GENERAL. HA DADO 50.000 PESETAS PARA LA DISTRIBUCIÓN, GRATIS, DE UN LIBRO CON HERMOSAS LÁMINAS, QUE CONTIENE SU OPINIÓN Y GUÍA PARA ADQUIRIR ESTE PODER MISTERIOSO Y USARLO EN LOS NEGOCIOS, EN LA SOCIEDAD Y EN LA CASA.

Mientras dure la edición especial de este notable libro se enviará gratis un ejemplar, a cualquiera que tenga interés en el asunto.

El Dr. La Motte Sage hizo una fortuna con el hipnotismo. Probablemente sabe más que nadie acerca de él. Su método difiere radicalmente de todos los que se han presentado. Con su nuevo sistema se hipnotiza a cualquiera instantáneamente. Le dice cómo se ejerce esta poderosa y silenciosa influencia, sin hacer ningún gesto ni decir una palabra. Da el único método práctico y real para el desarrollo del poder del Magnetismo personal, que aún no se ha publicado. Durante los muchos años que el público conoce al Dr. Sage, éste se ha dedicado al estudio del efecto que el hipnotismo produce sobre la mente humana. Ha llegado a convencerse que esta misteriosa potencia puede ser útil y ventajosa a las mujeres y hombres ambiciosos que deseen mejorar su condición en la vida y en beneficio de la humanidad, al retirarse a la vida privada, fundó un Instituto donde se pueda enseñar el Magnetismo personal, el Hipnotismo, Curación magnética, etc., siguiendo la rutina indicada por él. El resultado es que el Instituto es el mayor del mundo. Miles de estudiantes, en todas partes del mundo, son testigos de su maravillosa potencia y de los beneficios prácticos del método del Dr. Sage. El Dr. Sage ha escrito últimamente un libro titulado «Filosofía de la influencia personal», en el que esclarece en lenguaje fácil cómo se adquiere el poder hipnótico y sus varios usos. Entre las cosas interesantes que contiene está la manera de desarrollar el poder hipnótico e influir a las gentes sin que se aperciban de ello; el modo de curar las malas costumbres y las enfermedades crónicas, cuando las medicinas y todo lo demás han fallado; cómo se implanta un mandato en la mente de un individuo que obedecerá fielmente en todos sus detalles durante un mes o un año, aun cuando éste o no esté presente el hipnotista; cómo se hipnotiza de lejos; su valor en los negocios; ensayos científicos y maravillosos para evitar que otros ejerzan influjo sobre usted; trata del poder hipnótico, más fascinador que la hermosura; del uso del hipnotismo en el desarrollo de las facultades mentales; del manejo de los niños; desviar o hacer desaparecer los sinsabores domésticos, etc.

El Instituto fundado por el Dr. Sage se propone distribuir, gratis, por valor de 50.000 pesetas, el referido tomo, hasta que se haya agotado la edición especial. Cualquiera que esté realmente interesado puede obtener un ejemplar. Este libro está ilustrado con hermosos grabados de medio tono. Le dice cómo se ha usado el maravilloso poder del hipnotismo para envolver a las gentes en secreto y misterioso hechizo, sin que lo sepan, y cómo, durante meses y aun años, han estado obediendo a la voluntad de otros. Le descubre el secreto de lo que el senador Chauncey M. Depew denomina el microbio del dinero. No crea usted que porque no tiene usted una fina educación y trabaja con poco sueldo, que no podrá usted mejorar su condición; ni tampoco crea que porque ahora vive usted con holgura y felicidad, éstas no pueden aumentarse. El libro del Dr. Sage ha sido leído y sus doctrinas se han practicado por los hombres más ricos del mundo. Ellos conocen el valor de la influencia personal del poder hipnótico. Si usted está interesado, escriba hoy mismo al SAGE INSTITUTE OF SCIENCE (Dep. 26 K), Rue de l'Isle, 9. PARIS (Francia), incluyendo, si lo desea, algunos sellos de correo de su país para ayudar en los gastos de porte y de expedición, y recibirá usted el libro del Dr. Sage a vuelta de correo. Esta es una oportunidad que rara vez se presenta de aprender los usos y las posibilidades de la potencia más asombrosa, maravillosa y misteriosa que el hombre ha llegado a conocer.

El volumen ha sido recibido con mucho entusiasmo por los hombres prominentes de negocios, ministros del Evangelio, abogados y facultativos. Debe ocupar un puesto especial en todos los hogares, debe ser leído por todas las mujeres y hombres del país que deseen mejorar su condición en esta vida, lograr mejor éxito pecuniario, ganarse amigos, gratificar sus ambiciones y hacer que la vida rinda el placer y felicidad que el Creador intentó habíamos de gozar. Escriba en el idioma que quiera.

El franqueo de una carta para Francia es de 40 céntimos.



SENOS

Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados con las
Pilules Orientales

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando 6.50 pesetas por giro postal o sellos de correo a Productos Ratié: calle Balmes, 87, Barcelona (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Cholz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfíe de las imitaciones y exija en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: J. Ratié, 45, rue de l'Echiquier, Paris.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE
El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero. 14 R. B. -X-Vis. Paris

PRECIOS DE SUSCRIPCION A «LA MODA ELEGANTE»

ESPAÑA

Por un año 20 pesetas.
Por seis meses 10 —
Por tres meses 5 —

EXTRANJERO

Por un año 35 pesetas.
Por seis meses 20 —

PRECIADOS, 46. MADRID



ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

el VINO y
el JARABE

DESCHIENS

á la
Hemoglobina

(PARIS)

La eficacia de un medicamento depende de la asimilabilidad de sus componentes



LAS VEINTE CURAS DEL ABATE HAMON curan radicalmente, porque están integradas exclusivamente por sustancias vegetales en estado coloidal de absoluta asimilabilidad.

LAS VEINTE CURAS DEL ABATE HAMON están preparadas solamente con plantas, con arreglo a fórmulas consagradas por la experiencia y elaboradas escrupulosamente. Figuran en el registro de la Inspección de Sanidad y reunen todos los requisitos prescritos por la Ley.

LAS VEINTE CURAS DEL ABATE HAMON no perjudican a ningún órgano, son tan eficaces como inofensivas.

Cura N.º 1 Es un poderoso regenerador del hígado que cura la DIABETES restableciendo las funciones de aquél

Cura N.º 2 contra la ALBUMINURIA, NEFRITIS, CÁLCULOS. Hace desaparecer estas dolencias descomponiendo los riñones.

Cura N.º 3 contra el REUMA, ARTRITISMO, GOTA, CIÁTICA. Disuelve el ácido úrico como el agua caliente disuelve la sal.

Cura N.º 4 contra la ANEMIA, INAPETENCIA, TRASTORNOS DE LA PUBERTAD. Compuesta de elementos naturales fortificantes, tónicos, estimulantes y ferruginosos, detiene la anemia más rebelde.

Cura N.º 5 para la expulsión radical de la SOLITARIA sin molestia ninguna.

Cura N.º 6 cura radicalmente la NEURASTENIA, NEURALGIAS, EPILEPSIA reeducando completamente el sistema nervioso.

Cura N.º 7 cura en poco tiempo la TOSFERINA sin peligro para el organismo.

Cura N.º 8 suprime las AFECIONES particulares de la MUJER restableciendo a la vez la circulación de la sangre y los fenómenos naturales.

Cura N.º 9 de poderosa acción vermífuga, hace desaparecer fácilmente las LOMBRICES sin peligro para la salud.

Cura N.º 10 cura radicalmente la ENTERITIS, DIARREA y todas las ENFERMEDADES DEL INTESTINO. Su acción produce la completa renovación del intestino.

Cura N.º 11 OBESIDAD, PARALISIS, ARTERIOSCLEROSIS. Disuelve maravillosamente las grasas en provecho de los músculos y activo decalcificante de las arterias.

Pida folleto explicativo gratis a **LABORATORIOS BOTÁNICOS Y MARINOS**
BARCELONA
Ronda de San Pedro, 11, 2º.,
MADRID
Arrieta, 13, pral.

Cura N.º 12 enérgico depurativo, cura los HERPES, GRANOS, BARROS, etc., limpiando la sangre de todas sus impurezas.

Cura N.º 13 cura todas las enfermedades del ESTÓMAGO (excepto las úlceras) normalizando la secreción de las glándulas y el funcionamiento del aparato digestivo.

Cura N.º 14 Descongestiona las arterias y reeduca el sistema circulatorio curando radicalmente las VARICES, HEMORRAGIAS, CONGESTIONES, FLEBITIS, HEMORROIDES.

Cura N.º 15 cura radicalmente la BRONQUITIS, TOS, ASMA, CATARROS Y TUBERCULOSIS ejerciendo una poderosa acción descongestiva sobre el aparato respiratorio y fortaleciendo el organismo.

Cura N.º 16 Poderoso reorganizador de las funciones de secreción que cura las afecciones del CORAZÓN, RIÑONES, HÍGADO, CÓLICOS HEPÁTICOS E HIPOFISIS.

Cura N.º 17 contra el ESTREÑIMIENTO. Es el perfecto reeducador del intestino.

Cura N.º 18 cura radicalmente las ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO, por una acción lenta pero segura. Suprime en pocos días los vómitos característicos de esta dolencia y los de cualquier otra índole.

Cura N.º 19 Gracias a una acertada acción simultánea interna y externa sobre la congestión arterial y la inflamación exterior, este tratamiento cura de una manera definitiva las ÚLCERAS VARICOSAS, ECZEMAS, SICOSIS, PSORIASIS Y LLAGAS PELIGROSAS.

Cura N.º 20 PARA LOS QUE GOZAN DE BUENA SALUD. Se recomienda su empleo en los cambios de estación como preventivo de enfermedades.



FÁBRICA de plisados de todas clases. Se hacen en el día. Montera, 9.

CLÍNICA DE BELLEZA

Dr. Subirachs.—Montera, 51, principal. Pelo y vello. Extirpación radical por la electrolisis.—Obesidad. Tratamientos foto-eléctricos modernos.—Pechos. Desarrollo y dureza por medios eléctricos y masajes.—Masajes y baños de luz generales y del rostro.

¡EUREKA! Es el mejor calzado de España
11, CEDACEROS, 11. MAD 10